Facultad de Humanidades
Especialidad Periodismo

Tesis de Diploma

Título

"Hablar es un placer".
Aproximaciones al surgimiento y devenir de la locución en la región central de Cuba.

Autores

Mabel Acosta Curbelo
Mariurka Martínez Alemán

Tutor
Lic. Misladys Zamora Olivera.

2007
"AÑO 49 DE LA REVOLUCIÓN"

Locutor “es también el que lleva un mensaje de cariño, es el que interpreta la necesidad del pueblo. Quien expresa, aun en los momentos más difíciles las ansias de libertad de los oprimidos. Es el acompañante del que vive noches de angustia. Es la esperanza de quien todo lo cree perdido, el compañero optimista de quienes inician sus jornadas muy temprano. Solidario en el dolor y el sufrimiento de los que viven en la soledad de su infortunio. Locutor es también el compañero de los pobres, el amigo del necesitado y el ser que puede estar en los lugares hostiles y amables. El que puede caminar con orgullo ante la fuerza y el poder de los soberbios. Locutor es el que da todo, aunque a veces no tenga nada para sí mismo. Locutor es el que consagra su profesión al servicio de todos sin esperar nada, porque su voz se diluye en el espacio después de tocar la fibra sensible y el pensamiento de los seres que lo hacen parte de su vida, donde quiera que estén, aun sin conocerlo. El locutor es el sol de la alegría que ilumina siempre el cielo de la patria querida. El locutor es, ante todo, EL PODER DE LA PALABRA”

Manuel Marroquín Ortega, presidente de honor de la Cámara de Locutores de Guatemala

De Mariurka:

A la memoria de mi tío Justico, A Neya y Olo, mis abuelos,
A Milagro y Manolito, mis padres, A Milka, mi única hermana,
A Lemay, estímulo diario, A Yansulier, un amigo de corazón, a los locutores cubanos y a quienes pensaron que no podía ser Periodista por exhortarme al esfuerzo constante.

De Mabel:

A mis padres Odalys y Oscar,
porque siempre
los he sentido a mi lado
para seguir adelante.
A mi hermano Oscarito y al Viejuco.
A Hirán, con el amor de siempre.

Agradecimientos

A nuestras familias por todo su apoyo y confianza. A aquellas de Cienfuegos, Sancti Spíritus, Camagüey y La Habana.

A los abuelos Mimi y Tito, Juanito y Margarita.

A Miri, Lore, las jimaguas, Dayi, Rommel, Aliuska, a mis hogares de Meneses

A Milena, Mini, Adelfina, Pelo y El Congo, a la familia Alemán, a mi pueblo de Los Perros.

A nuestras madres de la familia Bernal: Miriam Maritza y Mirtha, por su pasión por la radio.

A Yansulier por sus horas de dedicación, a Deli.

A nuestro compañeros de grupo, a nuestras amigas de siempre: Yanetsy, Linnet, Leticia y Sissy.

A los amigos Yensenia y Yasser.

A Olguita, Vargas y Yili por ser siempre excepcionales.

A Oscar Viñas, nuestro querido historiador.

A Maritza González Fundora por sus consejos.

A María Elena por su paciente lectura.

A Alfredo Iturria por los sabios consejos.

A Omar Noda por acogernos en Radio Morón.

A Misladys, nuestra tutora, por su guía certera.

A todos los profesores de la carrera de Periodismo por inculcarnos el amor a la profesión, a Mónica y Rafael.

A todos los entrevistados por dedicarnos parte de su preciado tiempo.

Al periódico *Adelante* de Camagüey.

A todos los que de una u otra forma posibilitaron el término de este estudio.

Resumen

"Hablar es un Placer" constituye un acercamiento al origen y desarrollo de la locución radial en la región central de Cuba. Mediante un diseño cualitativo se propone determinar los principales acontecimientos de la historia de la radio en el centro del país, que favorecieron el desarrollo histórico de la locución radial en esta zona.

A partir de entrevistas a los locutores con más de 15 años de experiencia en el medio, así como de otras técnicas y métodos, expone la trayectoria de la locución radial desde sus inicios hasta la actualidad.

Índice

Génesis de una afición **1**

Y se hizo la voz **4**

Una señal que no envejece 6

Un poco de aire estremecido 14

Los rostros de la palabra 18

Emisoras del centro **23**

Exigencias Metodológicas **36**

Perspectiva metodológica 38

Principios elementales para una investigación histórica en comunicación 39

Universo y muestra 40

Unidad de Análisis 40

¡La Voz Central de Cuba! **43**

Artesanía de las voces 44

De anuncios y anunciadores 47

El monopolio de la palabra 57

Orígenes del Colegio Nacional de Locutores 64

"Esté donde esté, pregunte por quien pregunte, haga una pausa, la pausa que refresca con Coca Cola bien fría" 66

Los zares del tiempo 67

Artificios para conquistar el aire 68

"Locutor por afición, locutor aficionado" 72

Micrófonos del pueblo 75

Valoraciones de la locución actual 86

Conclusiones **88**

Recomendaciones **90**

Bibliografía **91**

Génesis de una afición

A ella desde niña le apasionó la locución. Como no sabía cantar, en los actos revolucionarios de la escuela primaria recitaba las poesías que aprendía en la revista ANAP. Cuando ingresó en el Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas "Ignacio Agramonte y Loynaz" comenzó a realizar su sueño. Solo ahora se percata de cuánto le faltaba por aprender entonces, y de cuánto le falta todavía.

Tras la fundación de un periódico juvenil, debutó como divulgadora en el espacio "La FEEM Contigo", de Radio Surco. Por aquellos días su mamá, fiel oyente del programa, se volvía como loca para grabar todas las colaboraciones. En realidad, a estas alturas le da no poca vergüenza escucharse tediosa y aburrida.

Años después, matriculó en la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas para estudiar Periodismo, y el Taller de Locución fue una de las asignaturas que más le gustó. Las aspiraciones de una de sus compañeras de aula, con una historia muy parecida a la suya, coincidieron en la cabina de la radiobase universitaria. En ese momento al grupo le exigían ya un tema de tesis, con vistas al trabajo de diploma en 5to. Año. Decidieron investigar juntas la historia de la locución en la región central de Cuba.

Siempre estuvieron al tanto de los locutores más populares. Desde pequeñas jugaban a adivinar sus voces. Nunca imaginaron que un buen día se encontraran junto a Teresita Segarra, Marialina Grau, César Arredondo, Luis Alarcón Santana, Laureano Céspedes, Lidia Rosa López, Edel Morales, Gladys Goizueta, Orestes Martel, Julio Acanda… Sesionaba el I Taller Científico Nacional de la Locución, celebrado del 6 al 8 de marzo de 2007 en Ciego de Ávila, donde alzaron sus manos para votar por la creación de una Asociación Nacional de Locutores; y una vez más, comprendieron la necesidad de preservar las riquezas de su lengua materna.

El español que se habla en Cuba, tan rico, hay que cuidarlo. Corresponde a los locutores, paradigmas del buen decir, transmitir a las nuevas generaciones el sentido de pertenencia por la lengua materna, y en especial, por su variante cubana.

Cada locutor ha de ser como un faro, porque cuando habla todos le prestan atención, y eso emociona. Como han emocionado alguna vez las palabras de quienes proceden de las provincias centrales y han marcado estilos en diversas emisoras del país.

De este territorio surgieron voces inconfundibles como la de Jorge Luis Nieto, un hijo de Morón, a quien se le dedica la celebración del Día del Locutor, desde el 1ro. de diciembre de 1953. Además, quedarán en la memoria estilos como los de Manolo Ortega, Ibrahím Urbino, Rafael Ruiz del Vizo *(Siboney)*, Antonio Gónzalez *(El Caribe)*, Ángel Hérnandez, Orlando Castellanos, José Antonio Cepero Brito, Héctor de Soto, Eddy Martin, entre muchos hijos del centro del país.

Y ante una lista interminable de prestigiosos nombres surge la pregunta: ¿Qué acontecimientos de la historia de la radio en la región central de Cuba favorecieron el desarrollo de la locución radial en este territorio?

A partir de ese problema de investigación se propone como objetivo general: determinar los principales acontecimientos de la historia de la radio en la región central de Cuba, que favorecieron el desarrollo histórico de la locución radial en esta zona. Como objetivo específico se pretende identificar los locutores más representativos de las provincias de Cienfuegos, Villa Clara, Sancti Spíritus, Ciego de Ávila y Camagüey.

El estudio comprende todas las provincias de la región central por la relación intrínseca de sus historias desde la génesis de la locución en 1922, aun cuando en 1976, tras la división político-administrativa, asumen límites específicos. Al centro del país no solo atañen razones históricas, estudios de lingüística sobre el habla culta y popular reconocen que los locutores de esta zona, hablan con menos inadecuaciones léxicas el idioma español.

Por acuerdo de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y el Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT), en la efeméride por el Día del Locutor, en el 2003 se declara a Ciego de Ávila, *Capital de la Locución Cubana*, y a Camagüey, *Ciudad Histórica de la Locución en Cuba.*

Así, pues, este trabajo de diploma pretende un acercamiento al surgimiento y devenir de la locución radial en la región central de Cuba. El capítulo primero: “Y se hizo la voz”, engloba

conceptos teóricos explícitos en otras investigaciones, y antecedentes históricos de la radio y la locución en Cuba y el mundo, para orientar al lector en cuestiones generales.

El capítulo segundo: “Emisoras del centro”, refiere *grosso modo*, todo el sistema de emisoras locales del territorio central. El capítulo tercero: “Exigencias Metodológicas”, expone los presupuestos metodológicos de una investigación cualitativa y descriptiva, que conjuga diferentes técnicas y métodos como el histórico, el documental, la revisión bibliográfica, la entrevista estandarizada y la consulta a expertos.

Finalmente, con toda la información recopilada se analizan los resultados en el capítulo cuarto: “La Voz Central de Cuba”, que describe los orígenes y la evolución de la historia de la locución radial en el centro de país.

Y se hizo la voz

Eran los sacerdotes primitivos, en el alba de los tiempos y el principio de las edades, quienes transmitían a los hombres los designios de los dioses del éter. Aedos griegos, en la época de Homero, recitaban al compás de sus liras noticias de guerras. Los juglares de la Edad Media declamaban de aldea en aldea calamidades y bienaventuranzas; mientras los quipucamayos incas decodificaban los secretos imperiales, cifrados en nudos e hilos de colores. Hacia el año 1600, barberos y curas llegaban a algunos pueblos con los últimos acontecimientos de las vecindades.

En el siglo XIX, cuando Alessandro Volta reveló su último invento: la pila "voltaica", capaz de producir electricidad, surgieron los primeros telégrafos patentados por Samuel Morse. Tales acontecimientos constituyen, *grosso modo*, los antecedentes más remotos de la radio en el mundo. Conocer costumbres y modos de vida, noticias remotas o inmediatas, fue siempre una necesidad del hombre. Aunque la imprenta vino a satisfacerla desde el Renacimiento, no destronó jamás el poder comunicativo de la palabra hablada.

Alexander Popav (1859-1906) también dejó su huella en la historia. Los estudiantes y profesores de la Facultad Físico-Química Rusa, en Petersburgo, atestiguaron su primera transmisión el 7 de mayo de 1895. En el libro *Onda y sonido espirituanos* (Monteagudo y Nápoles, 2004) le atribuyen la aparición de la radio a este investigador. Además, reconocen la influencia de trabajos sobre las ondas electromagnéticas escritos por Hughes, Bell, Marconi, Field, Maxwell, Faraday, Lodge, Branly, Hertz, Fleming, De Forest. Sobresalieron aportes como los de Cyrus W. Field, quien en 1866 extendió un cable submarino a través del océano Atlántico. En 1876 Alexander Grahan Bell comunicó mediante el teléfono. Marconi utilizó el telégrafo inalámbrico en 1897, y diez años más tarde Lee De Forest creó el audion.

El científico Reginald A. Fessenden intentó transmitir desde su laboratorio de Massachussets, y después de varios experimentos, en 1906 emitió la voz humana. Su invención posibilitó al telegrafista David Sarnoff comunicar durante tres días los detalles del hundimiento del Titanic el 12 de abril de 1912. La información constante acerca de este suceso situó a Sarnoff como el primer locutor empírico. Con el propósito de lograr un sistema de comunicaciones más eficiente, se crearon reglas de emisión radiofónica, y posteriormente surgió la radio pública (Sosa, 2006).

Durante la contienda bélica mundial de 1914 a 1918, aficionados del mundo entero captaban y reproducían mensajes relativos a estos acontecimientos.

En 1920, Frank Conrad, popular radioaficionado y locutor de programas diseñados por él, junto a Harry P. Davis, vicepresidente de la empresa norteamericana Westinghouse Electric and Manufacturing Company, instaló la emisora KDKA, en Pittsburgh. El primer programa comercial salió al aire el 2 de noviembre de 1920. Nueve días después, este medio reconoció a Warren G. Harding como el nuevo presidente de los Estados Unidos. A partir de Pittsburgh surgieron emisiones regulares desde Nueva York (1921), Newark y otras ciudades. Además, en 1923 ocurrió la primera conexión por onda corta a través del Atlántico (Sosa, 2006).

La radio se convirtió en reina y señora. En la década del 20 París le ofreció la Torre Eiffel como antena para transmitir sus primeros programas. Cada lugar comenzó a identificarse con sus señales, Londres no se quedó rezagada, y en 1922 cedió su territorio para la creación de la British Broadcasting Corporation (BBC). Luego salieron al aire emisiones regulares en Suiza, Rusia, Alemania, Bélgica, Austria y España.

Todos querían escuchar, las expectativas cada vez alcanzaban mayor connotación. Los equipos de galena sin parlantes emitían las señales de plantas noveles a través de audiófonos. “Periódico sin papel y sin fronteras”, así calificó a la radio el dirigente ruso Vladimir Ilich Lenin.

Nuevos cambios sorprendieron al medio radial a principios de los años 30. El costo para emitir señales quedaba fuera del alcance de muchos propietarios, quienes encontraron la salvación en los grandes patrocinadores. Solo que ahora, más allá de una mera mención publicitaria, se necesitaba atraer al público de forma efectiva. Los hablantes depuraron su técnica, mientras los magnates del medio acaparaban las buenas voces. La lectura de comerciales se convirtió en una especialidad dentro de la locución.

Durante las décadas del 30 y el 40, sobre todo por el impacto de la Segunda Guerra Mundial, las transmisiones exhibieron diversos matices, desde musicales hasta las noticias más dramáticas, y favorecieron el desarrollo de la radiodifusión. Además, cobraron fuerza los noticieros y las agencias cablegráficas, como la Associated Press (AP) y la British Broadcasting Corporation (BBC), fuentes de venta de servicios informativos. Ya en 1934 Alemania transmitió diariamente para el mundo, 21 horas y 15 minutos, en seis idiomas. Dos años más tarde se experimentó la

señal por frecuencia modulada, y en 1948 apareció el transistor, fundamental para el perfeccionamiento radioelectrónico. En esta etapa los alemanes crearon la primera grabadora de cinta magnetofónica y utilizaron la interferencia como un método para anular los mensajes.

Cuando ya la distancia no presentaba obstáculos para las transmisiones, los intereses recayeron en la variedad de programas: informativos, dramatizados y musicales con agrupaciones, solistas instrumentales y vocales. Estas modificaciones diferenciaron estilos entre los locutores de cada espacio.

Hacia los inicios de la década del 40, la radio sintió la presencia de una nueva contrincante: la televisión. Muchas emisoras perdieron parte de su elenco artístico; sin embargo, al contrario de lo que algunos directores radiales pensaron, el público no la dejó caer en el olvido.

En medio de sus labores cotidianas y desde cualquier lugar de la geografía, los radioescuchas a lo largo de los años le han prestado atención. Desde finales del siglo XX compite además con las nuevas tecnologías. La radio retoca su maquillaje y usa a su nuevo rival para transmitir programas por Internet.

Una señal que no envejece

Manuel Álvarez Álvarez (*Manolín*) abandonó su natal Asturias en plena juventud, llegó a la mayor isla de Las Antillas con el fin de transmitir señales a través del éter. Se convirtió en uno de los pioneros de la radiodifusión cubana. En 1917 desde Caibarién puso a prueba sus experimentos, así lo corroboran algunos investigadores del centro del país (Ibarra, *et al*., 2006). Sin embargo, en un artículo escrito por el investigador Oscar Luis López, el 15 de abril de 1992, bajo el título: "*Manolín* Álvarez y Luis Casas Romero", se plantea:

> *Como dato aclaratorio deseamos manifestar que históricamente, además de hablar con los interesados, todos estuvieron de acuerdo, inclusive Manolín, que desde 1914 a 1918, fecha en que terminó la Primera Guerra Mundial, ningún radioaficionado podía poner su señal en el aire, estaba terminantemente prohibido experimentar, mucho más en el caso de Manolín* (López, 1992: 2).

En el libro *La radio en Cuba,* López (2002) afirma que en 1920 el Capitán del Ejército Libertador Luis Casas Romero instaló la planta de radioaficionados Q2LC. Su técnica se basaba

en un circuito "Calpits" de cinco watts, por la banda de 75 a 150 metros, a través de la telefonía y la telegrafía. Posteriormente construyó otra pequeña emisora con circuito "Meissner" de 10 watts, que previo permiso de la Secretaría de Comunicaciones transmitió como Broadcasting, con las siglas 2LC, el 22 de agosto de 1922. Con un servicio cotidiano y sistemático de programación, legalmente salió al aire de forma continuada el 16 de abril de 1923. Daba la hora justo con el cañonazo de las 9:00 p.m., comunicaba el estado del tiempo, y presentaba números musicales en la voz del propio Casas Romero y de su hija Zoila Casas Rodríguez.

Los cubanos reconocen al 22 de agosto como el Día de la Radio en homenaje a los aportes de Casas Romero. No obstante, la radiodifusión se oficializó el 10 de octubre de 1922, con la inauguración en La Habana de la emisora PWX, en el edificio de la Cuban Telephone Company. Paradójicamente, aunque el estreno pertenecía a la radio cubana, el mensaje de apertura lo pronunció en idioma inglés el presidente de la República, Alfredo Zayas, desde su despacho. Tal suceso se considera el primer control remoto en el país.

Un año después surgieron emisoras en Cienfuegos, Caibarién, Sancti Spíritus, Ciego de Ávila y Camagüey, todas identificadas a partir del "sistema de códigos" vigente en aquel entonces. Al principio muchos experimentaban y trataban de cautivar a la audiencia; hacia marzo de 1923 ya existían 24 plantas, cinco de ellas en el centro del país.

Desde 1922 y hasta 1929 primó el empirismo en los proyectos radiales y precisamente López (2002) define esa etapa como artesanal. Pero los radioaficionados intentaron agruparse para tomar experiencias y perfeccionar los programas. Un ejemplo lo constituyó la primera Sociedad Cubana de Radio, instituida legalmente el 27 de marzo de 1923 bajo la presidencia de Federico G. Morales. Sin embargo, las autoridades no mostraron interés por crear una escuela de radio o academias que dotaran de experiencia a los principiantes.

En 1926 los anuncios comerciales irrumpieron en la radio dentro de determinados límites, ya el 21 de diciembre de 1922 se escuchó el primero, referente a un empréstito gubernamental. El medio requería mayores aportes financieros y los propietarios se preocupaban, entonces aceptaron como alternativa el apoyo de grandes empresas y corporaciones, que a cambio exigían publicidad. Entró en la escena uno de los elementos clave en la competencia y lucha económica de las emisoras.

La radio inició la década del 30 con un cambio total en sus indicativos. A partir de esta fecha, López (2002) habla de una etapa comercializada. También por esos años nació la radio de onda media, conocida como onda larga, y el 16 de diciembre de 1933 salió al aire la COC, primera planta de onda corta en Cuba.

Para esa época, "la radiodifusión padeció su primera enfermedad infantil. Un brote epidérmico de alquiladores de horas de radio que llenaron el aire, propiedad del Estado, con la más variada gama de audacias y atentados al buen gusto" (López, 2002: 83).

No obstante, incursionaron talentos artísticos y sobresalieron escritores como José Ángel Buesa y Félix B. Caignet, que adaptaban obras del teatro a espacios radiales; otros como Franco D'Oliva escribían radiocomedias.

En junio de 1939, el comandante Juan V. Govea solicitó al secretario de Justicia, sanciones para quienes utilizaban la radio como medio de chantaje. Por tal motivo, crearon una comisión que inspeccionara cada planta y pusiera límites a la falta de ética en las transmisiones. En el libro *La radio en Cienfuegos* (Era y Díaz, 2005) afirman que después de este conflicto, de 37 emisoras quedaron solo 25, y de 122 periódicos del aire se mantuvieron 52.

A partir de 1941 y hasta 1959, la radio cubana cambió el perfil hacia otra de sus etapas, la monopolista. Aparecieron grandes patrocinadores con bloques de programas en horarios fijos dentro de una misma emisora, contratos exclusivos con artistas para determinados espacios y productos, pagos con salarios, ya no con menciones, y la extensión de las cadenas radiales por todo el país. Comenzó la "época de oro", en la que todos querían ganar y la cantidad vapuleó a la calidad. La radiodifusión se ahogaba en valores inflados por la publicidad y la competencia (López, 2002).

Las cadenas de radio patentizaron el ímpetu de los propietarios por acaparar el espacio radial. Con una operación simultánea de muchas plantas en las provincias, unidas por un hilo telefónico con la central de La Habana, transmitían una programación unánime. Además, la creación de una infraestructura técnica (redes, antenas, radios) propició la expansión de la señal a lo largo de todo el país. En el libro *Llorar es un placer*, González (2002) plantea que entre 1940 y 1942 llegaron 111 888 radiorreceptores, y en 1943 aumentaron en 6 888. Las cifras se incrementaron por la aparición de numerosas casas matrices que posibilitaban las compras a

plazo. Con los años se reconocieron como imperios radiofónicos: RHC Cadena Azul, Unión Radio y CMQ Radio Centro.

Precisamente, durante este periodo CMQ Radio Centro marcó un sello distintivo en la radio cubana. Transmitió su programa inicial desde los nuevos estudios, el 12 de marzo de 1948, aunque ya contaba con 15 años de experiencia. Desde ese momento tuvo a su favor la reestructuración de los programas diseñados por Goar Mestre.

En su libro *Dos siglos de Periodismo en Cuba*, Marrero (1999) considera que CMQ alcanzó el éxito, en gran medida, por la transmisión de la radionovela *El derecho de nacer*, de Félix B. Caignet, a partir del 1ro. de abril de 1948. Además, CMQ contaba con un alto nivel de sus programadores y técnicos, alcanzado en seminarios y estudios en los Estados Unidos, con la tecnología de sus equipos RCA Víctor, así como con la acertada programación, encaminada a los públicos más vulnerables.

> *La emisora de Mestre atiende perfectamente a las amas de casa. Junto a corazones atormentados por la fiebre de una dolorosa pasión, seres arrebatados a un abismo de locura, almas desgarradas por las espinas de un intenso amor, incluye espacios con chismes sobre cine y vida artística, consejos prácticos para el hogar y sobre cosmética. Descubre y explota al comprador por excelencia, la mujer, que hace el 81 por ciento de las compras de todo hogar. Los tradicionales espacios se subdividen en bloques comprados por las empresas publicitarias* (González, 2002: 112).

También en la CMQ sobresalía “La Universidad del Aire”, programa donde comparecían los principales intelectuales del momento, y combinaban conferencias y debates con el público presente. Bajo el lema: “Tribuna libre abierta a toda opinión responsable”, Goar Mestre pretendía mantener la audiencia de sectores populares. De esta planta radial perduran las alocuciones de Eduardo Chibás hasta el día de su “último aldabonazo” y las magistrales transmisiones de Germán Pinelli durante el enfrentamiento de dos bandas gansteriles en el barrio Orfila, el 15 de septiembre de 1947.

En el consorcio de los hermanos Mestre aparecían Radio Reloj (1947), CMBF comprada por Goar el 10 de febrero de 1948, CMQ-TV o Canal 6 de la televisión y el Canal 7.

Con Radio Reloj por primera vez se informó las 24 horas diarias. La programación ofrecía medio minuto de noticias y medio de anuncios comerciales, todo en vivo. Esta idea Gaspar Pumarejo la copió de la estación mexicana XEQK, que alternaba en un minuto noticias y menciones grabadas (López, 1998).

En la vorágine del monopolio radial, todos intentaron tomar la delantera. Los Mestre, sin duda los más poderosos, hicieron la guerra a Amado Trinidad y a Gaspar Pumarejo. Comenzaba la competencia por la conquista de la televisión, que desde 1950 impuso el Canal 4 de Pumarejo y más tarde desarrollaron Abel y Goar Mestre con el Canal 6. Posteriormente, Amadeo Barletta activó el Canal 2, y a la lista de los grandes empresarios se sumaron el 7, el 11 y el 12, este último en colores. En 1954 Amado Trinidad llegó a la ruina y vendió su negocio a José L. Piedra, quien los convirtió en la empresa radial: Circuito Nacional Cubano S.A.

La radio comercial cubana durante estos años de perfeccionamiento emergió como un paradigma para las emisoras del continente, bajo los preceptos de la producción radial norteamericana. Cobraron fuerza las transmisiones deportivas, tanto nacionales como internacionales, y la realización de espacios que reflejaban la cultura cubana con artistas exclusivos. La fórmula de los dramatizados edulcorados con hazañas de héroes populares y lágrimas de pasiones frustradas se reiteraba constantemente e imponía el gusto de la audiencia. Los patrocinadores de radionovelas pregonaban a los cuatro vientos el *american way of life*.

Aunque la guerra entre “jabones y cervezas” arreciaba, dos emisoras pusieron su programación al servicio de la verdad: la Mil Diez y Radio Rebelde. En esta última, Fidel Castro, expresó: “Odiosa como es la tiranía en todos sus aspectos, en ninguno resulta tan irritante y groseramente cínica como en el control absoluto que impone a todos los medios de divulgación de noticias impresas, radiales y televisivas”. (Marrero, 1999: 74)

Otro momento clave para la radio cubana, según López (2002) corresponde al proceso de transición a partir del triunfo revolucionario de 1959. Todos los cambios en este periodo conllevaron al derrumbe del sistema monopolizado de la radiodifusión y a un nuevo modo de hacer radio. Por Resolución del Ministro de Gobernación, Comandante Luis Orlando Rodríguez, el 12 de enero de 1959, los miembros del M-26-7 Armando León Acosta y Francisco Vilalta Cañadilla, intervinieron el Circuito Nacional Cubano. En esa fecha, el dictador Fulgencio Batista

poseía el 98 por ciento de sus acciones.

Con los cambios del momento, diversas emisoras del país mantuvieron su programación, excepto las que pertenecían a acérrimos batistianos, como Cadena Oriental de Radio, Unión Radio y Reloj Cuba.

El 7 de junio de 1959, el Comandante Fidel Castro convocó a un encuentro organizado por el Colegio Nacional de Periodistas, al que invitaba a los principales directores de todos los medios de prensa del país. Los grandes dueños de la radio y la televisión en Cuba: Goar Mestre y Gaspar Pumarejo, se rehusaron a asistir; decían que "Fidel intentaba socializar la prensa durante un almuerzo" (Marrero, 1999).

"Llegó el Comandante y mandó a parar." Únicamente con la creación del Frente Independiente de Emisoras Libres (FIEL) se le pondrían frenos al monopolio que significaba la Federación de Radioemisores de Cuba. La idea surgió por iniciativa de Fidel y Raúl Castro, quienes el 20 de marzo de 1960 asignaron la presidencia a José Ángel Serra Velazco. Para arrancar el mal de raíz, la resolución 907 del Ministerio de Hacienda estableció el 5 de octubre de 1960, la confiscación del patrimonio de Abel y Goar Mestre Espinosa. Entre las propiedades nacionalizadas aparecían el Circuito CMQ, Radio Centro S.A. y Televisión Interamericana de Cuba (López, 2004).

A partir del 16 de noviembre de 1960, el Gobierno Revolucionario puso en manos del pueblo las 76 emisoras que operaban en el país. Desde el 19 de marzo de 1961 desaparecieron los anuncios comerciales en radio y televisión, y se abrió paso una programación encaminada a educar, orientar, informar y crear nuevos valores ideológicos en la sociedad cubana.

La radio se sumó a la transmisión de mensajes como parte de la Operación Verdad y actualizó la esencia del proceso revolucionario. Divulgó versiones relativas a los juicios de los asesinos batistianos, las maniobras de los Estados Unidos contra el Gobierno cubano, así como los oportunos discursos del Comandante Fidel Castro. Demostró además su inmediatez con las informaciones acerca de la invasión mercenaria por Playa Girón y la Crisis de Octubre.

Para desmentir la campaña internacional de varias emisoras estadounidenses, desde el 1ro. de mayo de 1961 todo el mundo escuchó las emisiones de Radio Habana Cuba. Comenzó por

dos horas en español e inglés, hasta que, con un perfil informativo, cultural y musical, amplió la programación a 24 horas diarias y nueve idiomas.

Con el fin de agrupar a los trabajadores del medio, el 24 de mayo de 1962 la ley 1030 estipuló la fundación del Instituto Cubano de Radiodifusión (ICR), devenido Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT) el 30 de noviembre de 1976, según estableció la ley 1323 (López, 2002).

Las etapas de la radio llegan hasta la transicional, así lo sostiene López (2002); sin embargo, otros investigadores como el locutor santaclareño Alfredo Iturria también incluyen, después de las nacionalizaciones, un periodo revolucionario, vigente hasta la actualidad. Todas las emisoras y programas respondieron a los retos del nuevo sistema cubano.

Radio Enciclopedia colmó el éter de música clásica a partir del 7 de noviembre de 1962. Inicialmente solo transmitía para Ciudad de La Habana, pero el 19 de junio de 1984 amplió la cobertura a las demás provincias.

Desde el 15 de julio de 1963 nació la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC), cuyos profesionales formaban parte del Colegio Nacional de Periodistas, la Asociación de Reporteros de La Habana y las Asociaciones de Cine y Televisión. La UPEC defiende los valores del trabajo periodístico, la ética, la verdad y la libertad de expresión.

Nuevas emisoras nacionales, provinciales y municipales divulgaron el mensaje de la Revolución. Surgieron programas de enorme popularidad. El 15 de abril de 1965, por Radio Progreso, los libretos de Alberto Luberta dieron vida a “Alegrías de sobremesa”. Durante más de 40 años clasificó entre los cinco programas de mayor *rating*, y aún mantiene altos niveles de audiencia. Luego, el l6 de agosto de 1966, llegaron a cada hogar las baladas y poemas de “Nocturno”.

La división político-administrativa de 1976 propició la creación de cadenas provinciales en los nuevos territorios. Tanto las plantas existentes con ese carácter como las incorporadas, reestructuraron su programación y asumieron un formato más regional. Se acentuaron las emulaciones para reconocer el trabajo del personal calificado del medio. Por ejemplo, en la capital, el I Festival Nacional de la Radio exhibió los mejores programas del país en 1979.

Además, con el objetivo de lograr mayor perfección en las obras audiovisuales realizadas en Cuba, el ICRT creó en 1988 la Facultad de Cine, Radio y Televisión.

Ante el período especial, la radio asumió con toda responsabilidad una gran carga de informaciones. La escasez de recursos redujo la impresión de los periódicos provinciales y frenó el desarrollo de la televisión, y otra vez las señales del éter se apoderaron del protagonismo.

Durante los Juegos Panamericanos en 1991, la radio cubana emitió las mayores transmisiones deportivas de la historia. El peso recayó en las emisoras COCO y Radio Rebelde. Con sede en Cuidad de La Habana y Santiago de Cuba, 15 radioemisoras extranjeras narraron los acontecimientos. Años más tarde, el 14 de octubre de 1997, una nueva proeza integró la lista. Desde el Monumento a José Martí en la capital, hasta el Memorial Ernesto Che Guevara en Santa Clara, más de 100 periodistas y técnicos radiaron el traslado de los restos del Comandante Che Guevara y sus compañeros de lucha caídos en Bolivia. La emisión duró 12 horas ininterrumpidas y devino el control remoto más grande del país (Bracero, 2007).

El siglo XXI irrumpió con un vertiginoso desarrollo tecnológico: Radio Taíno, en Ciudad de La Habana, experimentó la radio digitalizada. A partir de las ventajas, la calidad y expansión del mensaje, se puso en práctica en el resto del país.

Para homenajear a las personalidades del medio, por primera vez en el 2002 se entregó el Premio Nacional de Radio por la obra de toda la vida. Sintieron el reconocimiento de la audiencia y sus colegas, figuras como Enrique Núñez Rodríguez, Alberto Luberta, Marta Jiménez Oropesa, Jorge Inclán, Manolo García García, Manuel Villar Fernández, Eduardo Rosillo Heredia y Oscar Luis López.

A lo largo de todos sus años, la radio ha ganado confidentes en cada hogar. Más allá de ritmos y sonidos, ante el mensaje diáfano y la constancia en la voz, los adeptos seguirán identificando los programas por el estilo de su locutor.

Un poco de aire estremecido

"Palabra hablada: un poco de aire estremecido que desde la madrugada dudosa del Génesis, tiene poder de creación".

Ortega y Gasset

Facilidad de palabras y carisma les vienen a algunos desde la cuna como un don natural. Desde su infancia radial, los locutores natos interpretaron y le impregnaron a la lectura su especial sensibilidad.

Para amenizar el trabajo de los fabricantes de tabacos que tantos ingresos aportaban a la economía cubana, el 24 de septiembre de 1865, Saturnino García oficializó la lectura de tabaquería. El ejercicio constante de la palabra ante un auditorio convirtió a los lectores de tabaquería en antecesores de los locutores actuales. Precisamente de este oficio nació el locutor Remberto O'Farril, quien desde la PWX marcó los inicios de la locución bilingüe en Cuba (inglés y español).

La locución, como la radio, comenzó dando pequeños pasos en un mundo de incertidumbres e inexperiencia. El empirismo de los inicios situó ante el *sui géneris* micrófono a aficionados dueños de pequeñas plantas radiales y a sus familiares. Así, la audiencia comenzó a identificar voces y a sentir estilos propios en la manera de anunciar. El neófito "anunciador" (más tarde llamado locutor) propagaba la palabra hasta cada hogar; amén de manipular los micrófonos, cambiar los discos, redactar las noticias, proyectar los anuncios, responder el teléfono y, en algunos casos, hasta mantener la limpieza del local. Era un hombre orquesta. Hasta principios de la década del 50 existía en casi todas las emisoras pequeñas, el tipo de "locutor araña", quien leía en vivo o improvisaba sus textos, pues no existía el guión. Solamente respetaban los términos del anunciante.

En Cuba se reconoce a Raúl P. Falcón —primer animador de la PWX— y a Remberto O'Farril como los primeros en asumir la profesión de "locutores oficiales" en una radioemisora comercial. Si bien en ellos recae tal mérito, ya en la 2LC alternaban los micrófonos el propietario Luis Casas Romero y su hija Zoila Casas, considerada la primera locutora latinoamericana. Antes de 1929 no se había escuchado la voz de una mujer en ninguna planta radial

norteamericana. Además de Zoila Casas, que comenzó en 1922, en la ciudad de Cárdenas, Esther Sabater permaneció ante los micrófonos de la CMGE desde 1927 hasta 1944 (López, 2002).

Prácticamente por amor al oficio comenzó el "anunciador" de una pequeña estación radiofónica. En las primeras dos décadas de la radio apenas conseguía así el sustento económico y tenía que realizar trabajos alternativos:

> *Era corriente el caso de un locutor que no ganaba sueldo, pero comía en un restaurante, se vestía en una tienda aceptable, enviaba su ropa a una tintorería y percibía algunos extras necesarios, como tabacos, perfumes, camisas y corbatas, y otros objetos circunstanciales. Todo ello lo obtenía pasando esos anuncios en su planta, por lo que los gastos adicionales, vivienda y atenciones personales, requerían solo una pequeña suma que obtenía como sueldo modesto en cualquier otro empleo fuera de la radio* (López, 2002: 86).

Con el decurso, los locutores adquirieron popularidad. Durante la década del 30, las voces más escuchadas de la radio correspondían al dúo de *Manolo* Serrano y Miguel Buendía, quienes a partir del 12 de marzo de 1934 protagonizaron el Noticiero CMQ. *Manolo* Serrano cautivaba ya con su sobriedad en el programa de corte político y noticioso: Hora auténtica. El estilo informativo de Ibrahím Urbino, en el noticiero de RHC Cadena Azul, fue otro de los más reconocidos en Cuba. Ernesto Casas, fiel seguidor de la tradición familiar, comenzó como locutor bilingüe y le imprimió un sello propio al noticiero relámpago, junto a Raúl Dubreil y Raúl Daguerí. Sus noticias, pronunciadas a gritos, imponían una forma.

Dada la situación empírica de los inicios, los locutores permanecieron varios años sin una asociación que los uniera y les permitiera reclamar sus derechos. No obstante, siempre obtuvieron el reconocimiento de la sociedad. Ya en 1939 Fernando Cueto impulsó la creación de la primera Unión Nacional de Locutores.

Durante la década del 40, en el Ministerio de Comunicaciones surge la Dirección de Radio, y con ella apareció el examen obligatorio para todos los anunciadores del país. Raúl P. Falcón tuvo el privilegio de recibir el primer título de locutor de radio, aunque el primero en examinarse, en septiembre de 1940, fue José Antonio Cepero Brito, natural de Manacas, en la antigua provincia de Las Villas (López, 2002).

Estos títulos constituían un instrumento para situar al locutor como un profesional no universitario. Aparentemente, no podía transmitir sin permiso oficial del Ministerio de Comunicaciones; de lo contrario, lo acusaban por "intrusismo profesional"; excusa utilizada por propietarios de emisoras para reducir la cuota salarial a los no examinados.

> *El cuadro de materias para el examen oficial era de ínfimas aspiraciones. Pruebas de gramática muy elementales y algunos ejercicios prácticos de dicción. Más que un criterio académico, prevalecía la intención de oficializar las labores y establecer límites en el acceso al micrófono, a pesar de lo cual, los títulos fueron otorgados con excesiva liberalidad* (López, 2002: 214).

Finalmente, en 1947 vio la luz el Colegio Nacional de Locutores en la ciudad de Camagüey. En las reuniones del congreso constitutivo, Félix Travieso solicitó la celebración del Día del Locutor. La idea se consolidó el 1ro. de diciembre de 1953 en el aniversario de la muerte de Jorge Luis Nieto (Viñas, 2007).

Locutores y actores muchas veces encarnaron idénticos personajes y "salieron por la misma puerta". Existió una moda que privilegió a los miembros de la Asociación de Artistas como narradores de programas dramáticos; sin embargo, los locutores en aras de defender su esencia, repudiaron la alternativa:

> *Y la supremacía del mercantilismo llegó a tal extremo, que actrices y actores, como reacción inevitable, sacaban título de locución para poder pasar anuncios. Llegó a mezclarse y a confundirse de tal modo lo artístico con lo comercial, que en un mismo programa, la misma voz que lloraba desconsoladamente por el amor del galán, poco después nos recomendaba "la nueva crema que embellecía el cutis". Esta rutina acabó por borrar los pocos matices de expresión que había tenido el arte radial, y la mayoría de las actrices y actores cayó en la línea del hábito: adoptó un estilo plano, una forma standard de hablar por radio. Ya no se distinguía si estaban anunciando cuando interpretaban un papel, o si hacían un drama cuando leían un comercial. El anuncio testimonial los aniquilaba* (López, 2002: 257).

Con el surgimiento de nuevas emisoras en la década del 40 los locutores encontraron más ofertas de trabajo. La Radio Mil Diez, a partir del 1ro. de abril de 1943 salió al aire bajo el lema:

"Todo lo bueno al servicio de lo mejor: el pueblo". En 1948 el cuerpo de locutores de la estación lo componían *Manolo* Ortega, Enrique Sardá, *Pepe* Agüero, Abilio Felipe, Enrique Marrero, Juan González Ramos y Ramiro Obrador (López, 2002).

Radio Reloj, la "emisora al servicio de la puntualidad", surgió el 1ro. de julio de 1947. Con ella nació un nuevo estilo en el anuncio de las informaciones durante su noticiario sintético. Héctor de Soto, Félix Travieso, Reinerio Flores, Julián M. Espinal, Eduardo Tristá, Ramón Irigoyen y Ramiro Hernández le imprimieron un tono más impersonal y sobrio a la noticia. A los pocos meses, tras un incremento del personal, comenzaron figuras como Carlos Torres, Luis Izaguirre y Armando Pérez Roura. Cuando el 13 de marzo de 1957 el líder estudiantil José Antonio Echeverría tomó a Radio Reloj para comunicar el asalto al Palacio Presidencial, los locutores Floreal Chomón y Héctor de Soto presenciaron el acontecimiento (López, 2002).

La publicidad que durante la década del 40 invadía a las emisoras de radio, conllevó a una acérrima competencia entre sus dueños, y propició la búsqueda de novedosos estilos en los anuncios comerciales.

En el año 1946 el gremio publicitario vio nuevas posibilidades para crear su escuela: la ley no. 10 obligaba a cursar estudios y obtener títulos o certificados de aptitud expedidos por la Universidad de La Habana. Aunque no existía un código general de publicidad, la Ley de Radiodifusión de la República de Cuba de enero de 1953, frenó la invasión de comerciales en todas las emisoras del país. Prohibió la interrupción de programas para transmitir cuñas publicitarias. Aclaraba que el monto de la tarifa de los anuncios quedaría en manos de la oferta y la demanda, excepto para la propaganda electoral de los partidos políticos. También impedía cualquier tipo de lenguaje inmoral.

Un título resultaba imprescindible tanto para ejercer la publicidad, como para practicar cualquier tipo de locución, así lo establecía el Estado. *La Gaceta Oficial* del 10 de junio de 1954, en su Decreto- Ley número 1461, planteaba la creación de la Escuela de Locutores, adscrita al Ministerio de Comunicaciones. Sin embargo, esta legislación nunca entró en vigor, y el centro de estudios jamás se oficializó. No contaban con los recursos indispensables para habilitar a las personas interesadas ni a los locutores sin título. Estas exigencias desencadenaron serias protestas en varias emisoras del país (Sosa, 2006).

Con la llegada de la televisión en 1950, muchas voces que por años tomaron semblantes inimaginables, ahora adquirían su verdadero rostro. La radio perdió valiosos locutores. Otros, favorecidos por la imagen, llegaron a la TV sin cruzar fronteras. En una lucha constante por el protagonismo ambas reinas disputaban el trono.

El pueblo escuchó el 9 de abril de 1958, la grabación que convocaba a la huelga general revolucionaria. La voz de Wilfredo Rodríguez Cárdenas estremeció al país por medio de las emisoras CMQ, Cadena Oriental de Radio, Mil Sesenta, Radio Cadena Agramonte, Radio Cuba y CMKC de Santiago de Cuba.

Los rostros de la palabra

> *En ese deambular por la memoria traemos al presente a la pionera, Zoila Casas Rodríguez, primera locutora de Iberoamérica; a Margarita Balboa, primera voz femenina que interviene en la televisión cubana. Xiomara Fernández y Bellita Borges, que tanto identificaron a la CMQ y a la Mil Diez. Y qué decir de Consuelito Vidal, la que mantendrá viva la llama, para recordar que en los momentos tristes de la Patria no falta la alegría de la cubana auténtica que dice: Hay que tener fe que todo llega. Recuerde que la fe mueve montañas* (Bracero, 2006).

Adolfo Gil también encabeza la lista de los pioneros de la locución en Cuba. A su vez resulta imborrable el estilo de Matías Vega Aguilera, primer narrador del espectáculo detectivesco, creado en la década del 30 por Félix B. Caignet. No solo sobresalió en el género dramático, sino en la locución de programas musicales junto a Raúl Vianello.

Miguel Buendía tuvo el mérito de ser el primer locutor de la CMQ. Arturo Artalejo se caracterizó por la animación festiva en programas de música popular, uno de los cuales realizó junto a Gaspar Pumarejo: La fiesta del jabón Candado. Otro que popularizó la animación vivaz fue José A. Alonso, quien además fungía como recitador y locutor sobrio; esta última característica, también presente en Luis Aragón durante su "Hora múltiple". Humberto de Dios, llamado *El Harold Lloyd Cubano*, comenzó en el teatro y luego conquistó la animación radial (López, 1998).

A René Cañizares (*Kañita*) se le atribuye el estilo como narrador deportivo con el cual

popularizó la frase: ¡ahí viene la bola! El locutor-actor nace con las narraciones de Marcelo Agudo en los episodios de *Chan Li Po*, primer espectáculo de continuidad del género detectivesco. Juan José Castellanos narró la novela del aire en pleno monopolio radial. Gabriel Tremble empleó su animación hiperbólica y feriada ante un auditorio imaginario. Rafael Ruiz del Vizo (*Siboney)* y Luis León Acosta identificaron con sus voces al campesinado, siempre en un tono ameno, plagado de criollismos.

Los radioescuchas asimilaron de tal forma el estilo de los locutores del medio radial, que ante un timbre de voz dinámico y viril identificaban a don Pablo Medina. En Julio Martel reconocían la impecable dicción, así como en Luis A. Vilardel, quien además con su entonación precisa se convirtió en uno de los más importantes de la década del 40. Laureano Suárez —locutor principal de Radio Cadena Suaritos— empleaba siempre un juego de palabras (López, 2002).

CMQ Radio Centro experimentó por primera vez la animación de programas musicales en la voz de una mujer, unida a la de dos hombres. Los protagonistas de tal evento fueron Xiomara Fernández, José Alberto Íñiguez y Eusebio Valls.

Entre otras mujeres imprescindibles en la locución radial en Cuba aparecen Enma Lopeseña en la CMW; María Luisa Casas en CMCD Voz del Aire; Angélica de Céspedes en CMBZ Radio Salas; Joaquina Nuño en la CMCA, y Bellita Borges, primera locutora que identificó a la Mil Diez. Además, la lista incluye nombres como Hilda Saavedra, Martha Velazco, Maruja García, Georgina Almanza, Dulce María Corbelle, Pilar Clemente, María Luisa Boath y Rosa María Hurtado; todas integrantes del cuerpo de locutores de Radiohora, por la CMCK, espacio similar a Radio Reloj, pero solo con voces femeninas. Cuando la televisión irrumpe en el hogar cubano se destacan Yolanda y Carmen Pujols, Alicia Fernán, *Conchita* García, Consuelito Vidal y Margarita Balboa (López, 2002).

Sin embargo, aunque la audiencia simpatizaba con sus rostros, muchos dueños les limitaban su campo de acción, y alegaban que no eran recomendables para vender. Cuando triunfó la Revolución existían pocas voces femeninas en el medio.

En las cabinas también sobresalieron personalidades del periodismo radial como Guido García Inclán, creador de “El Periódico del Aire”, de la COCO. Asimismo, José Pardo Llada

conquistó gran audiencia a través de Unión Radio, a tal extremo que obtuvo un puesto en la Cámara de Representantes.

La investigadora Bracero (2006) considera a Germán Pinelli dueño absoluto de los micrófonos, allí desplegaba su arte y se convertía en el locutor más completo de la radio y la televisión del país. Nadie como él fue capaz de hablar, improvisar, cantar, tocar el piano, redactar y animar con especial simpatía, soltura y elegancia. Méritos suficientes para recibir en dos ocasiones el Premio Ondas, que lo reconoce en 1967 y 1968 como el Mejor Locutor de Habla Hispana.

Numerosas voces marcaron momentos clave en la historia de Cuba. Las palabras de Ibrahím Urbino trascendieron en la Mil Diez; y las de Ricardo Martínez, Roberto Canela, Jorge Enrique, Orestes, Guillermo y Violeta Casals en Radio Rebelde. La voz de Noel Pérez dio vida a la CMKC al triunfar la Revolución. *Manolo* Ortega y Antonio Pera enaltecieron el "Noticiero Nacional de Televisión". José Antonio Cepero Brito se hizo memorable con su frase: ¡Ha caído Playa Girón! Así como Héctor Rodríguez, Eddy Martin y Juan Antonio Salamanca, cuando narraban a toda la afición cubana los sucesos más importantes del deporte.

La formación de locutores a partir del triunfo revolucionario tuvo un carácter mucho más oficial. A propósito del surgimiento del ICR en 1962, su Departamento de Capacitación recibió el apoyo de excelentes profesionales para impartir cursos. Entre los profesores se encontraban Félix Sánchez, Nelson Moreno de Ayala, Antonio Pera, Ángel Hernández y otros.

De esta enseñanza surgieron voces como la de Teresita Segarra, Marialina Grau, Argelia Pera, Ramón Fraga y Fernando Guardado. Precisamente en 1975, en Santiago de Cuba, la Academia de Ciencias de esa ciudad, y los profesores Eloína Miyares y Vitelio Ruiz impartieron por primera vez un curso que combinaba la técnica de locución con la lingüística aplicada a la locución.

Para el inicio de los 80 el ICRT facilitó la preparación de nuevos locutores con un curso que incluía temas complementarios de geografía, lingüística, fonética inglesa, historia de la cultura. Sobresalieron figuras como Rosalía Arnáez, María Victoria Gil, Rita Rosa Estrabao, Sonia Suárez y muchos más. Por esa época se instituyó la Sección de Locutores de la Asociación de Radio, Cine y Televisión de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Además, ya

comienzan a establecerse de forma teórica divisiones entre las especialidades de la locución.

Autores como Casanellas O´Callaghan (1989), Polo de Guinea (1995) y Guevara (1999) dividen la locución en dos géneros: narración (de poemas, aventuras, comedias, hechos dramatizados, deportivos y de la actualidad, los cuales se narran en el momento que ocurren); y animación en vivo o grabada (de programas culturales, políticos, descripción de recibimientos a figuras destacadas). No obstante, Casanellas O´Callaghan (1989) agrega también la divulgación, especialidad que incluye la locución informativa-noticiosa y la propagandística. Esta última compuesta por política (consignas y menciones), económica (turismo y productos), y social (crear hábitos o conductas).

Desde el 2002 y hasta la actualidad la preparación de nuevos profesionales de la palabra responde a una metodología de estudios única para todo el país. La última evaluación se realizó en todas las provincias de noviembre de 2005 hasta abril de 2006.

Este examen tuvo en cuenta los principales requisitos que debe poseer un locuctor para ejercer la profesión. En primer lugar la voz radioeufónica. La dicción: forma precisa y clara de expresar con pureza fonética el empleo lógico y correcto de los elementos de la palabra y su realización perfecta. La naturalidad: lectura sin estridencias ni rebuscamientos, donde la voz matiza para lograr diferentes situaciones y estados de ánimo. La entonación: conjugación del tono, el ritmo y el significado de la expresión. La interpretación, alcanzada a través del habla natural, de una correcta fluidez, seguridad y entonación. La fluidez: capacidad de pronunciar con precisión cada grupo fónico. La seguridad que conjuga entonación, interpretación y claridad. La personalidad, con la cual el locutor crea un estilo propio. El nivel de improvisación, muestra de la riqueza idiomática y la suficiente preparación cultural.

En el año 2003, durante el acto central por el Día del Locutor, la UNEAC y el ICRT declararon *Ciudad Histórica de la Locución en Cuba* a Camagüey, primer territorio en crear la Asociación de Locutores (1935) y promover en 1947 el Colegio Nacional de Locutores. Un día antes, el 30 de noviembre, Ciego de Ávila, cuna de más de 100 voces profesionales reconocidas nacionalmente, mereció un pergamino que la acredita como la *Capital de la Locución Cubana*. En marzo de 2007, sesionó allí el I Taller Científico Nacional de la Locución.

Estas provincias y el resto de la región central de Cuba presumen de ser exponentes del buen

hablar, y sus locutores figuran entre los mejores del país. Los colectivos laborales de cada estación emergen como paradigmas en el modo de producir y emitir programas. Las emisoras del centro, a lo largo de los años, han dejado su huella en la radio cubana.

Emisoras del centro

La radio en la provincia de Las Villas remonta sus orígenes a dos pilares fundamentales: Manuel Álvarez (*Manolín*) y Frank H. Jones. El asturiano *Manolín*, en enero de 1923, oficializó la planta 6EV desde Caibarién, aunque con anterioridad experimentaba como radioaficionado. En esos momentos la registró a nombre de su hermana Josefa Álvarez, quien aparece en la historia como la primera mujer dueña de una emisora en América Latina.

Al hablar de los albores radiales en Sancti Spíritus resalta una figura de sagaz inventiva: el ingeniero electricista norteamericano Frank H. Jones. Con 30 años llegó a la Isla y recorrió varios centrales azucareros en los cuales realizaba la instalación eléctrica; así hasta que decidió permanecer en el central Tuinucú, perteneciente a la antigua provincia de Las Villas.

Cuando instaló la planta eléctrica de Tuinucú en 1912, al decir de López (2002), le incorporó la suficiente energía para operar un transmisor de chispa de dos kilovatios. Generaba la señal con la idea de establecer contacto con otras plantaciones azucareras a varias millas de distancia. De esta forma incursionó paulatinamente en las ondas del éter hasta crear su propia emisora.

> *En Sancti Spíritus se escucharon las primeras transmisiones radiales el 9 de marzo de 1923, efectuadas por el ingeniero electricista, norteamericano, Frank H. Jones, quien fungía como administrador del Central Tuinucú, hoy Melanio Hernández, del municipio de Taguasco. Esta planta, la 6KW, denominada el CUCU* (Monteagudo y Nápoles, 2004: 12).

Frank H. Jones emplazó una antena rómbica de 450 por 200 pies diagonales para recibir algunos programas comerciales de New York, y radiarlos a través de la 6KW. Precisamente la 6KW le sirvió de antena direccional para su uso amateur en contacto con el mundo, con las letras de llamada CM6XS, COM6OM y CO9XX. En 1923, Jones también registró bajo su propiedad la 6KJ (López, 2002).

La radiodifusión cienfueguera comenzó oficialmente el 30 de agosto de 1923. Era y Díaz (2005) le adjudican la salida al aire de la planta 6BY al empeño de José Ganduxe. Anteriormente, en la ciudad solo se sintonizaba la PWX, aunque al parecer existió otra estación,

la 6AZ, de Valentín Ullivarri. Además, funcionaba la 6CX, de Antonio T. Figueroa; la 6DW, de Eduardo Ferry, y la ATS. Esta última reconocida como la primera planta cubana en utilizar un guión radial: "Una coqueta galenita y un vanidoso radiotrón", texto marcado por el humorismo.

Camagüey inició las transmisiones radiales el 16 de enero de 1924 con la 7AZ, propiedad de Pedro Nogueras. En el hotel Plaza funcionó la planta fabricada por la Westinghouse International Electric Company, con una potencia de 10 watts. A partir de ese momento tuvo una programación estable, anunciada con anterioridad por el periódico *El Camagüeyano*. Posteriormente, este diario crearía una sección titulada "Radio" para informar sobre las emisoras 7AZ, PWX y otras de los Estados Unidos.

> *La primera licencia que se concedió para operar una radiodifusora fuera de La Habana, fue a la 7AZ de Camagüey que operaban los señores Pedro Nogueras y Rafael Valdés Jiménez. Se le concedió la licencia número 34 con fecha de diciembre de 1923; la misma continúa operando en Camagüey con el señor Rafael Valdés Jiménez, aunque ahora se llama CMJA y en esa licencia original dice que solo podía diseminar programas artísticos, educativos y de interés general* (Proveyer, 1952; citado en Viñas, 2004).

En Ciego de Ávila, varios radioescuchas percibieron los mensajes de la planta local 7BY el domingo 3 de febrero de 1924. Según García y Manzano (2006), estas emisiones ocurrían a través de un equipo rudimentario y de poca potencia, instalado en la farmacia del propietario Eduardo Valdés.

Desde Cienfuegos, el 9 de agosto de 1924 anunciaron la emisora local 6GR de La Comercial de Luis del Castillo, con transmisión en los 200 metros. Tres meses después, el 13 de noviembre, la 6AZ protagonizó el primer control remoto de la ciudad: transmitió la retreta de la Banda Municipal de Conciertos desde el parque Martí (Era y Díaz, 2005).

El año 1925 estuvo marcado por la aparición de la 6LO de *Manolín* Álvarez, y por la retirada del aire de la 6KW de Frank H. Jones, ya sin sustento monetario. Sin embargo, López (2002) afirma que Jones, en su empeño por captar y transmitir mensajes, en 1928 construyó el primer receptor de televisión de sincronización mecánica en Cuba, y recibió señales televisivas emitidas en 31 metros por la estación de la General Electric en Schanatedy, New York.

Identificada como CMHI Laviz y Paz surcó el éter la primera emisora de la ciudad de Santa Clara, en abril de 1929, aunque se considera que con anterioridad ya funcionaba, según afirmó el investigador Enrique Romero en una entrevista realizada el día 3 de octubre de 2006. La propiedad correspondió a Juan Laviz Corro y Evaristo de la Paz, comerciantes interesados en promocionar a través de la radio su negocio de equipos electrodomésticos. Con un transmisor de 15 watts, marca Westinghouse, la estación quedó situada en la calle Independencia, en el local de la joyería El Ramo de Oro.

Hacia el mes de diciembre de 1929, en la ciudad de Camagüey, la 7CW inició sus funciones sin un acto oficial, razón por la cual no modificó sus letras un mes más tarde, sino el 7 de octubre de 1930. Viñas (2004) plantea que en un principio su programación, solo con música de discos y sin participación de artistas en vivo, provocó disgustos en los radioescuchas.

Justo en 1930 los indicativos de las plantas radiodifusoras cambiaron para diferenciarse de los radioaficionados. Por acuerdo internacional, a Cuba le asignaron las letras CO para la onda corta y CM para la onda media. La tercera letra variaba de acuerdo con la provincia, y la cuarta a voluntad del propietario, si no coincidía con otra. A la provincia de Las Villas le otorgaron como tercera letra la H, y a Camagüey, la J (López, 2002).

Al inicio de la década del 30, cuando en La Habana la radio comercial cobraba fuerza, la situación en el interior del país aún distaba de las plantas nacionales. Varios factores atentaban: el talento artístico muchas veces buscaba la fama de emisoras capitalinas, los recursos técnicos no favorecían transmisiones de gran alcance, por lo cual emitían menos anuncios comerciales, y la competencia absorbía parte de la audiencia.

El lunes 24 de febrero de 1930 en Camagüey, Feliciano Isaac inauguró su CMJC, operada por José y Víctor Bared. Transmitía en los 1 321 kc, 227 metros, con una potencia de 15 watts. A mediados de 1930 desapareció la 7CW Casa Monteavaro, de José Manuel Fernández, para luego escucharse con las siglas CMJE, y la 7AZ devino CMJA, aunque por esa fecha no reportaba ninguna programación (Viñas, 2004).

En Ciego de Ávila ese mismo año apareció la emisora de los hermanos Gilberto y Nildo Gessa, identificada como CMJI Bobos de Moda. Con ella pretendían anunciar el establecimiento comercial de idéntico nombre que vendía juguetes. A principios de 1932, asumió la

identificación de La Voz de la Trocha. Además, en esta ciudad, al decir de Sosa (2006), Porfirio de la Cruz en 1930 consiguió el permiso para usar las siglas CMJD por los 1 561 kc, con una potencia de 15 watts.

Cienfuegos registró solamente en enero de 1930, la CMHA, de José Ganduxe, por la frecuencia de 1 154 kc, en los 260 metros y con 200 watts. Sin embargo, Era y Díaz (2005) valoran un número mayor de emisoras en la ciudad. Para el 10 de noviembre de 1930 se inició la CMHJ con una potencia de 40 watts y una modulación de 461 metros, dirigida por Victorino y José López.

No obstante, en la relación de radiodifusoras oficiales establecidas en 1930, según López (2002) correspondían a la región central: la CMHA, de José Ganduxe en Cienfuegos; la CMHB, de Santiago Ventura en Sagua la Grande; la CMHC, de Frank H. Jones en Tuinucú; la CMHE, de Juan del Regato en Santa Clara; la CMHF, de Diego Ibarra en Camajuaní; la CMJA, de Pedro Nogueras, y la CMJC, de Feliciano Isaac, en Camagüey; la CMJB de Eduardo Valdés Figueroa, y la CMJD, de Porfirio de la Cruz, en Ciego de Ávila; y la CMHD, de *Manolín* Álvarez en Caibarién. Esta última poseía, en esa fecha, la mayor potencia del interior del país.

El 1ro. de enero de 1931 en Morón, transmitió por primera vez una emisora local de onda corta: la CMZ-26, estación telegráfica del cuerpo de señales. Los más de 200 aparatos de radio existentes en la zona pudieron captarla. En la Ciudad de Ciego de Ávila, ese mismo año, el 1ro. de septiembre, Luis Marauri Mendoza estrenó la emisora comercial CMJH La Voz de la RCA Víctor. El domingo 19 de junio de 1932, otra emisora se inauguró en Morón: la CMJP por los 1 430 kc, con una potencia de 250 watts (Romo, 1990).

Una nueva estación salió al aire en Camagüey el martes 12 de mayo de 1931, la CMJF, de Mr. John L. Stowers. El 19 de octubre de 1931 apareció la CMJG La Voz de la Vigía, con una potencia de 500 watts, propiedad de Armando Vaquer, en el reparto La Vigía. El 20 de diciembre la CMJK La Voz del Camagüeyano emitió los primeros programas, gracias a la colaboración del ingeniero Frank H. Jones, más tarde copropietario de la planta. De la CMJL Avenida de la Libertad, no existe una fecha oficial de inauguración, aunque el 14 de enero de 1932 cambió su frecuencia para los 965 kc y la llamaron Planta Maravillas. Tras meses de receso, el 15 de abril renació como La Voz del Edén. El 27 de agosto de 1932 pasó a la cuidad de Santiago de Cuba;

con los equipos, el nuevo propietario también trasladó la letra "L", más tarde adjudicada a otra emisora local. Ese mismo año, el 17 de junio, surgió la CMJN (Viñas, 2004).

En 1932, la primera cadena nacional de radio en Cuba contó con diversos eslabones en la región central. Como atestigua Viñas (2004), integraron estas transmisiones la emisora camagüeyana CMJK, la CMHD desde Caibarién y la CMHJ desde Cienfuegos; aunque también radiaron la CMC, de la Cuban Telephone Company, y la CMKC desde Santiago de Cuba. La CMJK se destacó además, por sus impulsos a la programación dramática en Camagüey, con el programa Teatro sintético del aire, a partir del 15 de septiembre de 1934.

Ya el 8 de agosto de 1932 apareció una nueva emisora en Cienfuegos, la CMHL, con la dirección de Oscar Zayas. Transmitía diariamente alrededor de cuatro horas, en los 1 290 kc y en los 232.6 metros de onda. Además entre 1931 y 1932 irrumpieron las señales de la CMHK, de Cruces, propiedad de Virgilio Villanueva. Esta emisora llegó a poseer un estudio-teatro de 200 lunetas y una cabina de transmisiones (Era y Díaz, 2005).

A principios de 1932, en Ciego de Ávila captaron los mensajes de la CMJO por los 1 470 kc. Tras la dirección de José Gené Sans, su propiedad pasó a manos de Bonifacio Idelfonso, quien extendió la programación de 10:00 a.m. a 10:00 p.m. El último día de ese año, radioescuchas de Sagua la Grande, en Las Villas, percibieron en el dial a la CMHA La Voz del Undoso, por la frecuencia de los 1 090 kc, dirigida por Abelardo Menocal Galindo y manipulada por su familia.

Al caer Machado en 1933, la CMJP de Morón pasó a manos de José Luis Barrenqui y adoptó el nombre de Radio Morón. Su nueva identificación rezaba: "Trasmite Radio Morón, desde los estudios grises de La Nueva Isla". Luego de siete años de trabajo, en 1939 desapareció (Romo, 1990).

En 1933 emergieron dos nuevas emisoras en Cienfuegos: la CMHX y la CMHW. La CMHX, propiedad de José García y Francisco Chavarry, estableció por primera vez en la ciudad un estudio-teatro para programas en vivo. La CMHW remontó sus inicios al 15 de julio de 1933, bajo la administración y dirección de Ramón González Jr., hijo del propietario de la óptica El Lente de Oro. Ese mismo año nació en Camagüey una nueva planta con las letras que antes tuviera una estación local, la CMJL, ahora propiedad de Manuel Caymares Silva, por la

frecuencia de 1 440 kc.

La primera radioemisora comercial de Sancti Spíritus, como afirman Monteagudo y Nápoles (2004), funcionó de forma experimental con las letras CMHB La Voz del Yayabo, por la frecuencia de 1 320 kH desde el 12 de noviembre de 1933; aunque registró oficialmente su patente el 14 de abril de 1934. La idea surgió del técnico Ortelio Ramírez Isla, quien fuera influenciado por los experimentos de *Manolín* Álvarez en Caibarién.

Durante los primeros meses de transmisiones desde el pequeño estudio de una casa particular, los programas contaron con la participación de distintos grupos y solistas de la zona, y con grabaciones musicales en discos. El 14 de abril de 1935 las señales alcanzaron nuevos horizontes tras la compra de un equipo de onda corta con licencia experimental y sigla CO9WR, para la frecuencia de 11.8 MH. A este transmisor le asignaron las letras COHB, y posteriormente adquirió una nueva licencia de 1 240 kH. Dos años después, un particular en Placetas compró los equipos de uso para operarlos como CMHP (Monteagudo y Nápoles, 2004).

Ya en 1935, en Ciego de Ávila, el español Luis Marauri Mendoza había modernizado la CMJH y transmitía por los 1 360 kH y 250 watts. Amplió el horario de salida al aire y estableció una programación balanceada. Un tiempo después, la CMJH realizó espectáculos al estilo de la Corte Suprema del Arte. De igual forma, la CMHD de Caibarién produjo programas con este formato, en un radio-teatro con capacidad para 200 personas.

En el propio año 1935, la CMJC camagüeyana formó parte de la cadena nacional de radio agrícola. La emisora emitía de forma encadenada todos los jueves de 4:00 a 5:00 p.m. y los domingos de 5:00 a 6:00 p.m. Desde el 13 de julio, la CMJG de Rafael Valdés Jiménez asumió las letras CMJA. Según los criterios de Viñas (2004), el 20 de octubre de ese año, los locutores de la ciudad crearon la Asociación de Radiolocutores de Camagüey, primera de su tipo en Cuba y embrión del Colegio Nacional de Locutores.

Para la radiodifusión cienfueguera el año 1935 trascendió, como plantean Era y Díaz (2005), sobre todo por la incorporación de la programación dramática a la CMHJ. El actor Luis Martínez Casado impulsó el espacio Teatro del aire, formado por un cuadro de comedias en vivo. Poco después este elenco artístico pasó a la CMHX.

La CMJL de Camagüey en 1936 cambió a CMJW La Voz de la Nación, bajo designios de los nuevos propietarios: Andrés Morán, Eliseo Guerra y Álvarez Bigas. En ese momento también inició las transmisiones desde los altos del teatro principal la CMJX, propiedad de Luis Romero Canales y Alfredo Rodríguez Telford (Viñas, 2004).

Desde el 1ro. de julio de 1936, en Cienfuegos comenzó la CMHM La Emisora del Aceite Martí, perteneciente a José Ramón Femías, con salida por los 1 450 kc y potencia de 250 watts. La CMHW en 1937 quedó prácticamente sin recursos para funcionar, y pasó entonces a Santa Clara. De inmediato se anunció como la CMHW de la Westinghouse y los cigarros Trinidad y Hermanos. Era y Díaz (2005) aseguran, además, que en 1938 la CMHX, otra planta cienfueguera, recesó sus transmisiones por desacuerdo con la frecuencia asignada en los 1 480 kc. Precisamente en Santa Clara se habló de la planta CMHX en el periodo entre 1939 y 1951.

Durante 1938, mientras en Sancti Spíritus la CMHB La Voz del Yayabo consolidaba su programación, en Trinidad surgía el 11 de junio la CMHT. Salió al aire en onda larga por la frecuencia de 990 kc, gracias a los aportes de Manuel de Jesús Bécquer Medina y Fernando Soto del Valle Guinart (*Manolo* y *Kiki*). Con una programación variada funcionó hasta 1941, fecha en que culminó sus operaciones por la carencia de sostén monetario (Monteagudo y Nápoles, 2004).

En 1939, la CMHI Laviz y Paz, de Santa Clara, pasó a Amado Trinidad, quien el 20 de mayo fundó la Cadena Azul, junto a otras emisoras repartidas por el país. Por esa fecha la CMHW perdió parte de sus equipos, de su programación habitual, y quedó como repetidora de la cadena aproximadamente un año, según sostuvo Enrique Romero una entrevista el 3 de octubre de 2006.

La CMJQ Radio Nuevitas remonta su creación al 1ro. de agosto de 1939. Propiedad de Gaspar Estévez Pérez transmitía alrededor de siete horas diarias. Al decir de Viñas (2004), la programación mezclaba actuaciones de aficionados con sermones religiosos.

De 1939 y hasta 1946 la CMHO Del Jabón Castaño y La Casa Mimbre integró la lista de las plantas de Cienfuegos. A principios de 1940 en la ciudad quedó establecida la Cadena Central de Radio, que incluía a todas las emisoras y tenía como planta matriz la CMHM (Era y Díaz, 2005).

Para ese año la tierra camagüeyana reportó las emisoras: CMJA, de Rafael Valdés Jiménez;

CMJC, de Fernando Terrón Bolaños; CMJE Casa Monteavaro; CMJF La Voz de Oro, de Ángel Pérez y Gertrudis de la Cruz; CMJK La Voz del Camagüeyano; CMJQ Radio Nuevitas y CMJW La Voz del Pueblo. La CMJX ya no funcionaba (Viñas, 2004).

A partir de los años 40, la radio cubana comenzó a distinguirse por rasgos monopolistas en su modo de producción y emisión de mensajes. Aparecieron grandes patrocinadores con firmas exclusivas de productos y programas para determinados artistas, y ocuparon un lugar cimero las cadenas radiales por todo el país. De esta forma, tanto el público como los artistas serían controlados por los magnates de la radio.

Desde febrero de 1942, la CMHJ de Cienfuegos tuvo como director general a Modesto Vázquez y comenzó a identificarse como La Voz de Las Villas, por los 1 350 kc. Era y Díaz (2005) agregan que esta planta en 1943 integró la Radio Cadena Informativa: un periódico radial con eslabones en toda la Isla. Ese año apareció en Santa Clara la CMHO, conocida como Organización Insular de Radio (OIR). En Camajuaní, entre los años 1943 y 1948, se captó la señal de la CMHF por los 1 040 kc, propiedad de Carlos Estrada Castro.

Por azares de la vida, en 1942 la emisora CMJI de Ciego de Ávila, propiedad de Isidro Castellanos desde 1939, tuvo la posibilidad de encadenarse por unas horas con la BBC, de Londres. El incidente ocurrió mientras la planta recibía mantenimiento; en esos momentos todos los radioescuchas obtuvieron detalles actualizados de la Segunda Guerra Mundial (Sosa, 2006).

En 1944 los hermanos Manuel, Horacio, Rómulo y Raúl Santana Padrón, ayudados por su padre Manuel Santana Díaz y la colaboración de Buenaventura Lemus Osorio, compraron la CMHT de Trinidad para trasladarla a Sancti Spíritus. Sin embargo, el pueblo de esa villa interfirió en tales propósitos. Finalmente, el 11 de julio de 1945 el Ministerio de Comunicaciones autorizó su funcionamiento comercial en Sancti Spíritus con el nombre y lema de: “Radio Nacional, un exponente de la publicidad moderna”. Ese mismo año en Ciego de Ávila, Ricardo Villarreal adquirió la emisora CMJI, aunque de inmediato trasladó los equipos para Florida, en Camagüey.

Justo el 20 de febrero de 1946, la CMHM cienfueguera pasó a manos del Partido Socialista Popular como su órgano divulgativo y filial de la Mil Diez. El 15 de agosto de 1948 la adquirieron los hermanos Modesto y Roberto Vázquez, y su padre Modesto Vázquez, quienes la

transformaron en CMHU Radiotiempo. Ante esta inversión, la emisora recibió novedoso equipamiento técnico; por primera vez utilizaron grabadoras sobre alambre, y meses más tarde, de cinta. Era y Díaz (2005) confirman que Cienfuegos acogió el 14 de noviembre de 1948 la III Convención Nacional de Radioaficionados. Además, en 1949 Gaspar Pumarejo alquiló la CMHJ de esa ciudad para encadenarla con Unión Radio.

En Morón, hacia 1949 apareció por los 1 230 kc la CMJX con el nombre de Radio Morón, que otrora usara la CMJP local. A partir de 1950, la CMJH de Ciego de Ávila cambió la identificación a Radio Popular, y transmitía junto a CMJO. Para finales de 1951 la CMHB espirituana integró la cadena Unión Radio, aunque ya desde 1948 pertenecía a Gaspar Pumarejo. En Santa Clara, de 1949 a 1952, también funcionó como filial de la cadena nacional, la CMHD por los 1 310 kc. Durante esos años, la CMJD avileña respondía a la sucursal de Unión Radio, y cuando en 1952 recesó sus transmisiones, Armando Jiménez y Gustavo Cruz solicitaron al Ministerio de Comunicaciones la frecuencia. Instalaron entonces, el 10 de octubre de ese año, la CMJP Radio Cuba en los 580 kc.

La CMHX cienfueguera en esos momentos retornó al medio radial con el nombre de Radio Circuito Sur. De 1950 y hasta 1952, la CMHF de Camajuaní transmitió como propiedad de José Fernández Alemán, y en el territorio villareño de Encrucijada también funcionó una planta: la CMHE Radio Encrucijada Cuba, por los 1 090 kc.

Desde Placetas, a partir de 1950 y hasta 1952, la CMHP, de Ramón Pómez Paltre y Oscar Guerra, emitió su señal en los 1 250 kc con una potencia de 250 watts. Dos años después, sus dueños Ramón Pómez Paltre y Horacio Santana Padrón la llamaron Radio Nacional de Placetas. Ya en 1955 la dirigían Horacio Santana Padrón y Argelio García Rodríguez (*Chaflán*). En Santa Clara, entre 1952 y 1954 funcionaba la CMHF como Reloj Musical de Villa Clara, por la frecuencia de 1 040 kc y una potencia de 1000 watts. Además, radiaba la CMHC Radio Cadena Central, ubicada en los 1 300 kc, con propiedad de Mario Pérez Marrero.

Los hermanos Modesto y Roberto Vázquez, dueños de la cadena independiente Radiotiempo, durante la década del 50, expandieron por la región central diversas emisoras, todas con su mismo estilo. Desde Sancti Spíritus transmitió la CMHL (con las iniciales de una planta cienfueguera en los años 30); desde Sagua la Grande, la CMHR por los 1 570 kc; la

CMHA, de esa localidad, en 1954 pasó a repetir desde Santa Clara, al igual que la CMHZ; en Cienfuegos se mantenía la CMHU, y en 1956 le incorporaron la CMHH La Onda de la Música.

A partir del 18 de noviembre de 1954 transmitió la CMHF Radio Cienfuegos. La CMHJ, ahora como Radio Popular, otra vez llegó al mundo radiofónico el 22 de octubre de 1956. Ese año, en Ciego de Ávila apareció un repetidor de 250 watts de potencia, con las siglas CMJZ, en los 1 530 kc, conectado a la planta matriz mediante un transmisor de FM. Con este equipamiento surgía la primera cadena radial avileña (Romo, 1990).

Desde 1956 y hasta 1960 en Santa Clara funcionó por los 1 480 kc, la CMHX Radio Teatro Cloris, propiedad de Danilo García. Por esos años emitía en Camagüey la emisora Radio Legendario, dirigida por Eliseo Guerra Romero, periodista y fundador del Colegio Nacional de Locutores.

En el año 1957 aparecieron nuevas emisoras: el 28 de enero, la CMJJ Radio Jatibonico por la frecuencia de 540 kH, con una potencia de salida de 500 watts; y el 9 de junio de 1957, Radio Cadena Agramante en la ciudad de Camagüey. Asimismo, en Caibarién salió al aire la CMHS el 20 de febrero de 1957, por los 1 020 kc de frecuencia, propiedad de Alberto Aragón Machado y administrada por Mario Trimiño.

Ya en los días cercanos al triunfo revolucionario, el 23 de diciembre de 1958 durante la liberación de Sancti Spíritus, el equipo auxiliar de CMHT, junto a otros de plantas locales y nacionales, integró la Cadena de la Libertad. Estas transmisiones perduraron hasta el día 6 de enero de 1959. La CMHP de Placetas estuvo a disposición de la comandancia del Che en los combates finales de 1958; así como la CMHS, por la cual el 26 de diciembre de 1958 se pronunciaron las palabras: “Caibarién, territorio libre”.

Por esa fecha, las emisoras de la ciudad de Cienfuegos mantuvieron su programación estable. La CMHK La Casa Virgilio, de Cruces, el 24 de diciembre de 1958 pasó a manos revolucionarias. Asimismo, la CMJU, filial de Radio Cuba en Morón, respondió a los intereses de la célula del Directorio Revolucionario 13 de Marzo y comenzó a salir bajo el nombre de Radio Trocha Libre.

Al instaurarse la Revolución Cubana en el poder, como parte de los constantes cambios en el

sistema imperante y de todas las nacionalizaciones, la radio cubana asumió nuevos mensajes en su programación. En este periodo, la mayoría de las emisoras del territorio integraron el Frente Independiente de Emisoras Libres (FIEL), que agrupaba a plantas no acogidas a la Federación de Emisoras de Cuba, de Goar Mestre.

Hasta 1961, en la ciudad de Santa Clara funcionaron todas sus emisoras, aunque a partir de esa fecha solo quedaron la CMHW y la CMHA, convertida en Onda Musical (hasta 1984). Al desaparecer la CMHA, en su lugar surgió la FM por los 93.5 de frecuencia, al decir del investigador Enrique Romero, en una entrevista realizada el día 3 de octubre de 2006.

El 24 de mayo de 1962, por la ley 1030 se fundó el Instituto Cubano de Radiodifusión (ICR). De esta forma, todas las emisoras del territorio nacional quedaban agrupadas bajo una dirección única del Estado cubano. En ese año precisamente, la CMJU, filial de Radio Cuba en Morón, pasó a ser La Voz del INRA, hasta su desaparición en 1964. Igual suerte corrió la CMJJ, Radio Jatibonico. De 1960 a 1961, la CMHO de Santa Clara, también se llamó La Voz del INRA. Por esa fecha, junto a la CMHO transmitía, desde el mismo local, la CMHZ Radio Pueblo. Ese mismo año, la CMHT adquirió el nombre de Radio Sancti Spíritus.

A fines de 1962 los radioescuchas cienfuegueros solo captaban las señales de dos plantas locales: Radiotiempo y la CMHK, en Cruces. Esta última desde 1964 comenzó a encadenarse con la CMHW, de Santa Clara, compuesta además por las emisoras de Placetas, Caibarién y Sagua la Grande.

Durante julio de 1968, el ICR en Las Villas pretendía emitir una programación especial por la jornada de 100 días en la agricultura, con planta matriz en la CMHW de Santa Clara. Cada estación transmitiría a lo largo de 15 días; comenzó por Caibarién, luego Cienfuegos, Sancti Spíritus, pero en Santa Clara dejó de funcionar (Era y Díaz, 2005).

Desde el 1ro. de enero de 1969, por una encuesta popular, la CMHU Radiotiempo de Cienfuegos asumió la identificación de Radio Ciudad del Mar. En septiembre de ese año, el locutor Roberto Aguilar, de Radio Cuba en Ciego de Ávila, propuso para la CMJP el nombre de Radio Surco. Por esa fecha aparecieron dos nuevas emisoras en la provincia de Camagüey: Radio Guáimaro y Radio Florida.

Con la llegada de la década del 70, las emisoras de todo el país recibieron novedoso equipamiento técnico. La CMHW de Santa Clara, por ejemplo, adquirió aparatos procedentes de la República Popular de Hungría, y ocupó otro local para sus estudios, ahora en Parque Vidal número 4. A Radio Sancti Spíritus, 1977 llegaron equipos de igual procedencia, lo cual permitió sustituir los viejos platos tocadiscos por grabadoras STM 200K. En Radio Surco, en 1979 instalaron un transmisor con 10 kilos de salida para abarcar toda la provincia (Monteagudo y Nápoles, 2004).

Luego de la división político-administrativa en 1976, las emisoras correspondientes a las ciudades de Santa Clara, Cienfuegos, Sancti Spíritus, Ciego de Ávila y Camagüey, se convirtieron en plantas provinciales. De inmediato asumieron una programación acorde con las características del territorio, y paulatinamente adquirieron transmisores de mayor potencia para ampliar la señal. También por esa fecha, Radio Morón cambió sus siglas a CMIX y continúo su transmisión para los municipios de la zona norte de Ciego de Ávila.

En Sagua la Grande escucharon otra vez una estación radial el 9 de abril de 1983, ahora con las siglas CMES. Inició su programación con seis horas diarias y luego incrementó la jornada a 24 horas, como una de las particularidades de algunas emisoras municipales situadas al norte de Cuba. A lo largo de la semana emite 51 programas por los 15.40 de AM y los 106.3 de FM.

Otras estaciones de la región central salieron al aire las 24 horas del día en 1984. Por ejemplo, Radio Surco comenzó el 19 de abril, Radio Cuidad del Mar el 1ro. de julio y Radio Sancti Spíritus el 8 de noviembre.

En el municipio de Caibarién, cuna de la radiodifusión en el centro del país, el 27 de agosto de 1985 surcaron el éter las señales de la CMHS Radio Caibarién. Dos años después, Radio Sancti Spíritus incursionó en las transmisiones por frecuencia modulada (FM), y Radio Ciudad del Mar en 1998, fecha en que además cambió sus siglas de CMHU por CMFL.

Debido al periodo especial, en 1990 desaparecieron varios diarios provinciales y la televisión redujo sus espacios. La radio, el medio más factible e inmediato, fue la encargada de mantener informado al pueblo, pese a que en ese tiempo varias emisoras volvieron a sus tradicionales 19 horas de transmisión, como medida de ahorro del país.

A partir de entonces surgieron corresponsalías en todos los municipios que no poseían emisoras, con el objetivo de llevar a la audiencia el mensaje actualizado de cada territorio; de ellas nacieron nuevas estaciones municipales de radio.

En los últimos años la radio cubana, en aras de desarrollar la producción de sus programas con la calidad que el público merece, promueve los festivales nacionales de la radio. Las provincias de la región central de Cuba en disímiles ocasiones han mostrado al país la calidad de sus emisoras. Villa Clara celebró en 1998 el XX Festival Nacional de la Radio Cubana, y del 26 al 30 de marzo de 2007, el evento número XXIX. Cienfuegos tuvo la sede del XXI en 1999; Sancti Spíritus de los festivales XXII y XXIV, en el 2000 y 2002, respectivamente; y Camagüey del número XXIII, en el 2001.

Con la llegada del nuevo siglo y la irrupción de novedosas tecnologías, las cadenas provinciales recuperaron la programación las 24 horas, y asimilaron otras formas de emitir el mensaje: aparecieron las páginas web. Un ejemplo lo constituyó Radio Ciudad del Mar, que durante el 14 y el 15 de julio de 2001 transmitió en vivo el Campeonato Mundial de Lanchas Rápidas Fórmula T-1, Cuba Armonía Vital, Copa Corona, a través de su sitio web. Más de 20 países recibieron los detalles del evento por vía digital. Fue el primer envío digitalizado en tiempo real, desde el interior de país. De esta forma, la radio continúa perfeccionando su estilo, tanto en el formato tradicional como a través de Internet (Era y Díaz, 2005).

Exigencias Metodológicas

Entre los preceptos metodológicos, el presente estudio incluye el problema de investigación: ¿Qué acontecimientos de la historia de la radio en la región central de Cuba favorecieron el desarrollo de la locución radial en este territorio? Aunque de manera general la vinculación de la radio y la locución aparece desde diferentes aristas en otros trabajos, se prefirió no especular sobre el tema y prescindir de la premisa, por no poseer amplios conocimientos de la materia en un principio.

A partir de esa concepción, las categorías analíticas emergieron del problema: **acontecimientos de la historia de la radio** y **locución radial**, ambas condicionadas por el término región central de Cuba.

Como **acontecimientos de la historia de la radio** (en la región central de Cuba) esta investigación considera los sucesos trascendentales en el medio radial del territorio. Abarca el conjunto de hechos dignos de ser narrados por su repercusión directa en la radio y la locución, desde los inicios empíricos hasta la actualidad. Entre ellos sobresalen las fechas del surgimiento de emisoras, la adopción de nuevas siglas, la inserción de nuevo personal, el impacto de la publicidad comercial en el medio, la competencia entre plantas locales, así como los cambios en la programación radial después del triunfo revolucionario de 1959. **Acontecimientos de la historia de la radio** se divide operacionalmente en diversas subcategorías, que garantizan la ampliación del vocablo:

1 **Acontecimientos de la historia de la radio**

1.1- Creación de nuevas plantas

1.2- Adopción de nuevas siglas

1.3- Aparición de nuevos dueños

1.4- Ampliación de la programación radial

1.5- Publicidad comercial en el medio

1.6- Competencia entre las emisoras locales

1.7- Inserción de nuevo personal en el medio

1.8- Impacto del Triunfo Revolucionario de 1959

Una vez consultada la bibliografía, se apreció que estas subcategorías, de modo general, intervinieron en el desarrollo de la locución en todas las provincias del territorio.

El concepto de **locución radial** enuncia los criterios planteados en el libro *La locución: técnica y práctica,* (Guevara, 1999), el cual reafirma el carácter eminentemente social de la profesión. Desde su génesis, sustenta como meta llevar al oyente el mensaje diáfano y claro que merece. Comprende la información científica e informativa, la distracción o entretenimiento como fundamento didáctico de una educación permanente a través de la radio. Ocupa un lugar destacadísimo en la sociedad debido a la cantidad de personas que sintonizan el medio. Resulta determinante en la fijación de ciertos hábitos y formas de expresión. La **locución radial** exige en cada programa la correcta interpretación de la realidad social. Ante la ausencia de imágenes, la voz, las intenciones y la entonación del locutor deben expresar todo el contenido.

La categoría **locución radial** (en la región central de Cuba) se fragmenta, para una mejor comprensión, en las siguientes subcategorías:

2 Locución radial

2.1 Principales tipos de locución que han predominado a lo largo de todos los años

2.1.1 Narración

2.1.1.1 Obras dramáticas

2.1.1.2 Deportiva

2.1.1.3 Poemas

2.1.2 Animación (en vivo o grabada)

2.1.2.1 Programas culturales

2.1.2.2 Programas políticos

2.1.2.3 Descripción de recibimientos a figuras destacadas

2.1.2.4 Animación de programas en estudio-teatro de radio

2.1.3 Divulgación

2.1.3.1 Informativa-noticiosa

2.1.3.2 Propaganda y de publicidad comercial

La investigación incluye las especialidades de la locución que influyeron en las provincias centrales de un modo similar a lo largo de la historia, así se apreció durante la revisión bibliográfica y la consulta a expertos. Aunque los teóricos establecen una selección más amplia de las especialidades de la locución, el presente estudio solo se centrará en las antes expuestas.

Perspectiva metodológica

Esta investigación recurre a un diseño cualitativo para recopilar información, de una forma más abierta, sobre los principales acontecimientos que propiciaron el desarrollo de la locución en la región central de Cuba. El investigador se basará fundamentalmente en los criterios de sus protagonistas: los locutores.

"La epistemología cualitativa define el proceso de construcción del conocimiento como un proceso abierto, orientado en todo momento hacia formas más complejas de comprender el fenómeno estudiado" (Alonso y Saladrigas, 2002: 34).

Se caracteriza por el empleo de un diseño flexible para enfrentar la realidad y las poblaciones objeto de estudio en cualquiera de sus alternativas. Integra conceptos de diversos esquemas de orientación de la investigación social (Tamayo, 1999).

Entonces, este trabajo refleja además una perspectiva descriptiva, pues propone describir determinadas situaciones, en este caso los principales acontecimientos de la historia de la radio en la región central de Cuba y el desarrollo de la locución radial en este territorio.

A través de los estudios descriptivos los investigadores pretenden esclarecer las propiedades

de un fenómeno determinado, sus rasgos o tendencias, midiendo determinadas variables que permiten caracterizar el objeto de estudio, aunque sin detallar las relaciones existentes entre las variables medidas (Hernández, 2004).

En correspondencia con los criterios metodológicos anteriores, se utilizaron diferentes técnicas y métodos de investigación, tales como el histórico, el documental y la revisión bibliográfica. Con el fin de examinar la documentación sobre el tema planteado fueron consultados numerosos libros, revistas, folletos, publicaciones periódicas y otros documentos impresos, bibliografía digital (on line) y tesis en opción al grado de licenciatura y maestría. También se realizaron entrevistas con cuestionarios a los locutores de la muestra, así como consultas a expertos. En estas últimas comparecieron cinco personalidades reconocidas como especialistas de gran prestigio en el medio radial: Enrique Romero (investigador de la radio en Villa Clara), Oscar Viñas (historiador de la radio en Camagüey), César Arredondo (locutor camagüeyano, actualmente trabaja en *Radio Rebelde*), Maritza Betancourt (especialista del Centro de Estudios del ICRT), y Josefa Bracero (locutora camagüeyana e investigadora de la radio cubana). Finalmente se establece una triangulación por métodos y datos para corroborar toda la información suministrada por la vía de entrevistados, consultantes y fuentes documentales.

Principios elementales para una investigación histórica en comunicación

Cuando el investigador acude al método histórico para desarrollar determinado tema, pretende reconstruir el pasado de la manera más exacta posible. Recolecta y asume datos ofrecidos desde posturas subjetivas y objetivas. Apela a la memoria histórica para elaborar una representación del pasado desde el presente. Específicamente este estudio expone el desarrollo de la locución en la región central de Cuba desde sus inicios hasta la actualidad, a partir de determinados acontecimientos vinculados a la radio.

Según los criterios de (Mendiola y Zermeño, 1998; citado en Cortés y Caballero, 2006), el historiador o investigador se convierte en un observador de segundo orden, pues asimila y recopila los testimonios de sus protagonistas.

“La investigación histórica se encuentra ávida de hallazgos —de nuevas fuentes, de nuevas conexiones entre las cosas, de comparaciones— o surge de insatisfacciones con los

conocimientos existentes" (Aróstegui, 2001: 364; citado en Cortés y Caballero, 2006).

Universo y muestra

Según los datos de la última evaluación aplicada a todos los locutores cubanos de radio en el periodo de noviembre de 2005 a abril de 2006, en Cuba están autorizados a ejercer la profesión 848 locutores: 364 pertenecen a la región occidental, 217 a la región central y 267 a la región oriental. Como el presente estudio abarca solamente la locución radial del centro del país, el universo serían los 217 locutores. De ellos se eligió una muestra no probabilística, intencional por criterios, de un total de 25 locutores entrevistados: cinco por cada provincia de la región central.

En el proceso de selección resultó determinante, en primer lugar, la experiencia de los profesionales de la palabra con más de 15 años en el medio radial. La mayoría pertenece a la más antigua generación de locutores de la región central. Además se siguieron los parámetros de evaluación que establece la radio cubana para la habilitación de locutores a fin de escoger a los de primer nivel. Para una mayor comprensión se realizaron entrevistas no estructuradas a César Arredondo, Laureano Céspedes y Nelson Moreno de Ayala que no están incluidos en la muestra pero apoyaron el estudio. Con la combinación de estos aspectos, convergen sabiduría y rigor profesional.

Unidad de Análisis

Locutores: Cienfuegos

1 Félix Puerto Muñiz

2 Humberto Albanés

3 Doris Era

4 Fabio Bosch

5 Armando García

Villa Clara

1 Zady Flor

2 Aldo Isidrón del Valle

3 Franklin Reinoso

4 Alfredo Iturria

5 Enrique Romero

Sancti Spíritus

1 Ernesto Valdés

2 José Antonio Vidarte

3 Elba Elena Schifines

4 Armando Legón

5 Julio Antonio Pérez

Ciego de Ávila

1 Jorge Nilo Marín

2 Arquímedes Romo

3 Alberto Pardo

4 Roberto Aguilar

5 Fernando Alcorta

Camagüey

1 Gróver Mármol

2 Francisco Rivero

3 José Luis Cadenas

4 Luis Manuel Mazorra

5 Graciela Vilató

¡Esta es W,

desde Santa Clara, en el Centro de Cuba!

¡Radio Ciudad del Mar,

una brisa en tu dial, desde Cienfuegos,

Patrimonio Cultural de la Humanidad!

¡Radio Sancti Spíritus,

contemporánea en su tradición!

¡Transmite CMIP Radio Surco,

desde Ciego de Ávila,

Capital de la Locución Cubana!

¡Desde la cuna del Mayor

transmite Radio Cadena Agramonte!

A partir de este momento usted será protagonista de una cita radial a través de 45 páginas con lo más actualizado de la locución en el centro de la Isla. Mantenga la sintonía para que el sonido y la palabra se prolonguen hasta cada hogar y comparta, junto al colectivo, en las frecuencias de la historia:

¡La Voz Central de Cuba!

Desde principios del siglo XIX ya surcaban el éter voces principiantes del centro del país. Rudimentariamente equipadas, en cada emisora la locución también vivía momentos empíricos. La era de los anuncios comerciales saturaría las cabinas de transmisión a partir de la década del 30. Años más tarde, los grandes empresarios acapararon los estudios y talentos artísticos hasta formar su propio monopolio. Solo con el triunfo revolucionario de 1959, tanto la radio como la locución experimentan nuevos cambios que dejan atrás los rasgos capitalistas. La locución

asume entonces como principios fundamentales informar, educar, orientar, entretener y crear valores en la sociedad cubana.

Artesanía de las voces

Sancti Spíritus, 1912. El ingeniero norteamericano Frank H. Jones, residente en Tuinucú, inauguró su transmisor de chispa de dos kilovatios para comunicarse con otras plantaciones azucareras. Entonces, no emitía su voz en calidad de locutor; pero radioaficionados con equipos similares recepcionaron sus señales. Tanto Mr. Jones como *Manolín* Álvarez intercambiaron mensajes en este periodo.

La figura de *Manolín* trasciende en el escenario radiofónico por sus tempranos experimentos. En enero de 1923, desde Caibarién, oficializó la planta 6EV, cuyos inicios estuvieron signados por la factura artesanal. Sin un auténtico micrófono, voces y música se emitían a través del auricular de un teléfono antiguo, modificado con una bocina de cartón, que captaba la señal de un fonógrafo. Los jueves y domingos, de 8:00 a 10:00 p.m., la 6EV ofrecía además, por control remoto, la retreta de la Banda de Música desde el parque local.

Tres meses después, el 9 de marzo, Frank H. Jones transmitía por su emisora 6KW con equipos artesanales y barría una amplitud de 372 metros a la redonda. Discos de fonógrafos, informes del tiempo, música de orquestas locales y la identificación: *If you hear the COO of the COOCOO, you are in tune with Tuinucú*, formaban la programación de una de las primeras plantas radiales de la región. Las palabras de Jones, todas en idioma inglés, se sintonizaban desde los Estados Unidos de Norteamérica, Canadá, América Central y del Sur, así como de barcos en alta mar. Hasta 1925, la 6KW recreó las horas nocturnas con conciertos de la parranda Yayabera y del Conjunto Espirituano, bajo la dirección de Miguel Companioni.

Desde el 30 de agosto 1923, la 6BY de José Ganduxe, gerente de la Casa Kerman Eléctrica, cautivó la atención de los escasos radiorreceptores cienfuegueros. Para septiembre de ese año, oyentes de La Habana agradecieron la música clásica en discos y las informaciones de la *Perla del Sur* transmitidas por la planta. Frente a los micrófonos de su estación, José Ganduxe sorprendió a los oyentes el 14 de septiembre. Gracias a la colaboración del servicio telefónico de los periódicos locales *La Correspondencia* y *El Sol*, dio detalles de la pelea de boxeo entre el norteamericano Jack Dempsey y el argentino Luis Ángel Firpo. Mientras, *Manolín* Álvarez, a

través de su 6EV, narraba el enfrentamiento de estos dos pugilistas de manera simultánea con los Estados Unidos.

Según el testimonio del locutor Franklin Reinoso, su padre, el periodista Feliciano Reinoso Ramos, describió la memorable transmisión de forma simultánea, primero que la PWX de la capital:

> *Manolín manipulaba los controles de la estación donde recibían los detalles en inglés. El doctor Lorenzo Martín Álvarez fungía como traductor para Feliciano, quien daba mayor veracidad a los hechos. Imitaba sonidos de campanazos, golpes en la mesa y comentarios que situaban al radioescucha en el lugar del encuentro. De esta forma inició un novedoso estilo de narración deportiva en la radio cubana.*

Harold Grosman, propietario del hotel Plaza de Camagüey, presentó con su voz la señal de la 7AZ el 16 de enero de 1924. En esta, la tercera planta de la región central, Pedro Nogueras y Rafael Valdés Jiménez, además de operadores, presentaban música de discos, algunos espacios con notas de interés social y noticioso, y pequeñas menciones sobre artículos de venta.

Ante los micrófonos de una estación radial en Ciego de Ávila, el mérito correspondió al doctor Eduardo Valdés Figueroa, propietario de la 7BY. Durante el primer programa, el domingo 3 de febrero de 1924, declaró el sentido de su estación: divertir, informar y promocionar los artículos de su farmacia La Central.

Durante varios años, los avileños escucharon en la 7BY informaciones locales, música de la época, partes sobre el estado del tiempo y anuncios comerciales. Para garantizar la audiencia, Valdés Figueroa regalaba a todos los que reportaban sintonía, productos de su farmacia y las famosas cuchillas de afeitar de la marca Gillette. Las principales voces de la planta correspondían al propietario y a su esposa, así como a Luis Marauri Mendoza, poeta, periodista y comerciante de origen español.

En octubre de 1925, la Serie Mundial de Béisbol llegó a los radioescuchas cienfuegueros con los comentarios del periodista Julio Velis. Captaba las informaciones en inglés mediante un radio de la Compañía de Electricidad y las comentaba en español a través de un megáfono instalado en el edificio del periódico *La Correspondencia*. Aglomerados en la calle, los

aficionados beisboleros siguieron cada jugada. Velis, con sus acertados e imaginativos relatos, devino primer narrador deportivo de Cienfuegos.

Ese año *Manolín* Álvarez vendió la 6EV a un propietario de Camajuaní y comenzó las transmisiones desde la 6LO. Entre los principales atractivos de la nueva estación sobresalieron las narraciones de las series mundiales de béisbol, recibidas en inglés por Miguel Balais, y comentadas luego en español por el doctor José Gastón Caturla, considerado el primer narrador de béisbol en Cuba**.** En 1929, el cronista Sparks reseñó en la sección "Radio" de los periódicos *Excelsior* y *El País* la transmisión de la primera misa cantada, emitida en la Isla desde la 6LO de *Manolín* Álvarez.

En la ciudad de Santa Clara vio la luz el 11 de abril de 1929 la emisora de Juan Laviz Corro y Evaristo de la Paz Castillo, bajo el nombre de CMHI Laviz y Paz. Laboraban allí los propietarios y el técnico Luis Llanes Silverio. En opinión del estudioso villaclareño Enrique Romero, en los inicios de esa planta radial los tres ejercieron la locución, y posteriormente incursionaron otros: René Romero López, Ramón de la Paz Flores, Heriberto Morales Ruiz, Amado Díaz Álvarez, Giraldo Valdés, César Torres Díaz y Gregorio Monteagudo Rodríguez.

Al aire de 8:00 a.m. a 11:00 p.m., de aquella pequeña emisora apenas escuchada en algunos lugares de la ciudad, se recibieron reportes de audiencia desde Santiago de Cuba y de regiones tan distantes como Canadá y Alaska. La variada programación de la CMHI abría con el vals *Tesoro mío*, grabado en discos ortofónicos, y transmitía anuncios comerciales, música, informaciones y obras dramáticas interpretadas por un cuadro de comedias, donde colaboraban integrantes de la compañía de Alberto Pérez Arrechavaleta. La compra del archivo artístico a Propagandas Joffre en La Habana mejoró la calidad de aquellos dramatizados.

La 7CW Casa Monteavaro de Camagüey comenzó a emitir variedades el 11 de diciembre de 1929, aunque sin un permiso legal de la Secretaría de Comunicaciones. Entre los anuncios comerciales figuraba este: "Radio Víctor Microsincrónico, 250 pesos; con Electrola, 425 pesos; R E 75 con Electrola Víctor, 525 pesos. Vendemos los mejores radios y facilitamos música gratis para su entretenimiento por medio de nuestra estación transmisora 7CW Casa Monteavaro. Plaza de Maceo, teléfono 2647, Camagüey".

En resumen, durante sus primeros años la radio cubana vivió una época de experimentos,

tanteos e innovaciones que pretendían conquistar la audiencia. Con una programación de números musicales, informaciones recortadas de periódicos y pequeños anuncios, surgieron y se foguearon noveles voces. Fueron los inicios de la locución en la región central de Cuba.

De anuncios y anunciadores

Con los buenos días, algún locutor entonaba el nombre de "la mejor cerveza", "los cigarrillos más baratos", jabones o cualquier otro artículo del hogar. Los anuncios de estaciones nacionales saturaron el éter. Sin embargo, el aluvión de comerciales no llegó al interior del país con el mismo ímpetu que en la capital. Con el decurso, la competencia entre las plantas radiales arreció; el anunciador local no solo presentaba buena música e informaba a los oyentes, ahora debía "vender".

A partir de 1930 con el cambio en los indicativos, surgieron nuevas emisoras y las que existían ampliaron su programación. Otras voces incursionaron en la radio; por ejemplo, en la CMHJ cienfueguera, desde el 10 de diciembre, trabajaron como operadores y locutores Antonio Mirete, Armando Reyes, Enrique Sardá Esquerra y Humberto Duarte. Además, Modesto Vázquez, narrador deportivo; Roberto Vázquez, comentarista; Héctor de Soto, locutor comercial; Carlos Torres, locutor de boletines informativos; Carmen Vázquez, voz femenina; y Félix Puerto Muñiz, anunciador y narrador de dramatizados. De forma muy incipiente comenzaba a evidenciarse la especialización en algunas ramas de la locución.

Ese mismo año en Ciego de Ávila, Porfirio de la Cruz anunciaba la CMJD en calidad de propietario y locutor oficial. Por esa fecha también apareció la CMHI Bobos de Moda de los hermanos Gilberto y Nildo Gessa, quienes promocionaban la tienda de juguetes del mismo nombre. A través de una consola artesanal, un plato tocadiscos, dos micrófonos y un transmisor de 250 watts, los dueños emitían números musicales, informaciones, anuncios y programas con participación de artistas en vivo, durante siete horas diarias. Entre las primeras voces se destacaban José Luis Villazón, Armando Mendiola (*Hatuey)*, *Manolo* Iglesias, *Manolo* Cabrera, Pedro Mergolles y José Miguel Sánchez (*Lili)*.

Enrique Artime, representante en Camagüey de los cigarrillos La Competidora Gaditana y Maravillas, en mayo de 1930 introdujo oficialmente la publicidad comercial. Feliciano Isaac, el *Mago de Radio en Camagüey*, en su estación local CMJC La Voz del Tínima, le arrendó a

Artime un espacio para estos fines. Todos los jueves de 9:00 a 10:00 p.m., en el programa "Maravillas", promocionaba diferentes productos de sus firmas. La CMJC contaba con Vicente Salgado, quien en ocasiones anunciaba artículos de comercios locales, la fábrica de gaseosas La Moderna, la panadería La Paloma y la peletería La Principal. La Voz del Tínima finalizaba su horario habitual con un noticiero nocturno, primero en español y luego en inglés.

El 7 de octubre de 1930, la 7CW asumió los indicativos CMJE Casa Monteavaro. Entre sus trabajadores figuraban el cronista deportivo Gustavo Tomeu Riverón; el locutor, director artístico y promotor de las horas sociales radiofónicas camagüeyanas, Alfredo Rodríguez Telford; el locutor Ángel Pastor Ceballos Chirino (*Pastorcito*) y el reportero Eliseo Guerra Romero. En 1931, el dueño José Manuel Fernández entró en sociedad con Agustín Martínez Santelices. Por tal razón, del 2 al 7 de abril de ese año la emisora vivió un proceso de reorganización y ampliación de sus estudios. Cobraron fuerza los alquileres de horas comerciales a firmas como el jabón Candado y la tienda El Encanto. Agustín Martínez Santelices, uno de los principales locutores de Camagüey, no solo trabajó en la CMJE, sino en la CMJF, CMJC y CMJA, donde mantuvo una activa labor a favor de los derechos de las clases sociales.

Desde el martes 12 de mayo de 1931 los camagüeyanos escucharon la CMJF La Voz de Oro. Inició sus transmisiones en el hotel Plaza, donde años antes había radicado la primera emisora local. La CMJF respondía a los intereses de Mr. John L. Stowers, representante en Cuba de los radios Atwater Kent, cuya publicidad los identificaba como La Voz de Oro. El señor De Diego, anunciador y técnico de la planta, presentó a las más prestigiosas personalidades de la ciudad durante la noche inaugural. Los programas, al igual que los de la mayoría de las plantas del momento, alternaban música selecta con informaciones y anuncios.

Los locutores camagüeyanos recibieron a Rafael Ruiz del Vizo (*Siboney)* exactamente el 20 de mayo 1931. A través de un micrófono de la CMJF, desde la mesa de los invitados en el hotel Plaza, Alfredo Rodríguez Telford pronunció las palabras de bienvenida. La población acogió al destacado locutor de emisoras nacionales, quien además trabajaba en la WQAM de Miami, Estados Unidos. En aquel entonces, los locutores del interior del país y los de cadenas nacionales se diferenciaban entre sí por el rango de la emisora para la cual trabajaban.

Durante 1931, siguiendo los pasos de la primera locutora cubana, Zoila Casas, una joven

amenizó la radio de la villa del Puerto del Príncipe. La carismática anunciadora, *Marfisa*, gozaba de la simpatía del público, que la identificaba en la CMJC con el espacio "Hora femenina" y otros programas similares en la CMJK. Un año después, también llegaron Oilda Cairo Díaz (*Nadina)*, con el programa "Hora literaria y social", y Nery Aguilera Santanack, a través de la CMJN. Los mensajes se perfilaban hacia determinados públicos. Estos constituyeron los inicios de los programas dedicados a la mujer y la familia, que perduran en la radio cubana.

La Voz del Tínima, el 29 de agosto de 1932, cambió de local, diseñó un nuevo salón de concierto, y desde entonces funcionó como Radio Comercial CMJC Los Manantiales de San José.

Por esa década llegó a la radio un hombre que dedicó su vida a la locución: Alfredo Vivar Hoffman *(Azteca)*. Al principio trabajó en la CMJC; más tarde en la CMJK, condujo los programas "Música popular", "Programa Partagás", "Programa Hollywood" y "Programa informativo de la agencia Dodge". La CMJK funcionó de forma autorizada a partir del 20 de diciembre de 1931, aunque desde 1928 intentaba salir al aire. Sus primeros dueños, el doctor Walfredo Rodríguez Blanca (propietario del periódico *El Camagüeyano*), Jacinto Espinosa, Tano Gómez y Frank H. Jones, se vincularon con el puertorriqueño Juan B. Castrillón *(Don Pancho)*. Precisamente *Don Pancho* y *Azteca* con su locución, mezcla de seriedad y humorismo, conquistaron la fama y el reconocimiento del público.

El 11 de junio de 1931, ante los micrófonos de la CMJK, Alfredo Vivar Hoffman *(Azteca)* narró los detalles de un insólito acontecimiento sin precedentes en la aviación mundial: el vuelo directo en el avión Cuatro Vientos, desde Sevilla hasta Camagüey. En 1936, a solicitud de los locutores, la avenida del aeropuerto llevó el nombre de estos pilotos españoles: Barberán y Collar.

En Ciego de Ávila, el 1ro. de septiembre de 1931 surgió, la CMJH La Voz de la RCA Víctor, propiedad del poeta y locutor de la 7BY, Luis Marauri Mendoza. Considerada como la primera emisora comercial de la ciudad, utilizaba una frecuencia de 1 016 kH y un pequeño transmisor en la casa de su dueño. La CMJH acogió a prestigiosos artistas del país, tales como Otto Sirgo, Sol Pinelli, las hermanas Lago y las hermanas Martí.

A partir del 22 de enero de 1932 comenzó en la CMJK camagüeyana un programa de gran

aceptación, “Hora selecta”, con las voces de Juan B. Castrillón *(Don Pancho)* y el doctor Antonio Herrera. Al poco tiempo, *Don Pancho* y *Azteca* realizaron la tira comercial en este espacio. Existieron dos Horas selectas, una a las 10:00 a.m. y otra a las 7:00 p.m., dirigidas por *Don Pancho* y anunciadas por *Azteca*. Con el tiempo se convirtieron en una sola: “Hora Selecta Social”, que alcanzó gran audiencia dentro y fuera de Camagüey. A esta hora recaía en el locutor todo el éxito del programa por el nivel de improvisación, aunque incluía notas de corte social, anuncios comerciales y poca música. El 24 de septiembre de ese año, la CMJK emitió “Media hora con ustedes”, conducido por Alfredo Rodríguez Telford, con gran acogida en el público. Luego lo animó Fernando Rodríguez, quien además popularizó en la estación el personaje de *El chino Chan Chan.*

En Morón, el 19 de junio de 1932 apareció la CMJP de Julio Rivera, propietario de la ferretería Los Dos Leones. Desde sus inicios anunciaron las voces de *Bebo* Caballero, Jorge Luis Nieto, Cristóbal Viera, Enrique Sorí, Tiberio Alfonso y Aristipo Naranjo. Este último escribió la primera crónica deportiva radial de la *Cuidad del Gallo*. La “Hora católica”, en la voz del párroco, a partir de las 8:00 p.m., ganó enorme aceptación en el pueblo moronense. El público acogió también a la “Hora artística infantil católica”, un intento por llevar el teatro a la radio con los cuadros de comedia. En ocasiones, algunos programas intercalaban críticas al gobierno de Machado revestidas de humor.

A principios de 1932, en Ciego de Ávila la CMJO salió al aire por los 1 470 kc mediante un equipo transmisor de 250 watts. En un inicio la propiedad correspondió a José Gené Sans, y finalmente quedó en manos de Bonifacio Idelfonso, quien extendió su programación durante 12 horas diarias.

Oscar Zayas en Cienfuegos dirigió desde el 8 de agosto de 1932 la CMHL. En los 1 290 kc y en los 232.6 metros de onda, transmitía, a intervalos, informaciones y cometarios deportivos. El 28 de septiembre de ese año, un equipo de trabajo narró por primera vez en la radio cienfueguera un Campeonato Mundial de Béisbol, en combinación con el periódico *La Correspondencia*. Luis Urriarte, *Cuco* Delfín, Roberto López y Alfredo Hernández recibían las noticias en inglés, y Arnaldo Díaz las traducía al español. Muchos aficionados captaron los mensajes en el hogar, otros prefirieron escucharlos a través de un megáfono instalado en la vivienda del director artístico Oscar Zayas. La CMHL emitió espacios musicales con

agrupaciones como el septeto cienfueguero Los Naranjos. Entre las principales voces también se destacaron Efraín Iznaga y Enrique Sardá Esquerra.

La CMHK La Casa Virgilio, de Cruces, comenzó entre 1931 y 1932, según afirmó el locutor y director de programas de Radio Ciudad del Mar, Fabio Bosch García. Él comentaba que la CMHK transmitía alrededor de 18 horas gracias al empeño de los locutores "multioficio": Joaquín Hernández y Pedro Arango *(El Gallego).*

> *Ellos mismos colocaban los comerciales quemados en placa y realizaban los noticiarios. Esta estación desarrolló un gran talento musical, trovadores como Pepe Hernández y otros de corte campesino como Inocente Iznaga (El Jilguero). Mi padre, Fabio Bosch Hernández, anunciaba en La Casa Virgilio, y entre sus grandes experiencias recordaba el momento en que presentó y popularizó a la Orquesta Aragón.*

Feliciano Sarduy del Sol *(El Niño)* trabajaba en la CMHK, donde le reconocían el gran dominio del léxico. Empleaba las palabras precisas. En esa emisora, también Héctor Alomá adquirió popularidad con sus narraciones deportivas y el programa musical de los danzones, ambas, especialidades de la locución que lo identificaban.

Sagua la Grande acogió a la CMHA La Voz del Undoso, el 31 de diciembre de 1932, con las iniciales de una planta que había existido en Cienfuegos. Con ella aparecieron locutores como Georgina Santana, Miguel Pérez Ruiz, Emilio Milín (*El Turco*), Heriberto Morales, Serrano Romero, José Barturen Zulueta y Luis Arcia. Todos participaban en espacios musicales, informativos y diferentes programas por control remoto desde los teatros locales.

El 1ro. de enero de 1933, la CMJK camagüeyana reestructuró sus transmisiones con una variedad de programas y nuevos equipos. Para esa fecha utilizaba dos transmisores, uno de 150 watts y otro de 500 watts, por los 790 kc. Dos días después de su inauguración, sacó al aire el espacio "DX", en idioma inglés, destinado al público extranjero a las 3:00 a.m. De inmediato los propietarios recibieron cartas desde Canadá, Estados Unidos y otros países.

Una nueva emisora despertó la atención de los camagüeyanos en ese año, la CMJL, propiedad de Manuel Caymares Silva. *Manolo* de la Torre debutó en la locución, aunque también

trabajaron Vicente Salgado y José Villafuente. En Cienfuegos, en la etapa inicial de la CMHW (1933), Aida Portela, primera locutora cienfueguera, endulzaba las ondas de la ciudad los días alternos, con un espacio dedicado a la mujer y al acontecer cultural.

Desde Sancti Spíritus, el 12 de noviembre de 1933 surgió la emisora comercial CMHB. El técnico Ortelio Ramírez Isla y su hermano Francisco Naumann Isla construyeron la planta y en sus voces realizaron las primeras pruebas, aunque oficialmente reconocen como el primer locutor de la planta a Adolfo Rubio Edilla. Sin embargo, él, en su condición de químico azucarero, durante los meses de zafra acudía a las labores del central y Ernesto González lo reemplazaba. Posteriormente descollaron en la CMHB otros locutores como Stanley Quirós, Ilde del Castillo y Alberto Ruiz.

Justo el 28 de noviembre de 1933 la prensa camagüeyana de la época publicó la cantidad de anunciadores oficiales por emisoras locales. La lista incluyó a Pastor Ceballos y José Granadas por la CMJE La Voz de la RCA Víctor; Vicente Salgado, conocido como *Gigante de la Voz de Oro*, y Justo Valdés Blanco por la CMJF Atwater Kent La Voz de Oro; Alfredo Rodríguez Telford y Alfredo Vivar Hoffman, por la CMJK La Voz del Camagüeyano; y Rafael Valdés Jiménez por la CMJG. Precisamente la CMJG perteneció primero a Armando Vaquer (desde su inauguración el 19 de octubre de 1931 como La Voz de la Vigía), y en 1932 pasó a manos de Rafael Valdés Jiménez, con el nombre de En la Cresta del Gallo.

En 1934 *Manolo* Salas alquiló la CMJC camagüeyana por 100 pesos mensuales. En ella ejerció como locutor, periodista y actor cómico con el personaje del *Negro Acerina*, junto a Fernando Rodríguez, *El chino Chan Chan*. De la CMJC los oyentes recuerdan la osada transmisión de una carrera de caballos por control remoto. Desde el hipódromo de Camagüey, Salas narró en febrero de 1934, los pormenores de aquella competencia a través de una planta portátil. Si bien el evento no pudo escucharse en su totalidad porque las baterías se descargaron, constituyó un suceso en el medio radiofónico local.

De Camagüey trascendió el espacio "Teatro sintético del aire" a partir del 15 de septiembre de 1934. El programa inaugural representó la comedia *El pan comido en la mano*, del español Jacinto Benavente. Todos los sábados, a partir de las 9: 00 p.m., los micrófonos de la CMJK dedicaban una hora a las obras de la literatura cubana y universal. Reconocidos actores locales

incursionaron en la narración dramática de la radio camagüeyana con este espacio; entre ellos, Oscar Silva y Muñoz del Canto.

La emisora CMJH de Ciego de Ávila, tras una remodelación de sus equipos en 1935, amplió su programación a más de 10 horas diarias. En ese momento, comenzaba en los espacios dedicados al deporte uno de los más prestigiosos locutores cubanos: Eddy Martin, primero como redactor del noticiero deportivo, que realizaba su hermano Hiram y su amigo Rafael Gavilán, y luego, con 14 años, como locutor.

También garantizaron la audiencia de la CMJH, los controles remotos desde el Teatro Principal y la Colonia Española. Después apareció la revista *CMJH* con una tirada mensual al costo de un peso, la cual divulgaba estrenos teatrales y musicales, poemas de autores del patio y adivinanzas, así como relatos históricos. En esta estación, Luis Marauri Mendoza y Manuel Alcázar realizaron espectáculos con talentos artísticos locales, al estilo de la "Corte Suprema del Arte" de CMQ. Por esos años, en la CMHD de *Manolín* Álvarez de Caibarién se incursionaba en este tipo de programas.

Precisamente en la CMHD, a mediados de la década del 30, sobresalían locutores de la talla de Agustín Roque Fuentes y Carmita García, voz femenina que durante varios años identificaba a la planta, además de ser su administradora y la corresponsal de los periódicos *El Mundo* y *El Diario de la Marina.*

Un transmisor de onda corta de mayor alcance, primero con las siglas CO9WR y más tarde identificado como COHB, adquirió la CMHB de Sancti Spíritus en 1935. A través de esta planta, Arturo Muzelle sacó al aire un programa de 20 minutos dedicado a la comunidad de habla francesa, en ese idioma. Armando Legón, locutor de aquella época, en una entrevista para la presente investigación manifestó que anunciaba comerciales y presentaba música variada junto a Arsenio Madrigal, Armando Abreu, Reinaldo Gallo y Alberto Ruiz Sánchez, quien a su vez fungía como administrador.

A partir del 13 de julio de 1935, la CMJG asumió los indicativos de la CMJA, que llevaba varios años sin transmitir. La nueva CMJA, de 1 kW de potencia, contaba con la locución de Luis Romero Canales, aunque en ocasiones Miguelito Díaz Valdés, sobrino del propietario, también hablaba frente a los micrófonos. En 1937 se incorporó el cronista deportivo del

periódico *El Camagüeyano*, Gustavo Tomeu.

La primera Asociación de Radiolocutores de Camagüey data de 1935. El 20 de octubre, en la finca Siete Palmas, propiedad de Juan Ramón Betancuort Garcerán, los locutores abogaron por reunir a todo el gremio y lograr un mejoramiento en sus condiciones de trabajo colectivas e individuales. Con tal propósito, los participantes elaboraron la *Constitución de Siete Palmas*. Una vez finalizadas las votaciones, ocupó el cargo de presidente Alfredo Rodríguez Telford. En su encuentro fundacional participaron además Don Belisario, locutor del Partido Socialista; Manuel de la Torre, Vicente Salgado, Jesús Fernández, Agustín Romero Pérez, Pastor Ceballos, Manuel Echarri, Omelio Hidalgo, Federico Serrano, Justo Valdés, Enrique Atiénzar y Osvaldo Sánchez. Este acontecimiento constituyó uno de los primeros pasos para la creación del Colegio Nacional de Locutores de Cuba en 1947.

De la reunión de Siete Palmas nació una comisión integrada por un representante de cada emisora para escribir su reglamento. Vicente Salgado por la CMJF, Manuel de la Torre por la CMJK, Osvaldo Sánchez por la CMJC, Pastor Ceballos por la CMJE, Luis Romero por la CMJA, Omelio Hidalgo por la CMJL y Jorge Tena por la CO9JQ.

El domingo 27 de octubre, los integrantes de la asociación aprobaron el reglamento por unanimidad. Sus estatutos respaldaban a los locutores ante las autoridades y rescataban la ética profesional. Ya en marzo de 1936 comenzó como socio Enrique Rodríguez, luego Hugo Pedroso y Gustavo Tomeu Riverón, cronista de CMJA. Ese mismo año, en las votaciones de la Asociación de Radiolocutores de Camagüey, eligieron a Enrique Atiénzar como tesorero y a Telford como presidente, aunque meses más tarde este último renunció y asumió el vicepresidente Juan Bautista Castrillón *(Don Pancho).*

Hacia 1935, el actor Luis Martínez Casado introdujo la programación dramática en la radio cienfueguera. A través de la CMHJ transmitía en vivo el espacio “Teatro del aire”, todos los martes, jueves y sábados. Aunque predominaban obras humorísticas, también los actores interpretaban diversos géneros.

Otra emisora camagüeyana surgió en marzo de 1936, la CMJX. Sus dueños: Luis Romero Canales y Alfredo Rodríguez Telford, centraron los intereses de la nueva estación en los anuncios comerciales y los concursos patrocinados por firmas de determinados artículos. Un

ejemplo lo constituyó la campaña del jabón Glebys, en la cual los interesados enviaban cuatro estuches de este producto y podían recibir un velocípedo, una muñeca o 12 premios más.

Tres años después de su inauguración, el domingo 12 de julio de 1936, la CMHX de Cienfuegos transmitió por primera vez las regatas desde la bahía, en conjunto con el departamento deportivo del periódico *La Correspondencia*. Días antes, el 1ro. de julio, comenzó en la *Perla del Sur* la CMHM La Emisora del Aceite Martí, propiedad de José Ramón Femías. José Antonio Sales, voz principal de esta estación, conducía la "Hora informativa", caracterizada por anuncios, comentarios, informaciones, música y dietética. Luego salió al aire otro programa de arraigo en el público: "Hora de la cultura popular", con el propósito de promover los valores literarios, históricos y de todas las artes.

Justo el domingo 15 de noviembre de ese año apareció oficialmente la CMJW (antigua CMJL). Entre los primeros locutores figuraron José Ramón Granada y Modesto Felipe Acuña. Orosmán Zaldívar Rodríguez (*Pulguita*) tenía el cargo de operador, pero conducía el programa "Clarines porteños", de 8:00 a 8:30 a.m. Agustín y José Gallego hacían "La hora de la República Española", en el horario de 6:00 a 7:00 p.m., y Don Belisario, el espacio campesino de 5:00 a 6:00 p.m.

Los integrantes de la Asociación de Radiolocutores de Camagüey, reunidos en enero de 1937, acordaron dedicar un programa radial a las principales inquietudes de los locutores y cuestiones relativas a la vida personal y profesional. Nombraron socio de honor a Pedro Nogueras Hernández, por haber sido el primer propietario de una emisora en Camagüey. En cuanto a la protección de sus intereses, los locutores acordaron usar siempre el carné para la solicitud de cualquier tipo de propaganda. En ese mes ingresaron José B. Ferrer, Cristóbal Zamora y Nicolás Rovira. A finales de año extendieron la iniciativa a todo el país y enviaron una copia del reglamento a los locutores habaneros. En las elecciones de diciembre asumió la presidencia Alberto Ramón Betancourt.

En 1937 instalaron en la ciudad de Santa Clara la emisora CMHW, procedente de Cienfuegos. En su nuevo local ejercieron la locución Amado Díaz Álvarez, René Romero López, Antonio González (*El Caribe*), José Fernández García y otros que a lo largo de los años han integrado la plantilla de la actual estación provincial de Villa Clara.

Un año más tarde en Sancti Spíritus, la CMHB alcanzaba gran popularidad, sobre todo por el ingreso de nuevo personal artístico, según aseguró el locutor y operador espirituano José Vidarte. Surgieron voces como las de Buenaventura Lemus, Luis Rankin, Horacio Santana, José Santamarina, Carlos Pina, Ángel Gutiérrez, Hortensia Ruiz, Argelio García (*Chaflán*), Pablo Díaz, Elba Elena Schiffini, Pedro Andrés Nápoles y el propio Vidarte. *Chaflán* animaba "La hora humorística", uno de los principales programas. La CMHB también incluía espacios de música campesina, tan arraigada en la región, e incursionaba en seriales de aventuras, como "En el corazón de África", escrita por *Manolo* Gallo.

Desde que la emisora CMHT en Trinidad comenzó el 11 de junio de 1938, tuvo como principal locutor a Arturito Medinilla, quien poseía una voz grave y perfecta dicción. Además, como animador de programas musicales el pueblo escuchaba a Diego Ríos. Esta planta transmitía juegos de pelota, los carnavales locales y, en ocasiones, espacios de emisoras nacionales.

A partir del 26 de diciembre de 1938, en la CMHM los anuncios comerciales cubrieron gran parte de las transmisiones. Se acentuaron las incursiones de aficionados en "La escala artística", programa que desde hacía varios meses animaba Félix González. En el espacio participaron artistas como Aurora Lincheta, Rosario Orellana y Guillermo Portabales.

Amado Trinidad convirtió la CMHI de Santa Clara en Cadena Azul el 20 de mayo 1939. Entre los principales locutores de Cadena Azul que provenían de la CMHI, sobresalieron Antonio González (*El Caribe)*, Rafael Ruiz del Vizo (*Siboney)*, Ibrahím Urbino, la voz informativa; René Romero, Armando Canalejo, Heriberto Morales Ruiz, Nelo Évora Valdés, Rosendo Rosell, Alberto Taibú y Juan Vicente Salgado. Desde 1939 y hasta 1951 transmitió en Santa Clara la CMHX, propiedad del locutor Salvador Almanza, quien la compró a los antiguos dueños cienfuegueros y acogió a colegas suyos como Benito Pérez Limonta, Juan Zuñiga, Juan A. Valdés, Fidel Batule Disquech, Aldo Isidrón del Valle y Nicolás Chao Yera.

Todos los derechos de la emisora CMHI de Ciego de Ávila los adquirió Isidro Castellanos en 1939, y se los regaló a su hijo Orlando Castellanos, de 9 años. En esa época, el anunciador *Manolo* Cabrera padeció de afonía, y el niño compareció por primera vez ante los micrófonos. Para ese entonces el formato de la estación poseía noticieros, radionovelas y espacios como

"Parranda guajira", "Fiesta española", "Discoteca CMJI", noticieros de "corta y pega" y "El preguntón", que conducía Orlando Castellanos.

Los locutores de la asociación camagüeyana, el 21 de septiembre de 1939 constituyeron el tribunal de examen para locución, una de las principales peticiones del gremio. El 1ro. de agosto de ese año debutó la emisora CMJQ Radio Nuevitas, propiedad de Gaspar Estévez Pérez. Alternaban la locución Benito Mayedo Verdecia, *Toto* Padrón y Angelino Vázquez. Los programas, durante seis horas diarias, incluían espacios de música como: "Cantares de España", "Ecos de México", "Tríos en la noche", una discoteca en la mañana y otra en la tarde; también dos espacios informativos y boletines de noticias. Más tarde cubrieron la plantilla de locutores *Finita* de Quesada; José Guerra, quien conducía "Junto a los hombres del mar"; Homero Villazón Torres, "Hacia el Meridiano"; Lesbia Ruano Salcedo, con un tiempo dedicado a la mujer; Lucas Cortada Fuentes, periodista y locutor, y Luis Manuel Mazorra.

Por la frecuencia de 1 010 kc, la CMHO Del Jabón Castaño y La Casa Mimbre transmitió en Cienfuegos desde abril de 1939. Como director general fungía Félix González, y la dirección artística recaía en Julián Sanz Montalbán. Los locutores combinaban espacios musicales, informativos y anuncios. En ese año la CMHO emprendió la campaña del jabón Castaño, bajo la promoción: "Limpia mucho y rinde más".

Mientras las emisoras modernizaban los equipos de transmisión, recibían nuevo personal artístico y consolidaban su programación, los locutores conducían espacios de diferentes perfiles y respondían a los intereses de la publicidad. Ya los anuncios comerciales conquistaban un lugar cimero en cada espacio radial.

El monopolio de la palabra

Transcurría el año 1941, los propietarios más poderosos invirtieron su capital en plantas pequeñas por todo el país y crearon grandes cadenas radiales. El negocio estaba garantizado: se imponía al artista un contrato de exclusividad por programas y productos. Solo restaba esperar el "dinero constante y sonante". Durante este periodo, la mayoría de los espacios llevaban en su nombre la coletilla de la firma a la que pertenecían.

Por ejemplo, en la CMHW de Santa Clara se escuchaban "La cadena Partagás", discoteca

que salía al aire de 8:00 a 11:00 a.m. y de 2:00 a 6:00 p.m.; "Eslabones de plata", dedicado a la música culta y patrocinado por Gorrín Muebles, y "A casarse en W", programa de los refrescos Cawy. Las emisoras en la voz de sus locutores promocionaban estos artículos para asegurar el respaldo financiero de las firmas comerciales.

En 1940 Miguel Puig compró la emisora CMJQ de Nuevitas e inspiró a su alrededor un fuerte movimiento de aficionados. Debutaron tras los micrófonos Enrique Sasturaín Arrabal, Esteban Lamela Maura, Oriol Mederos Sasturaín y Eugenio Ramos Puig. Ese mismo año, la directiva de la Asociación de Radiolocutores de Camagüey recayó en un primer momento en *Manolo* de la Torre como presidente, y después en Gustavo Tomeu Riverón.

Desde Cienfuegos, por esa fecha, reportaron noticias sobre un posible récord mundial de locución. En la CMHM el hecho lo protagonizó el locutor habanero Manuel Andreu Jr., quien pretendía hablar 48 horas seguidas ante los micrófonos. Todo comenzó en la emisora del hotel Plaza de La Habana, cuando habló durante 24 horas e impuso una marca mundial. Luego, en Santa Clara implantó 34 horas continuas, pero en Cienfuegos, ante semejante espacio de tiempo, vio frustrados sus deseos.

Las regatas que cada verano acontecían en la bahía cautivaban a los cienfuegueros. En 1941, Arsenio Naranjo y Modesto Vázquez, en las frecuencias de la CMHJ y de RHC Cadena Azul narraron tal evento. Un año después, el narrador deportivo Roberto Vázquez Jr. continuó con la tradición. Entre los principales locutores de la planta CMHJ cienfueguera se destacaban, además, Héctor de Soto, Carlos O. Torres y R. Matos.

A partir de 1941, la CMHT de Trinidad recesó sus transmisiones por falta de sustento económico. Al cabo de tres años, los hermanos Manuel, Rómulo, Horacio y Raúl Santana Padrón, con la colaboración de su padre Manuel Santana Díaz y Buenaventura Lemus, adquirieron el derecho a explotar las siglas y la frecuencia de 990 kc. Los nuevos propietarios intentaron trasladar la planta para Sancti Spíritus, pero ante las protestas de los trinitarios esperaron un tiempo hasta la total legalización. En tanto, la voz de Luis del Moral Rodríguez protagonizaba algunos espacios musicales y anuncios de comercios locales.

Durante esa época, la CMHB espirituana también pretendía ganar audiencia. Transmitió el juego final del campeonato de pelota Amateur en 1942 desde Cruces. Los aficionados

espirituanos, imposibilitados de llegar al sitio del encuentro, solicitaron a la radio su narración. En medio de disímiles dificultades, con plantas encadenadas por diferentes puntos de la región, el locutor Arsenio Madrigal, el narrador Jorge Dopico y el comentarista deportivo Tomás Solano relataron los detalles de la competencia.

Como Radio Nacional surgió en Sancti Spíritus la CMHT, el 11 de julio de 1945. La nueva emisora y la CMHB La Voz del Yayabo, establecieron inmediatamente una fuerte competencia. La programación de la CMHT poco a poco adquirió nuevos oyentes y personal de trabajo, incluso, muchos llegaban procedentes de la CMHB. Entre ellos, Buenaventura Lemus, José Vidarte, Pedro Andrés Nápoles, Carlos Pina y Armando Gallo. Además laboraron los hermanos Santana, Ángel Francisco (*Panchito*), Luis M. del Moral, Héctor Sánchez, Augusto Ponte, Gilberto Hamadí, Justo Suárez, Antonio Álvarez, Mario y Elba Elena Schiffini, segunda mujer locutora de Sancti Spíritus (precedida por Hortensia Ruiz).

En una entrevista, José Vidarte relató los detalles de la programación nocturna el 31 de diciembre de ese año. “Hubo tal competencia en el ambiente radial que una emisora provocaba a la otra. La CMHB repetía: !Cuidado, no tirarle pierdas al Morro! y nosotros por la CMHT respondíamos: !A Morros de papel cebolla, piedras de 990 kilociclos!”

Sobre la locución de aquellos momentos, Vidarte plantea que primaba el matiz comercial:

> *La radio vivía de la propaganda, la prioridad radicaba en los anuncios que garantizaran el pago. Aunque existía en Sancti Spíritus un Colegio de Locutores, no era de tanta exigencia, al ser considerada radio en el campo. En las emisoras sí respetaban la opinión de la compañía comercial, que decidía cuál locutor pondría voz a sus anuncios.*

“¿Tú no ves ángel de amor que en esa apartada orilla están friendo morcilla, tú no sientes el olor?” Esta frase en la voz de Vidarte, trascendió en el pueblo espirituano a través de la primera grabación en alambre a mediados de los 40. Entonaba el parlamento durante una sátira a la obra teatral *Don Juan Tenorio*, que salía al aire por la CMHB.

El locutor Pedro Andrés Nápoles escribió en versos una versión cómica para la

CMHT: Don Juan Chuchorio. Mi esposa Elba Schiffini protagonizó primero doña Inés en la CMHB y también lo haría en la CMHT, pero cuando llegó el momento de grabar estaba enferma de la garganta, prácticamente no podía hablar. Si no lo hacíamos, perdíamos 60 pesos, entonces yo asumí el libreto de doña Inés. Al patrocinador le encantó la voz y así lo grabamos y lo vendimos.

Los espirituanos comenzaron a identificarse en la CMHT con "Serenata argentina", espacio de corte musical y algo de comedia, que incluía tres personajes humorísticos: Che Vidarte, Che Pancho y Cheíto. "Noche rítmica", asimismo, alcanzó gran audiencia, sobre todo por la mezcla de música y teatro. Sánchez Marín y Arsenio Madrigal conducían este programa, donde intervino el dúo del gallego y el negrito, en las voces de José Vidarte y Carlos Pina, respectivamente.

Con el tiempo, la CMHT alcanzó variedad de espacios rítmicos, informativos, dramatizados de obras clásicas adaptadas por Pedro Andrés Nápoles, así como algunos programas de mayor especialización como "Consulta del psicólogo". De 7:00 a.m. y hasta las 11:00 p.m. transmitía, además, dos noticieros estelares de media hora cada uno, el "Noticiero al minuto", donde alternaban informaciones, anuncios y daban la hora, y el comentario editorial de Buenaventura Lemus. Otro de los programas esperados por los radioescuchas era el de música mexicana: "Por las tierras del Tequila", conducido por Legón y Vidarte, que llegó hasta nuestros días con el nombre: "De México sus canciones".

Armando Legón, locutor espirituano desde 1935, comentaba en una entrevista que durante los días 24 y 31 de diciembre anunciaban mucha propaganda y a los locutores les pagaban más, a veces hasta 100 ó 200 pesos, aunque en el resto del año cobraban muy poco. La competencia siempre existió entre las emisoras. Para ganar audiencia hacían concursos o complacían a través de un teléfono con los números musicales de su gusto.

Como propiedad de Carlos Estrada Castro, de 1943 y hasta 1948 funcionó en Camajuaní la CMHF por los 1 040 kc. En esta emisora, los locutores Roberto Rodríguez Santoya, Silvestre Pino, Eugenio Nemiña, Cecilio Azor y Héctor Fernández Alemán, pronto ganaron la aceptación de los oyentes habituales.

A partir de 1944, en Cienfuegos la CMHM transmitió bajo el mando de Peña Arruebo, y las funciones administrativas recayeron en los locutores Enrique Sardá Esquerra y Humberto Valdés

Yero. También sobresalía la voz del periodista Telmo López Montero, quien en 1945 condujo un espacio deportivo. El 20 de febrero de 1946, la dirección recayó en los integrantes del Partido Socialista Popular (PSP) de la ciudad. La CMHM estrenó otras voces como la de Octavio García (*Patao*), locutor y chofer del carro amplificador del PSP; Adán Ross Pichs y Felipe Lanier Medina, así como la del periodista Pedro Quiñones.

Los locutores de la CMHM y la CMHJ, en el mes de octubre de ese año, protagonizaron una protesta en el Ministerio de Comunicaciones. La manifestación recorrió todas las emisoras de la provincia de Las Villas, pues se prohibía hablar ante los micrófonos a quienes no tuvieran un título de locución. La medida resultaba hostil, cuando hacía más de un año que las autoridades de la capital no convocaban a exámenes. Esta disposición pretendía formar crisis en las emisoras del interior de la República, y ante un posible cierre, comprar sus frecuencias.

En el caso de la CMHM, el inspector de radio en Cienfuegos, Leonel Miranda González, intentó cerrarla y encontró una fuerte resistencia. Sus trabajadores, miembros del PSP, no estaban habilitados, pero reclamaban sus derechos en las cabinas radiales. Cuando llegaron las quejas al Ministro de Comunicaciones, el ingeniero Sergio Clark se retractó de sus planteamientos y aceptó de vuelta en sus puestos de trabajo a quienes fungían como locutores.

Las voces de Telmo López y Enrique Sardá Esquerra, el 20 de mayo de 1947 transmitieron una competencia local de boxeo, con un equipo de control remoto instalado en el lugar. En ese mismo año, la CMHJ también emitió programas deportivos con la narración de Humberto Duarte Jiménez, y otros de corte musical, con la conducción de José Manuel Vázquez.

Durante los exámenes de locución efectuados en La Habana en 1947, los locutores de la región central mostraron hartas inconformidades. Algunos, con ciertas influencias políticas, aprobaron sin poseer el nivel de preparación requerido. Por eso exigieron la formación de un nuevo tribunal que garantizara la calidad y la justicia. Meses más tarde, con el Colegio Nacional de Locutores en plenas funciones, estas aspiraciones se materializaron.

Precisamente en 1947 Eddy Martin asistió por primera vez a un examen de locución. Sin embargo, el tribunal, con sede en el Instituto de Segunda Enseñanza de Camagüey no lo calificó. Habría de esperar hasta el 10 de diciembre de 1948 para merecer su título en La Habana.

Por el año 1946, con solo 14 años, Gróver Mármol, uno de los operadores y locutores de mayor experiencia y méritos de la ciudad de Camagüey, obtuvo el título de operador de plantas transmisoras. Comenzó en la CMJW como suplente; luego, en 1949, se incorporó a Radio Cadena Suaritos, CMJF, por la frecuencia de 1 440 kc. Según rememoró Gróver en una entrevista, como trabajador de esta planta vivió uno de los conflictos más intensos de su carrera radial.

> *Radio Cadena Suaritos tenía un sello muy particular, música exclusiva y en medio de la canción transmitían la frase Radio Cadena Suaritos, para que nadie pudiera plagiarla. El sueldo de los inicios correspondía a 45 pesos el operador y 60 el locutor, pero prometieron que lo elevarían con el incremento de la propaganda. Sin embargo, aumentaban las ganancias y el salario permanecía estable, los trabajadores de esta planta presentamos la queja a la administración y sin respuesta alguna, nos fuimos a la CTC (antes del triunfo revolucionario), que nos hizo un contrato colectivo. Los directivos de la planta quedaron inconformes y a los 15 días, en una transmisión de noche, nos llevaron presos al locutor y a mí, y nos acusaban de rayar los discos. Ante semejantes maniobras asumí, con 16 años, la representación del Sindicato de Operadores de Radio en Camagüey. Las demás estaciones de la ciudad le hicieron una propaganda ofensiva a Radio Cadena Suaritos por tales represalias contra sus trabajadores, al punto de quedar casi sin anuncios comerciales de la ciudad. Al cabo de varios días se retractaron públicamente, nos dieron la libertad e incrementaron los salarios a 60 pesos en el caso del operador y a 90 pesos para el locutor. Este acontecimiento constituyó una vergüenza para aquella cadena nacional, que poseía sedes en diversas provincias del país.*

Los hermanos Modesto y Roberto Vázquez, y su padre Modesto Vázquez transformaron la CMHM en CMHU Radiotiempo, el 15 de agosto de 1948. Desde ese momento, la programación asumió un formato de noticias, anuncios, música y la constante mención de la hora, casi siempre grabada.

Un año después, las emisoras de la región central experimentaron cambios en su programación. La CMHW de Santa Clara, el 18 de noviembre de 1948 comenzó una nueva etapa

en el "Noticiero W", bajo la dirección inicial de Mario Pérez Marrero, y posteriormente de René Romero López. En esos momentos crearon una red de corresponsales en varios municipios de la provincia, para actualizar el espacio con las noticias más relevantes del territorio.

A finales de los años 40 Manito Valdés compró la CMHA de Sagua la Grande e incorporó nuevos espacios a la programación; entre ellos, el musical campesino y "La tijerita", dedicado a revelar particularidades de distintas personas. Germinaron voces como la de Carlos Álvarez de Castillo, José Antonio Leydo, Rosendo Reyes, Eliseo Rojas, Julio Pedro González Camarena y Valentín Rodríguez. Todos trabajaban con la convicción de hacer radio, pues no se gratificaba con salario alguno.

El 19 de noviembre de 1949 vio la luz la CMJX Radio Morón, de 8:00 a.m. a 10:00 p.m., con las voces de Gustavo Mazorra, Rafael Morales, José Armando Reynal. "Transmite CMJX Radio Morón, 1 230 kc desde Morón, ciudad sin carreteras ni caminos vecinales". Años después, asumió esta identificación en la voz del locutor Arquímedes Romo.

Con un estilo personal, los locutores de la CMJX asumían la programación en vivo y grabada, a través de programas como "Melodías porteñas" y "En una esquina de México", conducido por Rafael *(Chicho)* Morales, quien primero hablaba con acento argentino y después con el mexicano: "Recuerde en esta Esquina de México lo espera puntual *Chicho* Morales, el más charro de los chichos y el más chicho de los charros". Otro de los espacios esperados, aún vigente, era el noticiero: "Estelar 12:30", que contaba con un periodismo crítico y sensacionalista.

A partir de diciembre de 1949, el magnate de la radio Gaspar Pumarejo alquiló la emisora cienfueguera CMHJ La Voz de Las Villas. Entonces la convirtió en repetidora de la cadena nacional telefónica Unión Radio, la tercera del país, con un total de 20 plantas en toda Cuba. Por dos años, la CMHJ perdió parte de su programación y del elenco artístico.

Durante las décadas del 30 y el 40, generalmente las emisoras incluían programas de noticias, música variada: cubana, campesina, mexicana y española, espacios religiosos; narraciones deportivas, y los anuncios comerciales incursionaban con pasos agigantados. El público reconoce en cada programa el sello de su locución.

Orígenes del Colegio Nacional de Locutores

Uno de los hechos más trascendentales en esta profesión: la creación del Colegio Nacional de Locutores en 1947, aconteció en la ciudad de Camagüey. Desde el año 1935, la Asociación de Radiolocutores intentaba organizar el gremio de locutores camagüeyanos. Con el decurso, esta iniciativa llegó a buena parte de las emisoras del país y propició la creación de una organización nacional. Como antecedente de la fundación, los locutores realizaron en toda Cuba una campaña a favor de su colegiación.

En una consulta al historiador de la radio en Camagüey, Oscar Viñas, afirmaba que los periódicos de la época reflejaron la insistencia de los locutores por lograr el examen en las provincias.

> *Hemos comprobado que, en 1937, los camagüeyanos enviaron un ejemplar de su Reglamento para La Habana, y en 1944 los locutores orientales solicitaron ayuda para crear una organización con semejantes perfiles. Para octubre de 1944, la Asociación aprobó un examen pro colegiación y pretendió crear una revista. Materializaron este último asunto al año siguiente, con la tirada del primer ejemplar de la revista mensual radio-ilustrada: Sintonía. Cuando la Asociación celebró su décimo cumpleaños, abogaba por la colegiación de todos los locutores del país.*

"Locutor: colegiación es la palabra de orden, lo cual equivale a decir, locutor, la colegiación te elevará a la categoría de profesional del micrófono". Con este lema, la Asociación de Radiolocutores expresaba las aspiraciones de sus integrantes por la superación profesional. Hasta el mes de diciembre de 1946, solo existían en la Isla 275 locutores colegiados: 178 en La Habana, 37 en Camagüey, 13 en Santiago de Cuba, 10 en Pinar del Río, 15 en la región de Las Villas, 9 en Marianao, 4 en Cárdenas y 2 en Santa María del Rosario.

Hacia el mes de octubre de 1946, varios locutores de la asociación camagüeyana debatieron en La Habana el proyecto de un posible reglamento nacional, y finalmente escogieron a Camagüey como sede del Primer Congreso Nacional de Locutores de Cuba. Sobre la fecha de celebración del evento, varios investigadores afirman que sesionó entre los días 25 y 26 de enero, a propuesta del locutor Modesto Vázquez. Participaron como delegados oficiales por el Colegio de La Habana: Modesto Vázquez, Orlando Sánchez Diago, Luis Aragón, Arturo Artalejo,

Uldérico Hernández, Enrique Rodríguez, Adalberto Fernández, Roberto Vázquez, Félix Travieso, Octavio Fernández Borges, José Cepero Brito, René Díaz Pitch, Florentino Fernández, José Castanedo, Elio Oliva y Eusebio Quintana Betancourt. De Pinar del Río asistieron Armando García Otero; de Marianao, José Alberto Íñiguez; de Santa Clara, Freddy Otero; de Caibarién, Luis Monzón; de Cienfuegos, Carlos Gárate; de Holguín René Aguilera y Rigoberto González; de Manzanillo, Epifanio Sánchez; de Victoria de las Tunas, Antonio Cusidó; de Santiago de Cuba, Silvio Peña y Francisco García. Por Camagüey acudieron Alfredo Rodríguez Telford, Juvenil Adán, Manuel de la Torre, Raimundo Ferrer, Rafael Valdés Jiménez, además de los 44 locutores colegiados de la provincia.

La prensa de aquellos días publicó no solo los sucesos del congreso, sino también las opiniones de algunos de sus participantes; entre ellas, la de José Alberto Íñiguez, seleccionado el mejor locutor del año 1945:

> *¡Gracias, muchas gracias, camagüeyanos! Debemos a ustedes el gran esfuerzo, el más anhelado sueño de vernos unidos, por primera vez en la historia de la radio, sintiendo en nuestros corazones la más sincera fraternidad, al lograr con el más lisonjero éxito el Congreso Nacional de Locutores de la República de Cuba.*

Además, divulgaron las palabras de Freddy Otero, representante del Colegio de Santa Clara: "Entiendo que el Congreso Nacional de Locutores celebrado en el Camagüey heroico, ha sido un éxito rotundo. Para los camagüeyanos tengo un profundo agradecimiento por sus atenciones y desprendimientos".

De los debates del congreso surgieron nuevas propuestas para garantizar el respaldo de los trabajadores de la radio: la Ley del Retiro del Locutor, la Ley de Radio y la creación de la Escuela Nacional de Locutores, que evitaba en un futuro el sistema de concesión de Certificados de Aptitud y el intrusismo profesional. Eligieron la junta representativa del Colegio Nacional durante el bienio 1947-1948, encabezada por Modesto Vázquez, como decano; Alfredo Rodríguez Telford, como primer vicedecano; y Arturo Artalejo, como segundo vicedecano. Propusieron instaurar la Casa del Locutor en La Habana y en el resto de las provincias, y festejar el Día del Locutor. Las celebraciones comenzaron a partir del 1ro. de diciembre de 1953, cuando conmemoraban un aniversario de la muerte del popular locutor moronense Jorge Luis Nieto,

fundador del Colegio Nacional de Locutores. De modo general, estos constituyeron los pasos más importantes para el desarrollo y la estabilidad de la locución cubana, en años en que la banalidad y la excesiva publicidad absorbían la radio nacional. A partir de este momento, la locución toma un matiz oficial en todo el país. Amparada por una organización nacional, dejaba de ser un mero oficio para convertirse en profesión.

"Esté donde esté, pregunte por quien pregunte, haga una pausa, la pausa que refresca con Coca Cola bien fría"

Cuando el locutor cienfueguero Félix Puerto Muñiz explicó en una entrevista qué lugar ocupaba la publicidad en la radio, "vendió" con palabras su *Coca Cola bien fría* y aseguró: "Los anuncios comerciales eran la vida de la radio, sin comercio no había emisoras".

El periodista y locutor villaclareño Aldo Isidrón del Valle, también coincidió:

> *Antes de 1959 se hablaba para vender, de ahí que fueras el locutor exclusivo de la CIERS, o de Coca Cola, y así por citar algunos productos que pagaban muy bien a la radio y al locutor, aunque en la radio en Villa Clara no se devengaron altos salarios.*

Luis Manuel Mazorra brindó su visión desde Camagüey. Consideró a la locución antes del triunfo de la Revolución como sensacionalista, comercial, muchas veces impuesta por personas ajenas a la radio. "Pagaban por todo y exigían una locución arriba: *¡El jabón Rina, señores, es el mejor jabón, los otros son buenos, pero Rina es el mejor!"*

Paradójicamente, aunque promocionaban con su voz artículos de venta, no siempre los remuneraban de la mejor manera. "Nunca fue bien pagada la locución", afirmó el locutor moronense Jorge Nilo Marín en una conversación:

> *Era un privilegio ganar un salario decoroso, recuerdo que Fernando Alcorta Castellanos, locutor de Radio Cuba (Ciego de Ávila), cuando trabajó en Radio Victoria de Las Tunas, lejos de su ciudad y con un trabajo bien fuerte, solo ganaba 90 pesos. Muchos de los que trabajábamos nos conformábamos con una remuneración baja, porque en el fondo deseábamos convertirnos en buenos locutores y en un futuro alcanzar salarios más elevados.*

Francisco Rivero, locutor camagüeyano, testificó que realmente era muy mal pagado el trabajo ante los micrófonos:

> *El salario se adquiría por programas, yo recuerdo que por un noticiero diario, de una hora en Radio Legendario, solo pagaban 10 pesos al mes. En eso se valoraba mucho la calidad del locutor y los años que llevaba trabajando, por ejemplo, en un noticiero de dos locutores, podía uno recibir 10 pesos y otro 30, por decisión del dueño.*

Hacia 1957, César Arredondo trabajaba en Radio Cadena Agramonte y solo ganaba 60 pesos. “Con aquel sueldo prácticamente no pude tener una boda decorosa, el dinero no me alcanzaba ni para empezar”.

Aunque la radio local transmitía anuncios comerciales, los patrocinadores nunca retribuían de igual forma que en las emisoras nacionales. Por lo general, las plantas de provincias respondían a intereses de comercios locales y a algunas campañas nacionales de determinados productos. En una entrevista, el locutor villaclareño Alfredo Iturria, aseguró:

> *Antes de 1959 teníamos un desarrollo tremendo en la radio y la televisión, pero solo en la capital, donde trabajaban locutores de la talla de Manolo Ortega, German Pinelli, entre otros excelentes de cadenas nacionales. La pobreza estaba en la radio municipal, en la radio de provincia, con emisoras sociales muy pequeñas, en las que a veces, algunos no poseían un nivel cultural propio para hablar por radio.*

Franklin Reinoso afirmó que específicamente en Caibarién pagaban por propaganda. “Anunciabas y te daban un cheque equivalente a una muda de ropa y a veces dinero, muchas emisoras del territorio remuneraban así, excepto la CMHW que sí pagaba salarios”.

Los zares del tiempo

Desde la década de los años 50, el estilo de la cadena Radiotiempo marcó diversas plantas de la región central adquiridas por los hermanos Modesto y Roberto Vázquez. Entre las escogidas figuraban la CMHA (a partir de 1954 en Santa Clara), la CMHH de Cienfuegos, la CMHL espirituana y la CMHR de Sagua la Grande. En el caso de la CMHR permanecieron programas y locutores que provenían de la CMHA La Voz del Undoso. Las voces de José

Barturen, Carlos Álvarez Castillo, Eliseo Rojas y Julio Pedro González Camarena, entre otros, animaron las horas de "Amanecer Campesino" y "Rumores del Undoso".

Sin embargo, aunque algunos espacios y voces permanecieron en el dial, según el testimonio de Franklin Reinoso:

> *El sistema de los Vázquez con la llamada cadena independiente Radiotiempo suscitó descontentos entre los locutores de la provincia. Los zares de la radio en aquel momento no pagaban salarios, no utilizaban la voz del locutor en cabina, y tenían un formato de todo grabado, hasta la hora la grababan en un disco, minuto a minuto.*

Cuando en 1954 la CMHL espirituana se convierte en sucursal de Radiotiempo, los locutores sintieron amenazada su profesión con la nueva forma de trabajo. Ante tal situación, el Colegio Municipal de Locutores reclamó el uso de profesionales de la palabra en vivo para la realización de todos los programas; pero nunca recibieron respuesta.

Artificios para conquistar el aire

En este periodo, la competencia invadía las plantas radiales de la región central, e incluso algunas impusieron su programación por encima de cadenas nacionales. La CMHU Radiotiempo de Cienfuegos durante varios años alcanzó posiciones privilegiadas en los muestreos. Su programación iba más allá de dar la hora. Esta emisora renovó su elenco artístico, y uno de sus locutores, Héctor Fortín, conquistó a la audiencia con un estilo casi idéntico al de Germán Pinelli en la realización de entrevistas, y se incluyó, por primera vez, una voz femenina, la de Carmen Vázquez. Además, en 1950 los cienfuegueros Telmo López y Adán Ross, junto a los locutores del Circuito CMQ, Jess Losada y Gabino Delgado, narraron las regatas. En ese año reconocieron al locutor Fernando Coll como la mejor "voz nueva" de la radiodifusión cienfueguera. Para mayo de 1952, en el *survey* de audiencia de la Asociación de Anunciantes de Cuba, la CMHU Radiotiempo ocupó el primer lugar entre las plantas villareñas, solo superada por las cadenas nacionales CMQ y RHC Cadena Azul.

La CMHT espirituana entre sus campañas para garantizar la recepción, estableció la entrega de un carné a todo oyente que quisiera entrar en el "bombo de la suerte" y recibir regalos si escogían el suyo. En los meses próximos al *survey* de audiencia, la emisora ideó un concurso en

el cual regalaban un reloj a quienes tuvieran sintonizada su frecuencia en el momento del chequeo. Llegó a tal extremo el fanatismo de los radioescuchas, que los propietarios suspendieron el concurso por orden de las autoridades nacionales.

En 1950 en Placetas, los locutores Armando Martín Rodríguez, Elpidio Brito, Carlos Pina Méndez y Marino Fernández Pérez, comenzaron a promocionar la CMHP Radio Centro de Cuba, dos años más tarde llamada Radio Nacional de Placetas. Para 1955 surgieron espacios de renombre como "El show del domingo" y "Buscando estrellas". En esos momentos ejercieron la locución: Carlos Pina Méndez, Oscar Duardo Alfonso, Argelio García Rodríguez (*Chaflán*), Ramón Fraga y Erasmo Nuñez Lorenzo. La redacción periodística correspondía a Héctor Salina Madrigal y a *Cheo* Roadi Buere, director del noticiero. Como operadores de audio laboraron Antonio Depedro, Jesús Milián, Juan Fortún, Marcos Antonio Cabrera, Pablo González, Pedro J. Domínguez Iturria y Enrique Milín Dabalza.

Radio Popular fue la nueva identificación asumida por la CMJH de Ciego de Ávila en 1950. Su programación mantuvo las variedades informativas y musicales en las voces de Luis Marauri Mendoza, su hijo Luisito y Roberto Aguilar. Por esa fecha funcionaba en la ciudad la CMJD como filial de Unión Radio, bajo el lema: "Aquí CMJD, Unión Radio en Ciego de Ávila". Entre sus locutores aparecían Manolo Sariol y Roberto Aguilar. Bajo los intereses de la cadena, la planta avileña interrumpía sus espacios locales para dar paso a programas nacionales. Ya en 1952 finalizaron las transmisiones encadenadas, y la frecuencia pasó a Armando Jiménez y Gustavo Cruz, quienes la explotaron como CMJP Radio Cuba. En una entrevista, el locutor Fernando Alcorta recordaba las voces que, junto a él, trabajaron en Radio Cuba: Orlando Castellanos, Mario Héctor Miranda, Raúl Bolufé, *Manolo* Sariol, Roberto Aguilar, Sergio Rodríguez Cruz, Ibrahím Ulloa, Ángel Vásquez y Cloroberto Echemendía.

Un año después, en Morón, se instaló la CMJU, supeditada a la planta matriz de Radio Cuba. En ella predominaron los estilos de locutores como Edel Fernández, Renato Morffi, Ernesto Medialdes y Raúl Bolufé, Edel Morales, Jorge Nilo Marín, Carlos Mesa, Armando Ledón, Miguel Cubiles, Servando González, Mibervuino Valdés y Héctor Álvarez. Entre sus programas sobresalía "Zigzagueando", de corte crítico.

Durante esa época, la CMJO de Ciego de Ávila adquiere nuevos equipos técnicos, y por tal

motivo figuró como la mejor de esa ciudad. Poseía ocho grabadoras de cinta magnetofónica y la única impresora de discos de acetato del territorio. A través de ella el pueblo avileño adquirió cultura de escuchar programas grabados. Entre sus locutores aparecían *Manolo* Iglesias y Orlando Castellanos.

Con las facilidades técnicas a su favor, la CMJO realizó programas grabados, incluso con la participación de prestigiosos artistas como *Lolita* Torres, María Luisa Gandía, Mario Pérez Armengol y *Paco* Michael. También resultaban populares: "Transmisión ortodoxa" y "Diario reloj".

Desde mayo de 1952, la CMHX adoptó el nombre de Radio Circuito Sur. Transmitía espacios como "Noticiero Radio Circuito Sur", "La cienfueguera" y "Las aventuras del hombre X", escritos y dirigidos por Félix Puerto Muñiz; además del "Guateque campesino", conducido por Humberto Duarte, y "Los miércoles en el aire", en la voz y dirección de Paco Pino.

Bajo la identificación de CMHE Radio Encrucijada Cuba, funcionó en el poblado de Encrucijada una estación radial en 1952. Su propietario, Guillermo Díaz Quintanilla, tenía contratados en el cuerpo de locutores a Daniel Darío, Silvestre Pino, Willy Pérez, Nelly López, Eugenio Nemiña, Isidrón Díaz Quintanilla y Alejandro Borges. Ellos promocionaban los diferentes comercios de la localidad y actualizaban con las notas sociales de interés.

El 18 de noviembre de 1954, la CMHF transmitió en la *Perla del Sur* como Radio Cienfuegos. Desde los inicios acogió ante sus micrófonos las voces de Ramón Prendes, *Paco* Pino y Jorge Fernández. Posteriormente, a Héctor Martínez, locutor de anuncios comerciales; a Humberto Valdés Yero, presidente del Colegio Municipal de Locutores; a Armando Lamedo, Richard Pedraza, Esteban Suárez y Antonio Marín Aparicio. Cuando en 1956 la CMHJ reinició sus transmisiones como Radio Popular, la identificaron los locutores Félix Puerto Muñiz, Carlos de la Paz y Jorge Peña.

En el año 1957, con la salida al aire de la CMJJ Radio Jatibonico, la voz de Edmundo García Gómez identificó su frecuencia. Además laboraron allí otros locutores como Luis Felipe Bagós, Arley Martínez, Pablo Armando Pérez y José María Rodríguez. Con las características de una planta municipal, la CMJJ prácticamente no tenía apoyo financiero para remunerar, y el mayor salario ascendía a 33 pesos mensuales.

Otra emisora vio la luz el 20 de febrero de 1957 en Caibarién: la CMHS, propiedad de Alberto Aragón Machado. Sobresalían entre sus locutores-operadores: Jesús Rosado, Jesús Baldrich, Manuel Aborrezco, Antonio Tetro, Víctor Manuel Menéndez y Antonio Fleitas.

Muchas de las emisoras locales del territorio, a finales de la década de los años 50 apoyaron con mensajes el movimiento revolucionario. Así ocurrió en la CMHR de Sagua la Grande el 9 de abril de 1958. Ese día, a través de sus micrófonos, exhortó al pueblo de la localidad a participar en la huelga general y difundió el "Manifiesto del 9 de abril". En Camagüey, el Movimiento 26 de Julio escogió al locutor Laureano Céspedes Hernández para transmitir la arenga que convidaba a la huelga. En una entrevista dijo:

> *Me entregaron la grabación el día 8 para ponerla el 9 a las 11 de la mañana. Unas horas antes recorrí todas las emisoras para ver dónde podía insertar la grabación. Como la vigilancia arreciaba contra los locutores y el personal de la emisora, decidimos hacerlo en Radio Camagüey donde yo trabajaba, por estar alejada del pueblo. A las 11 de la mañana, en combinación con el operador, anunciamos el disco Nena, de Sarita Montiel, con seis minutos de duración, y lo pusimos por interno, solo para el guardia batistiano. Primero anuncié el disco al aire, pero situamos otra música de menos duración, y en el intermedio salió la arenga. Esto contribuyó al éxito de la huelga en Camagüey. El pueblo respondió al llamado y yo me tuve que marchar para La Habana*.

De esa época, recuerda el locutor Jorge Nilo Marín que muchos trabajadores de la radio recibieron amenazas de las autoridades batistianas.

> *Ya en el 1958, quienes hacían un noticiero o un programa en vivo con críticas al gobierno de turno, tenían una pareja de guardias rurales en la puerta. Incluso perdimos a personalidades como Cloroberto Echemendía, trabajador de Radio Cuba en Ciego de Ávila, asesinado por pertenecer al movimiento revolucionario. También Gustavo Mazorra, locutor de Radio Morón, sufrió torturas por un verdugo de la policía en la capital del país.*

Por su trayectoria en esta década trascendieron locutores versátiles. Sus voces lo mismo matizaban un anuncio comercial, un noticiero, música popular o narraban una novela. A través de ellos el pueblo permaneció siempre junto a la radio.

“Locutor por afición, locutor aficionado”

Hacia 1950 germinaban en la región central, desde estaciones municipales o provinciales, estilos reconocidos en la locución cubana. Actualmente, varios de estos profesionales ejercen ante los micrófonos, y otros, aunque ya jubilados, colaboran con el medio. Una figura imprescindible para la radio villaclareña lo constituye Aldo Isidrón del Valle, quien marcó pautas en los predios de la locución en el año 1951. Sobre sus comienzos comentó en una entrevista:

> *Locutor por afición, locutor aficionado. El Ministerio de Comunicaciones no permitía que un locutor no titulado ejerciera el trabajo como tal y podía ser sometido a un juicio por intrusismo profesional; por suerte nunca me vi encausado, pero otros colegas sí.*

A partir de 1952, cuando debutó en CMHW, tuvo el respaldo de un grupo de personas que lo ayudaron mucho en la profesión; jamás olvidará la tutoría de René Romero López:

> *Él poseía una de las voces más bellas de la radio cubana, muy diáfana, muy cristalina, un dominio excepcional de su voz, de la palabra. Excelente intérprete de los textos que leía. Cuando escuchabas su voz te sentías identificado con ella; porque la radio produce un sonido para ver, te da el sonido, pero lo demás lo pone la audiencia. Romero López me enseñó las artes de cómo hablar correctamente delante de un micrófono, y no solamente ante un micrófono en estudio, sino fuera del estudio como maestro de ceremonias; porque nosotros teníamos buenos maestros de ceremonias y no siempre muy buenos locutores, profesionales que en un escenario eran capaces de echarse al público en un bolsillo; sin embargo, sus voces no vendían.*

La locución requiere consagración. “El momento que vivíamos antes de 1959 te conducía a ser explotado conscientemente, con tu trabajo se enriquecía el patrón. Me gustaba hablar por radio, y para satisfacer ese gusto personal tuve que sacrificarme, incluso sin devengar salario alguno”.

En el municipio de Morón, durante este periodo también surgieron voces como las de Arquímedes Romo y Jorge Nilo Marín, locutores que a lo largo de 50 años han identificado las

frecuencias avileñas. Romo llegó a la radio cantando, no imaginaba ser locutor, pues era gago y con muy pobre nivel cultural. “Estudié mucho y traté de eliminar los problemas que tenía, me convertí en locutor exactamente el 1ro. de mayo de 1951. Desde entonces me apasiona la locución, y llevo ya 15 años jubilado, pero todavía hago mis cosas en la radio”.

Aunque trabajó como locutor en diferentes emisoras de La Habana como la COCO, Radio Éxito y Radio García Serra, en Marianao —de esta última fue director—, la mayor parte de su vida la ha pasado en Radio Morón.

> *Una emisora municipal representa mucho para un locutor o para un hombre de radio. Aporta la integralidad, la formación multilateral del artista. En el momento de mi jubilación, ya había transitado en la radio como cantante, locutor, periodista, director de una emisora y narrador deportivo, actividad en la que me desarrollo desde 1958.*

La voz de Jorge Nilo Marín llegaba a los hogares más humildes del norte de Ciego de Ávila cada mediodía con “Recorrido por México”. Cuenta que llegó a la radio en 1952:

> *Primero narraba los juegos de pelota en el Instituto de Segunda Enseñanza de Morón a través de un equipo de amplificación. Un amigo me sugirió hacer prácticas en Radio Morón, y el director me autorizó. Comencé en una discoteca nocturna los domingos; en los inicios daba la hora, y más tarde presenté números musicales, pero no podía hacer anuncios comerciales porque era principiante.*

Finalmente obtuvo el Certificado de Aptitud el 8 de marzo de 1958. “Cuando Romo y yo fuimos a examinarnos, llegamos al Circuito Nacional y nos encontramos con Eddy Martín, quien prometió acompañarnos al otro día por la mañana en aquel examen decisivo en nuestra vocación, y así mismo ocurrió”.

Camagüey, *Ciudad Histórica de la Locución Cubana*, durante 85 años ha aportado a la radio innumerables figuras. En los años 50 ingresaron al medio voces que perduran en las frecuencias de Radio Cadena Agramonte: José Luis Cadenas, Graciela Vilató, Gróver Mármol y Francisco Rivero.

Transcurría el año 1951 cuando José Luis Cadenas recitaba poesías en “Poemas en la tarde”,

programa de la emisora CMJW. “Aunque en esa época eran muy estrictos con el certificado de evaluación de los locutores, en ese espacio donde yo comencé no existían tales exigencias, pues la emisora poseía poca audiencia”.

Cadenas recuerda que en aquellos años, aún sin estar avalado, tuvo la oportunidad única de presentar en el Teatro Casablanca a Pedro Infante, ante la ausencia de *Manolo* Iglesias, locutor de CMQ.

> *En los inicios de 1955 obtuve mi título, y exactamente el 15 de junio de ese año, la colegiación; pues a veces sin ella no podías trabajar, aunque tuvieras el título. Ya en aquellos momentos evaluaba un tribunal exigente que no entraba en problemas de politiquería, y si realmente una persona tenía condiciones la aprobaban como locutor.*

El 9 de junio de 1957, tras la fundación de Radio Cadena Agramonte, José Luis integró el colectivo inicial, pero vinculado directamente a la contabilidad. En 1959, al establecerse la Cadena de la Libertad en todas las emisoras de la provincia, tuvo la posibilidad de ser su locutor alrededor de 24 horas.

Graciela Vilató, en aquel tiempo una de las pocas voces femeninas de Camagüey, ya soñaba con la radio. En 1953 mereció su título de locución, aunque resultaba muy difícil que aceptaran a una mujer en la radio:

> *A veces solo conseguías algún que otro anuncio. En mi caso, trabajaba por lo general en una agencia publicitaria, le ponía la voz a los anuncios que se proyectaban en los cines de la ciudad, durante los intermedios de películas. Cuando ya algunas personas del medio me conocían, realizaba suplencias en determinadas emisoras, donde la voz de una mujer era necesaria, así estuve en la CMJW, en CMJE y en Radio Legendario; allí solo trabajaba Rosalina Cruz, y después yo, que ocupé su puesto al ella retirarse.”*

En 1956 se vinculó a la locución camagüeyana otra de sus voces imprescindibles: Gróver Mármol, quien desde el año anterior ya poseía un título para ejercer esta profesión. Incursionó en la locución en Radio Legendario, con grabaciones, altos parlantes y ciertas suplencias. También

arrendaba espacios en la CMJW, algunos de gran audiencia como “El timbrazo de la suerte”.

Desde el 1ro. de enero de 1959 y hasta hace pocos años, Gróver trabajó en Radio Cadena Agramonte. Su programa inicial lo realizó como suplente de Francisco López Escobedo, a las 12:30 a.m.: “Fue difícil ponerme a la altura de un locutor tan reconocido. Precisamente su voz durante 50 años ha identificado a la emisora.”

Sobre su valoración acerca de la manera de expresarse un profesional de la palabra, afirmó en una entrevista: “Lo mismo en el capitalismo que ahora, siempre el locutor, dentro de sus posibilidades, debe hablar sobre aspectos de interés a la audiencia, aunque su parlamento sea para dar un ambiente más ameno a la conversación.”

Francisco Rivero, el maestro de locutores camagüeyanos, llegó a la radio después de solicitar al Ministerio de Comunicaciones un examen de locución. “Los del interior del país no teníamos la posibilidad de pasar por escuelas, todo era a partir de nuestro nivel de lectura, de dicción y de pronunciación”.

Como otros locutores camagüeyanos, Rivero usó los micrófonos de la CMJW: “una emisora muy pequeña, pero fragua de locutores, porque todos en su época pasaron por allí”. Ejerció la locución en la CMJK y en Radio Legendario, de un corte más elitista y con mayor exigencia. Finalmente llegó a Radio Cadena Agramonte e instituyó cátedra de locución.

Micrófonos del pueblo

En los días próximos al triunfo revolucionario de 1959 se creó la Cadena de la Libertad en Cuba, que funcionó hasta el 6 de enero. Plantas municipales y provinciales encadenaban sus frecuencias para informar sobre cada acción combativa. Desde Sancti Spíritus, el 23 de diciembre de 1958, el equipo auxiliar de CMHT, de conjunto con otras estaciones, narró los combates. La CMHP de Placetas y la CMHS de Caibarién también mantuvieron la transmisión de los mensajes revolucionarios. En el caso específico de la CMHW, emitió la alocución desde la Universidad Central “Martha Abreu” de Las Villas:

> *!Atención..., atención...! Esta es la Cadena de la Libertad. Pedimos a las emisoras del Caribe, de Centro y Surámerica, que se encadenen con esta CMHW La Voz de Las Villas, desde Santa Clara, corazón de Cuba; para que escuchen la voz del*

compañero Heriberto Morales, en la narración de la batalla de Santa Clara, entre las fuerzas gloriosas del comandante Ernesto Che Guevara y tropas de la tiranía de Batista... !Atención, atención! Hermanos, esta es CMHW La Voz de Las Villas.

Así, con mensajes revolucionarios, la mayoría de las emisoras cubanas recibieron el año 1959, inicio de una nueva etapa en el sistema político, social y económico del pueblo y el gobierno cubanos. Los medios de difusión masiva asimilaron novedosas transformaciones en su estructura, dirección y programación, al punto de abandonar definitivamente el sistema capitalista y comercial de la radio.

Los locutores comprometidos con los cambios en el país, variaron el estilo de sus mensajes y crearon nuevos programas y estrategias para formar jóvenes interesados en la profesión. Por ejemplo, en septiembre de 1959, nació la Escuela de Locutores Miguel Buendía, de Cienfuegos, que durante varios meses inculcó el arte de la locución. Entre los hechos más significativos de sus alumnos, perduran los mensajes pronunciados en vivo por Radiotiempo. Primero, pedían la oficialización de su centro de estudios, y luego planteaban su total repudio a aquellos periodistas y locutores que abandonaron el país. La escuela mantenía dos programas en voces de sus estudiantes, uno en la CMHK de Cruces, los domingos a las 12:00 m.; y otro por la CMHF Radio Cienfuegos, a las 6:00 p.m. En esos espacios sobresalió el alumno Humberto Albanés, hoy locutor; quien llegó a las clases guiado por Juan Varela Pérez, en aquel entonces presidente de la Asociación de Alumnos Aspirantes a Locutores.

También en 1959, según recuerda Luis Manuel Mazorra, en Camagüey lanzaron una convocatoria para futuros locutores. La prueba, en el Palacio de Comunicaciones de La Habana, contaba con un tribunal de examen muy riguroso, e incluía a profesionales como Eddy Martin y José Antonio Alba. En su caso aprobó el examen oral, pero suspendió el escrito, pues al igual que otros candidatos, los golpeaba el bajo nivel cultural.

Sobre la radio y la locución en los momentos de transición, el locutor Alfredo Iturria plantea que el 24 de mayo de 1962, tras la creación del Instituto Cubano de Radiodifusión (ICR) por la ley 1030, el Gobierno Revolucionario encontró muchas deficiencias en varias emisoras del país. En las provincias y municipios desaparecieron las plantas sin condiciones técnicas, y en su lugar surgieron otras con cierto nivel. En el caso de los locutores, para lograr una mayor superación

recibieron cursos organizados por el Departamento de Capacitación del ICR, e impartidos por profesores como Félix Sánchez, Moreno de Ayala y Antonio Pera.

Al decir del locutor Jorge Nilo Marín en una entrevista, “este periodo carecía de firmas comerciales y la locución incluía la presentación de actos políticos, la búsqueda de mensajes instructivos y la emisión de noticias veraces.”

Los espacios pretendían educar e informar con la verdad al pueblo, la programación cambió radicalmente y la locución cubana también transitó por su etapa revolucionaria. En la CMHW surgieron programas como “Los Andes rebeldes”, con música e informaciones del continente; “Geografía musical”, con preguntas a los radioescuchas y datos de interés general; “La voz del becado”, con diálogos entre los estudiantes y sus padres; y otros de gran aceptación.

Asimismo, la radio cienfueguera transmitió espacios como el noticiero “Patria o Muerte”, de manera simultánea por todas las emisoras de la ciudad: en Radio Libertad con la voz de Carlos de la Paz; en Radiotiempo, la de Adán Ross; y en La Voz del INRA, la de Armando Lamelo. En 1960 La Voz del INRA y la CMHK, de Cruces, inauguraron el programa de las Milicias Nacionales Revolucionarias. A partir de 1962 aparecieron otros dedicados a las organizaciones de masas del país. En Radiotiempo, entre 7:00 y 8:00 p.m., un día específico de la semana correspondía a “Con la guardia en alto”, de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR); otro a “Vanguardia femenina”, de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC); y otro a “Herederos de la paz”, de los pioneros; hasta que comenzó los martes, jueves y sábados, “Trinchera juvenil”. El locutor cienfueguero Humberto Albanés identificó los espacios “La Voz del Directorio Revolucionario en Cienfuegos” y “Jóvenes alertas”. También vieron la luz programas musicales como “Divulgación musical”, dirigido y conducido por Noemí Díaz de Villegas, y “De la campiña cubana”, conducido por el poeta y locutor Wilfredo Sacerio.

En aquel momento predominaban en la radio cienfueguera voces masculinas, solo trabajaban dos mujeres: Carmen Vázquez y Esther Balea, ambas de Radiotiempo. Ya los locutores no se agrupaban en su Colegio Municipal, pues desde el 9 de julio de 1961 desapareció el Colegio Nacional de Locutores y lo sustituyó el Sindicato de la Radio, integrado por los trabajadores de Radiotiempo y La Voz del INRA.

Según confiesa el locutor cienfueguero Humberto Albanés, la mayor parte de la

programación de la emisora Radiotiempo era en vivo.

> *La experiencia de trabajo en medio de tantas dificultades creó ciertas habilidades en el locutor para garantizar la calidad. Por ejemplo, en esta emisora el teléfono no sonaba, sino que encendía una luz, y así no interrumpía el programa; sin embargo, en La Voz del INRA muchas veces el oyente sí escuchaba el timbre. Debíamos simultanear las tareas, casi no se podía leer previamente, tenías al frente el micrófono y a ambos lados los tocadiscos. No existían máquinas para pasar la música y a veces el trabajo con los discos se tornaba engorroso, sobre todo los de 33 revoluciones por minuto. Como demoraban en escucharse, los poníamos mientras hablábamos para que no quedaran baches.*

Albanés generalmente trabajaba a partir de las 6:00 p.m. con el "Noticiero Radiotiempo". Al finalizar ponía la identificación de la emisora, daba la hora, abría el micrófono central y dos más del estudio, y comenzaba el guateque "Atardecer campesino", con actuaciones en vivo de poetas y conjuntos musicales:

> *Terminaba el espacio y corría a la cabina, que quedaba a 15 metros, hacía el cambio del programa y daba algunas menciones. De 8:15 a 10:00 p.m. comenzaba "Variedades musicales", para complacer a la audiencia; de 10:00 a 10:30 p.m. el programa "Tríos". Luego, hasta las 11:00 p.m. transmitían un espacio netamente de música cubana, y de 11:00 p.m. a 12:00 m., otro de instrumentales. Cada programa tenía su corte, su perfil, y ese estilo debía imprimírselo el locutor para que no fuera una rutina.*

El 21 de marzo de 1965 comenzó en Radiotiempo, "Romance en la noche", escrito, dirigido y conducido por Albanés. De él, los oyentes cienfuegueros recuerdan además, "Con la juventud" y "Tu programa".

En esos momentos, en la radio se incrementaba el personal femenino. En 1965 Zady Flor González incursionó en las emisoras de la ciudad de Santa Clara. Se incorporó a través de una convocatoria de la Federación de Mujeres Cubanas. En el mes de octubre entró en Onda Musical, estación que alternaba la música instrumental con la hora y notas curiosas. Cuando Zady pasó a la cadena provincial CMHW, asegura que allí trabajaban aproximadamente 30 personas: un solo

redactor por la mañana, un director de noticieros, por lo general Nelo Évora Valdés, y no más de seis locutores. Entre ellos Valdés, quien abría la planta a las 6:00 a.m., y en horas de la tarde alternaban Machín de la Peña con trabajos específicos y Fabio Bosch con los boletines de noticias:

> *En esta emisora inicié el trabajo para los niños. Los programas de actuación los realicé años más tarde cuando surgió el cuadro dramático, entre 1968 y 1970. Además escribí, dirigí y puse la voz al programa dedicado a la mujer y a otros donde necesitaban una voz femenina como el reportaje de "Frecuencia dominical". En su realización intervenían, por la parte informativa Nelo Évora Valdés, y por la poética, Natividad Meneses. Mi pareja de trabajo en este espacio fue Aramís González, y aunque en aquel tiempo no existían los festivales de la radio, siempre recibíamos reconocimientos del público.*

Por esos años, Radio Sancti Spíritus también estimuló a mujeres apasionadas por la locución, como Yolanda Elizalde. Surgieron locutores con notables cualidades, como Delio Luna y Ernesto Valdés. Este último afirmó en una entrevista que más allá de la locución, en ocasiones actuó. "De ahí nació el embrión del cuerpo dramático de nuestra emisora. Realizábamos episodios de pocos capítulos y algunos dramatizados en homenaje al Día de las Madres y al aniversario de la Revolución, entre otros". Sobre la programación de Radio Sancti Spíritus en aquellos momentos, Valdés considera que existía mucho empirismo:

> *En los programas predominaba la música, ya fuera española, mexicana o campesina. Por ejemplo, yo abría a las 5:00 a.m. con un programa de tríos, le seguía uno de trova tradicional, otro de música argentina, una discoteca de dos horas y un programa dedicado al Benny; por último corríamos al estudio para hacer en vivo un programa de música campesina. Además, si llegaba alguna personalidad de repente, el locutor debía entrevistarla en el espacio que estuviera en el aire.*

En la CMHW de Santa Clara comenzaron a escucharse nuevas voces, como las de Machín de La Peña, Víctor Manuel Menéndez, Roberto González Álvarez y Alfredo Iturria, que pronto acapararon la atención de la audiencia.

Como parte de los nuevos cambios del triunfo revolucionario, en la década de los años 70,

los trabajadores de las emisoras de la región central se incorporaron a la zafra, y desde los cortes de caña informaban al pueblo.

En septiembre de 1969, CMJP Radio Cuba, de Ciego de Ávila comenzó a llamarse Radio Surco. El nombre lo propuso el locutor Roberto Aguilar:

> *Radio Cuba era un nombre muy abarcador para una emisora provincial, además ya existía con un nombre parecido Radio Habana Cuba, entonces lanzaron una convocatoria para escoger un nombre, yo propuse Radio Surco por la relación con el surco agrícola, con las ondas hertzianas que surcan el aire, y con los surcos de los discos de acetato de aquel tiempo.*

Ciego de Ávila acogió en 1970 al locutor que hoy identifica a la emisora Radio Surco: Alberto Pardo Companioni. “Empecé haciendo programas musicales, aún no estaba capacitado para hacer el noticiero, porque había que prepararse muy bien”. Aprendió junto a los locutores Ibrahím Ulloa, Julio B. Martín, Lino Gallo, *Manolo* García, Mario Crespo y Roberto Aguilar. A finales de esa década a la provincia de Ciego de Ávila le asignaron la I. Las emisoras cambiaron sus siglas: Radio Morón comenzó a identificarse como CMIX, y Radio Surco como CMIP.

En esa etapa, en Radio Cadena Agramonte, al igual que en el resto de las emisoras del país, ocurrieron cambios significativos. Entre los nuevos espacios, el público prefirió “Festival musical”, los domingos a las 12:00 m. Cautivaron a la audiencia voces como las de José Luis Cadenas y Graciela Vilató, quien realizaba además el programa de orientación femenina: “Mujeres en su hogar”, más tarde llamado “Mujeres de hoy”. En las postrimerías de la década, la emisora emitió la primera novela seriada: “Un nuevo amanecer”, narrada por Francisco Rivero y posteriormente por Rafael López. Sin embargo, en este género tuvo la primicia Cadenas, el primer narrador del grupo dramático cuando se fundó en 1969. Entonces, Rafael López conducía el programa “Camagüey año...”, que llevaba al final de su nombre el número del aniversario.

Justo en 1970 llegó a la locución Luis Manuel Mazorra, en Radio Maboas, en el municipio de Amancio Rodríguez.

> *Fue una escuela para mí y para todas las voces locales que también se incorporaron, pues todo se hacía en vivo. En esa emisora realicé el programa*

Maboas 3 480, de corte juvenil, con música de la década prodigiosa. Se llamaba así por su horario de 7:30 p.m. a 9:30 p.m.; duraba 3 480 segundos. Continuó la locución de este espacio Luis Alarcón Santana.

Al cabo de un año, Mazorra volvió a una emisora municipal, CMJQ Radio Nuevitas. Junto a tres locutores más realizaba toda la programación en vivo. Entre sus programas recuerda "Balcón romántico", desde las 11:30 p.m. hasta la medianoche, compuesto por poemas y baladas. A partir de 1973 y por 23 años, laboró en Radio Cadena Agramonte en programas como "Camagüey año..." y en narraciones de novelas basadas en clásicos internacionales.

Un hecho trascendental para la locución cubana ocurrió en 1975, cuando los profesores Vitelio Ruiz y Eloína Millares, apoyados por la Academia de Ciencias de Santiago de Cuba y la Universidad de Oriente, impartieron el primer curso de Lingüística Aplicada a la Locución. En él participaron locutores de todo el país con el objetivo perfeccionar y enriquecer la lengua materna.

No obstante, ya en la región central se habilitaban profesionales de la palabra. En una entrevista, el locutor de Radio Sancti Spíritus, Ernesto Valdés, recordó que años antes había realizado un examen en Santa Clara, donde obtuvo la tercera categoría, la mejor alcanzada en el territorio en aquel momento. Luego en 1972, convocaron a otra prueba y Valdés tuvo el mérito de ser el primer locutor de Las Villas en obtener el Primer Nivel de Locución.

De 1973 y hasta 1979, la radio nacional y provincial relató todos los recorridos del Comandante en Jefe Fidel Castro por varios países del mundo, y la visita de los representantes de esas naciones a Cuba. Ernesto Valdés tuvo el privilegio de narrar los detalles para las cadenas nacionales.

Diferentes locutores en esos años alcanzaron renombre en las emisoras del centro. Doris Era, la primera locutora cienfueguera de Radio Ciudad del Mar, ocupó el puesto de discotecaria el 1ro. de octubre de 1968. En 1970 el profesor Nelson Moreno de Ayala la habilitó para ejercer la locución. De sus programas de la época, recuerda "Cinco en punto en su dial", "Participe usted", "Desde mi cuidad te cuento" y "La discoteca", donde compartió la conducción con Enrique Sardá Esquerra.

En 1977, en Sancti Spíritus Julio Antonio Pérez incursionaba en el arte de la palabra hablada:

> *En realidad trabajaba como locutor, pero sin una habilitación. Mi primera evaluación correspondió al año 1980, y tengo el honor de decir que fui evaluado por Antonio Pera. Aquella evaluación tuvo un carácter masivo e incluyó a todos los locutores del país. Antes se respetaba mucho el tipo de programa, no te incorporabas a la radio con un noticiero, por ejemplo, lo primero que yo hice fue dar la hora durante las guardias nocturnas de cabina. Lo segundo, que por cierto casi me muero del susto, fue ofrecer disculpas porque una cinta se rompió. En los años 70 la locución poseía un estilo más sobrio, más lento, usted decía por ejemplo: "las nueve cuarenta y cinco minutos, vamos a escuchar a la orquesta Aragón..."; todo muy serio, reírse ante los micrófonos era un tabú.*

Específicamente en Radio Sancti Spíritus, de 1979 a 1980 se efectuó la primera evaluación para directores de programas. Disminuyó la carga de trabajo del locutor "hombre orquesta". Entre los locutores activos de este periodo sobresalían Pedro Andrés Nápoles, Ernesto Valdés, Orlando Torres, Alfonso Abreu, María Josefa Jiménez y Pedro de Paula.

Para el año 1980 tuvo lugar la I Plenaria Científica de Lingüística Aplicada a la Locución, y entre los asistentes figuró el locutor santaclareño Franklin Reinoso. En 1982 sesionó la II Plenaria sobre el tema, donde la locutora cienfueguera Doris Era presentó el trabajo: "Peculiaridades del habla de los locutores de Cienfuegos", premiado con el segundo lugar. Dos años más tarde, en el tercer encuentro, presentó ponencias sobre la manera de hablar, la fónetica y la entonación. Posteriormente la autora participó en el Posput 87, evento que reunió a representantes de la radio y la televisión del mundo entero, y en la III Jornada de Sociolingüística y Dialectología, en la Universidad de Alcalá de Henares, en España.

Sagua la Grande reinició sus transmisiones el 9 de abril de 1983 a través de la CMES. Al principio la programación solo duraba seis horas, y predominaban las voces de *Manolo* García, Danilo José Chaviano, Isabel Fernández y Ana Julia Martel, todos asesorados por el locutor santaclareño Alfredo Iturria. Entre los programas sobresalieron algunos, todavía con gran audiencia, como "Por la Villa del Undoso", la revista informativa "Lo último", "Antena 1 540" y

"Cuando México canta". Luego la emisora transmitió hasta 18 horas diarias e incursionaron locutores como Patricia Angelino, Félix Orestes Suárez, Ling Álvarez, Rafael Ricardo Álvarez, Jorge Alberto Martínez, Eloísa Marrero y Bárbara Fortes.

Las emisoras provinciales en 1984 asumieron una programación de 24 horas que incorporaba nuevos espacios durante la madrugada. Desde Radio Sancti Spíritus se escucharon "De cero a tres", "Esperando el sol" y "Guateque en la agricultura"; en Radio Cadena Agramonte, "El gigante musical de la Madrugada", conducido por Jorge Armando Morán, entre otros de toda la región central de Cuba.

De 1983 a 1985 la emisora provincial CMHW convocó a un curso de habilitación para locutores. Uno de los evaluados en aquella ocasión, Samuel Urquía, comenzó con la inauguración de CMHS Radio Caibarién, el 27 de agosto de 1985. En una entrevista comentó que allí también trabajaron Efraín Villazón, Mina Elia Moreno, Bárbaro Machín Martínez y Avelino Cuéllar. Al cabo de los dos años pasó a la CMHW y mantuvo la línea de programas juveniles, informativos y revistas variadas. En 1990, cuando una de las principales voces de la narración dramática en Santa Clara, López Navarro, se jubiló, Urquía asumió esta especialidad de la locución.

También en los años 80 Radio Ciudad del Mar acogió a nuevos locutores. María de los Ángeles Inchauspi llegó en 1980, después de un curso de locución de dos años. En sus inicios trabajó como locutora de programas infantiles y de diversos géneros, hasta que en 1986 quedó fija en la emisora. En 1988 conquistó el medio radial cienfueguero otra de sus voces jóvenes: Armando García.

Justo en ese año, el comentarista deportivo cienfueguero Digno Rodríguez participó en la transmisión de las eliminatorias para el Mundial de Fútbol, desde Guatemala. Considerado uno de los mejores exponentes de la narración deportiva en Cienfuegos, en 1991 y en 1999 intervino en las narraciones de los Juegos Panamericanos, y en el 2000, en las eliminatorias de fútbol, desde Suriname.

Durante la década de los 90, Radio Sancti Spíritus ofreció cursos de realización de sonido, dirección de programas y locución. Entre los nuevos talentos incorporados a las cabinas radiales figuraron Anabel Acosta y Luis Ángel Cruz en un primer momento; seguidos por Pedro Martínez

Arcos, Yamilé Valdés del Toro, Héctor Luis Dalmau, Armando Rodríguez y Belkis Calzada.

En Santa Clara ya tenían un lugar privilegiado en la audiencia Carlos Fontanil, Gisela María Cruz y María Leisa Olivera. Luego se incorporaron otros como Kiusler Castillo, Reidel Aguilar, Yaimí García, Mariela Montes y muchos más.

Una de las voces principales de Radio Sancti Spíritus, Julio Antonio Pérez, en 1990 asumió el programa de facilitación social "Como lo oyes", devenido una gran revista informativa. En una entrevista, este locutor afirmó su preferencia por los espacios informativos. "La noticia es la escuela del locutor, al igual que la improvisación. Coincido con algunos especialistas al plantear que la conducción de la revista informativa es una especialidad dentro de la especialidad."

Otra de las revistas informativas de gran prestigio en la región central fue "Camagüey al día", estrenada en el año 1994. En ella trabajaban tres locutores: dos conductores y la voz informativa de Rafael López, aunque actualmente alternan las voces de Yanet Labastida y Francisco Rivero. En este periodo se escuchó a Armando García en la revista informativa "Cienfuegos a esta hora", hoy: "A esta hora", conducido además por María del Carmen Estable. En la actualidad, la locución de Mariela Montes y Reidel Aguilar dan vida a "Radio-revista W", desde La Reina Radial del Centro. Los avileños Joaquín Pardo, Tilín Rodríguez y Pepe Torres, le imprimen un sello único todas las mañanas a "En primer plano" de Radio Surco.

En 1993 sesionó en Ciego de Ávila, por primera vez, el Encuentro Nacional de la Cátedra de Locución, organizado por el Centro de Estudios del ICRT. Al evento acudieron delegaciones de todo el país en aras de intensificar y perfeccionar el trabajo de los locutores.

A partir de esta fecha comenzó en Radio Ciudad del Mar uno de los espacios de mayor alcance e impacto en la población: "El triángulo de la confianza". Fabio Bosch García, su director y conductor, abría los micrófonos a la audiencia para mantener plena comunicación en vivo. Un año más tarde, surgió el "Noticiero estelar", creado por Loymer Cruz, bajo la dirección informativa de Ismary Barcia, y proyectado en tres voces: una locutora, un locutor y un conductor. Otro de los programas de mayor aceptación fue "Serie XL", conducido por Yodanni Rogotti, quien en 1999 obtuvo el Premio Caracol, de la Asociación de Cine, Radio y Televisión de la UNEAC, por la mejor conducción radial.

Hacia el año 1998, en Radio Sancti Spíritus se impartió otro curso de locución. Reinaldo Gómez, Jani Sanson, Mairelis Delgado, Marlenis Borges y Ariane González incursionaron en la profesión. Por esa época, en Ciego de Ávila ya se destacaban en las cabinas Roberto Carlos Sánchez, Déborah Chinea, Magda García, Alberto Fernández, Edita del Carmen Díaz, Mercy y Joaquín Pardo, Alfredo Fernández, Roisel Sierra, José Ramón Cedeño y otros. Desde Radio Cadena Agramonte sobresalieron Yudith Moya, Yolanda Ferrera, Sandra Martínez, Roddy Reyes y Alexey Martínez, entre muchos más.

Ese mismo año, Radio Ciudad del Mar adquirió nuevos indicativos, y comenzó a llamarse CMFL, pues a la provincia de Cienfuegos correspondió la letra F. En el 2001 el territorio espirituano asumió la letra G, y Radio Sancti Spíritus cambió de CMHT a CMGL.

Por esa fecha y hasta la actualidad, como parte de la creación de emisoras municipales, aparecieron locutores en el resto de los municipios de la región central de Cuba. Entre ellos Oscar Ángel Zayas Sotolongo, Niurkis Muñoz López, Caridad López Vera, Norma Chinea, Yamila Infiesta, Héctor Alberto Pérez, Hanny Gómez, Yoaxis Núñez, Manuel Márquez, Lorenzo Morales, Lídice Fernández, Aurora Nápoles, Inés María Cervantes, Marielena Hernández Jorge, Elizabeth Iparraguirre y otros.

Desde el año 2002, el ICRT decidió galardonar la dedicación de personas consagradas a la radiodifusión con el Premio Nacional de Radio. Desde esa fecha hasta el momento han recibido los lauros personalidades de la región central de Cuba como la actriz Elvira Cervera Battles, de Sagua la Grande; los locutores Aldo Isidrón del Valle, de Santa Clara; César Arredondo y Josefa Bracero Torres, de Camagüey; Arquímedes Romo Pérez, de Morón, y Doris Era González, de Cienfuegos. También premiaron al escritor y guionista Enrique Núñez Rodríguez, de Quemado de Güines, en Villa Clara.

Con más de 20 años de tradición, en el municipio de Caibarién se realiza el Festival Santamareare, convocado por la Unión de Escritores y Artistas de Cuba de Santa Clara. El evento, de carácter territorial, reconoce la creación artística de trabajadores de los medios audiovisuales desde la provincia de Matanzas hasta Santiago de Cuba. En su edición del 2006 resultó premiada como mejor locutora la santaclareña Misladys Zamora.

Del 6 al 8 de marzo de 2007 sesionó en Ciego de Ávila el I Taller Científico Nacional de

Locución. En la cita comparecieron prestigiosos locutores de Cuba y algunos países latinoamericanos, para debatir los orígenes de esta profesión en la Isla y su estado actual.

Ese mismo mes, unos días después, del 26 al 30, Santa Clara acogió la XIX edición del Festival Nacional de la Radio Cubana. En este evento fueron premiados diferentes locutores de la región central: mejor locución de programas informativos para Franklin Reinoso, de la CMHW; mejor actuación infantil para Alejandro Castellón Valdés, de Radio Sancti Spíritus; mejor locutor de programas musicales para José R. Martínez, de Radio Cadena Agramonte, y reconocimiento especial recibió el locutor avileño José Ramón Cedeño por la presentación de temas históricos. También en el 2007, el espirituano Ernesto Valdés recibió el Premio de Artista de Mérito de la Radio Cubana.

Valoraciones de la locución actual

A lo largo de toda la investigación sobre el surgimiento y la evolución de la locución en la región central de Cuba, diversos locutores del territorio valoraron el estado actual de la locución cubana. Zady Flor González, una de las voces autorizadas, considera:

> *En primer lugar somos más cultos y por tanto nuestro lenguaje debe ser más rico. Solo abogo por que las personas que hablan a través de los medios, ya sean locutores, especialistas y periodistas, se entrenen. Debemos defender nuestro idioma y evitar las palabras ajenas a él, pues el cubano tiene una manera peculiar de decir, sin acentos, alegre, jocosa. En la buena locución de Las Villas aprecio un trasfondo cultural, por poseer una universidad desde hace muchos años. La manera de decir aquí es más apegada a lo culto que a lo populachero.*

El locutor espirituano Ernesto Valdés sostiene que la locución de la región central sobresale entre las mejores del país. "Tuve la oportunidad de integrar el tribunal de evaluación de los locutores de este territorio en el 2005, y esa comisión presentó el menor número de problemas".

Su colega Julio Antonio Pérez reconoce la buena salud de la locución en Sancti Spíritus:

> *Existen cuatro generaciones de locutores: una de avanzada, próxima a la edad de jubilación o jubilados, maestros excepcionales, como Ernesto Valdés, locutor muy técnico, de excelente voz. Le sigue la generación mía de los años 70, después la de*

los 80, los locutores jóvenes de los últimos años, que por lo menos deben tener una premisa: la locución de ahora, no es la misma de los años 70, aunque mantengamos la técnica. Usted puede hacer un programa más o menos dinámico, pero respetando siempre su pronunciación y su técnica.

Luis Manuel Mazorra, locutor camagüeyano jubilado, asegura:

Hoy somos muy exigentes con el habla, aunque todo no recae en la voz, debemos cuidar los matices, la dicción, las pausas, la pronunciación, el énfasis, la respiración, la intención. El locutor debe ser una persona viva, de gran agilidad mental, el público no puede percibir cuando lee, a no ser en informativos.

Uno de los maestros de la locución camagüeyana, Francisco Rivero, asegura que tanto en el capitalismo como en el socialismo, el locutor siempre ha sido un ente cultural. Antes, con los matices de la radio comercial, muy vinculada a la publicidad; y ahora con el fin de ahondar en el pensamiento, educar y realizar una labor proselitista con la ideología positiva, la de los pobres.

Y así, con estas valoraciones, llega a su fin el encuentro con la historia. Usted ha sido testigo de los sucesos más representativos de la locución en el centro del país, y en esta cita radial compartió con los locutores que a lo largo de 85 años han conquistado al público de diversas generaciones. El colectivo lo invita, por las frecuencias de la historia, a profundizar en el tema, para juntos mantener indeleble, **La Voz Central de Cuba.**

Conclusiones

Varios acontecimientos relacionados con la historia de la radio en Cienfuegos, Villa Clara, Sancti Spíritus, Ciego de Ávila y Camagüey, favorecieron el desarrollo de la locución radial en la región central de Cuba. En general, propiciaron la expansión de este oficio —más tarde considerado profesión—, la fundación de radioemisoras y los nuevos dueños, el incremento de la programación, la publicidad comercial y la competencia entre las emisoras locales, la inserción de nuevo personal en el medio y el impacto del triunfo revolucionario de 1959.

Durante la primera década del siglo XX, mucho antes del surgimiento oficial de la radio en el mundo y en Cuba, aficionados de la Isla establecían ya comunicaciones entre ellos. Voces como las de *Manolín* Álvarez en Caibarién y Frank Jones en Sancti Spíritus, emitieron señales desde el centro del país. A partir 1923 se escucharon las de José Ganduxe, en Cienfuegos; Eduardo Valdés Figueroa, en Ciego de Ávila; Pedro Nogueras y Rafael Valdés Jiménez, en Camagüey; entre muchos otros que con el tiempo sobresalieron en las cabinas radiales.

Al principio la programación alternaba música en disco de fonógrafos, informaciones, la hora y ciertas notas de interés. Luego, con un sello exclusivo en cada estación radial, surgieron espacios para gustos y públicos diferentes. La voz de su locutor los hacía únicos, aun cuando en las plantas locales y nacionales abordaran temas parecidos. Entre la década del 30 y finales de los años 50, la publicidad comercial invadió la radiodifusión cubana. Las emisoras de la región central emitían un alud de anuncios impuestos por firmas reconocidas o comercios locales. Época en que los locutores “vendían” para mantener la señal en el aire.

Durante este periodo, dos acontecimientos marcaron el desarrollo de la locución cubana. En 1935 surgió la Asociación de Radiolocutores de Camagüey, y abogó por el respaldo de los locutores ante las autoridades. Este constituyó el primer intento por unir a los hablantes de la radio. En 1947 sus ideas se materializaron en el Colegio Nacional de Locutores, constituido también en tierras agramontinas. Precisamente, con este colegio la profesión adquirió un reconocimiento oficial y se les ofreció a los locutores la posibilidad de examinarse ante un tribunal justo, alejado de trabas políticas.

Cuando la competencia radiofónica acaparó la atención de los propietarios y las audiencias, las puertas del medio se abrieron para nuevos afiliados. Pretendían garantizar, con la calidad del

talento artístico, la primicia en el *survey*.

Desde las primeras transmisiones y hasta 1959, los dueños de las estaciones cambiaban con frecuencia. Muchas veces bajo otros designios, los intereses y la programación variaron. Solo con el triunfo del 1ro. de enero, la radiodifusión, y por tanto la locución, asumieron un mensaje educativo e informativo, encaminado hasta hoy a crear valores en la sociedad. Los micrófonos cubanos se abrieron para noveles locutores, ahora preparados por cursos de locución. Sobre todo las mujeres asumieron parte de los espacios de cada emisora.

Prestigiosas voces, durante más de 80 años, han identificado las señales radiales del centro del país. Con timbres y especialidades diversas conquistaron el corazón de sus oyentes nombres inconfundibles en la memoria: Eddy Martin, César Arredondo, Humberto Albanés, Francisco Rivero, José Luis Cadenas, Gróver Mármol, Arquímedes Romo, Jorge Nilo Marín, Pedro Andrés Nápoles, Ernesto Valdés, Julio Antonio Pérez, Doris Era, Graciela Vilató, René Romero, Aldo Isidrón del Valle, Alfredo Iturria, Franklin Reinoso, y un larguísimo e imperdonable etcétera.

Recomendaciones

La presente investigación comprende solo un acercamiento al desarrollo de la locución en la región central de Cuba. Por tal razón se propone realizar trabajos similares en el territorio, para rescatar materiales radiofónicos, entrevistas y otros artículos relacionados con la profesión.

"Hablar es un placer" apoyará el plan temático de la asignatura de Locución en la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, donde cursan la carrera de Periodismo jóvenes de las cinco provincias implicadas en el estudio. Además, constituirá un documento de consulta en los cursos de habilitación que reciban los futuros locutores del centro del país.

Bibliografía

Alonso, M. y H. Saladrigas, (2002) *Para investigar en Comunicación Social. Guía didáctica*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente Brau.

Alpízar, R., (2002) *Para expresarnos mejor*. La Habana, Editorial Científico Técnica.

Arredondo, C., (2007) "La locución desde mi experiencia" conferencia dictada durante el *I Taller Científico Nacional de Locución*, Ciego de Ávila, 6 de marzo de 2007.

Bracero, J., (2002) *Rostros que se escuchan*. La Habana, Editorial Letras Cubanas.

_____ (inédito) *Silencio… se habla*.

_____(2005) "Un día para los locutores cubanos". [En línea] Disponible en http://www.radiocubana.cu/historia/la_memoria_radial/historia_dia_del_locutor.asp [Accesado el 8 de diciembre de 2006]

Casanellas, A., (1989) *Introducción al periodismo y la locución radial*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente Brau.

Chamorro, J. y V. Pérez, (1997) *Trabajo investigativo*. Escuela municipal del Partido Comunista de Cuba. Ciego de Ávila, Radio Surco.

CMHW, (2006) "Historia de la radio en Villa Clara" [En línea] Disponible en http://www.cmhw.co.cu/noticia.asp?idip=139 [Accesado el 20 de noviembre de 2006]

Comisión de historia de CMHW, (1988) *CMHW 1933-1988*. Santa Clara, emisora CMHW.

Concepción, Y., (2006) *Anuncie en radio: una aproximación al discurso publicitario radial en Cuba (1948-1953)*. Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.

Cortés, Y. y D. Caballero, (2006) *Historia de la radio en Matanzas (1922-1959)*. Tesis de licenciatura en Periodismo. Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.

Dirección Provincial de Radio, (1988) *Origen y desarrollo de la Radio Avileña*. Ciego de Ávila, Radio Surco.

Eco, H., (1990) *¿Cómo se hace una tesis?*. Barcelona, Editorial Gedisa S.A.

Era, D. y J. Díaz, (2005) *La radio en Cienfuegos*. Cienfuegos, Editorial Mecenas.

Garcés, R., (2005) *Los dueños del aire*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente Brau.

García, A. y M. Manzano, (2006). "Los inicios de la Radio en Ciego" en revista Videncia [En Línea] No. 9, 2006, Ciego de Ávila disponible en: http://www.videncia.cult.cu/APP/Columnas/Detail_Columnas.asp?N_Revista=9&A_Revista=2006&Id=7 [Accesado el 14 de enero de 2007]

García, N., (2005) *Las novelas del aire. Panorámica del melodrama radial cubano de los años 40*. Trabajo de diploma. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.

Gómez, H. y Y. Fernández, (2007) "Surgimiento y desarrollo de la locución en Sagua la Grande" conferencia dictada durante el *I Taller Científico Nacional de Locución*, Ciego de Ávila, 6 de marzo de 2007.

González, R., (2002) *Llorar es un placer*. La Habana, Editorial Letras Cubanas.

Guevara, F., (1999) *La locución, técnica y práctica*. Colombia, Editorial Científico-Técnica.

Hernández, R., (1956) *Historia del Término Municipal de Ciego de Ávila, Provincia de Camagüey, Cuba. Desde los tiempos de la Conquista hasta nuestros días.* Sección Primera. Camagüey. Publicidad Baez.

Ibarra, M. *et al*., (2006) *La radio y la televisión comunitaria en Caibarién*. Trabajo de curso, Caibarién, ICRT.

López, J., (2000) *Manual urgente para radialistas apasionados*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente Brau.

López, O., (2002) *La radio en Cuba*. Tercera edición. La Habana, Editorial Letras Cubanas.

_____ (1992) "*Manolín* Álvarez y Luis Casas Romero", Santa Clara, archivo de la CMHW, artículo mecanuscrito.

Minkov, M., (1988) *Radioperiodismo*. Santiago de Cuba, Editorial Oriente.

Monteagudo, M. y P. Nápoles, (2004) Onda y sonido espirituanos. Sancti Spíritus, Editorial Luminaria.

Polo de Guinea, E., (1995) *Locución y presentación televisiva.* Madrid, Editorial Instituto Oficial de Radio Televisión Española.

Radio Ciudad del Mar, (2006) "La historia de Radio Ciudad del Mar". [En línea] Disponible en http://www.rcm.cu/historiarcm/historia.htm [Accesado el 7 de enero de 2007]

Rodríguez, M., (1981) *Radioperiodismo*. Santiago de Cuba, Editorial Oriente.

Romo, A., (2006) "Historia de la radio en Cuba" conferencia dictada durante el *Curso de habilitación para locutores*. Radio Morón, octubre-diciembre de 2006.

Sección de Historia del PCC Provincial y la Dirección Provincial de Educación, (1989) *Historia local de la provincia Ciego de Ávila (1898-1970).* Ciego de Ávila, Sección de Historia del PCC Provincial y la Dirección Provincial de Educación.

Sosa, B., (2006) *La ciudad de las voces. Un acercamiento a la locución avileña.* Tesis de licenciatura en Periodismo, Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.

Tamayo, M., (1999) "La investigación"en Restrepo, M. (coord.) *Serie aprender a investigar*. Instituto colombiano para el fomento de la educación superior. 1987, Santa Fe de Bogotá, Afroeditores LTDA, pp 25-41.

Viñas, O., (2004) *La radio en Camagüey de 1922-1940*. Camagüey, Editorial Ácana.

_____ (2007) "Primer congreso nacional de locutores de Cuba. Antecedentes y realización" conferencia dictada durante el *I Taller Científico Nacional de Locución*, Ciego de Ávila, 6 de marzo de 2007.

Anexos I

Guía de entrevista estandarizada

Pudiera definir, a su juicio, ¿qué es la locución?

¿Cómo se inserta en el mundo de la locución?

¿Qué particularidades tenía la locución cuando usted llega a la radio?

¿Qué especialidades lo marcaron dentro de la locución?

¿Cuáles son las características que tiene la locución en su provincia y en la región central?

¿Qué importancia le atribuye a la locución dentro de una emisora?

¿Cómo se ha valorado, a lo largo de los años, el trabajo de los locutores?

¿Cuáles son las principales etapas por las que ha atravesado la locución a lo largo de su historia?

En su opinión, qué diferencias aprecia entre la locución actual y la de sus inicios.

¿Considera que el habla de los habitantes de la región central de Cuba favorece la locución de este territorio? ¿Por qué?

¿En qué emisoras ha trabajado a lo largo de su carrera?

¿Cuáles han sido los principales programas que lo han marcado?

¿Qué opinión le merece la locución cubana actual?

Anexos II

El significado de la locución y la razón de ser de los locutores, en la voz de personalidades que han dedicado su vida a esta profesión

Jorge Armando Morán, locutor de Radio Cadena Agramonte:

La locución es una de las especialidades más hermosas que puedan existir, por que el locutor llega a todos los lugares por muy distantes que sean, con una inmediatez increíble. Lo mismo te escucha el niño, el anciano… todos te escuchan.

Rafael López Álvarez, locutor de Radio Cadena Agramonte:

La locución es una forma de expresar y de comunicar a los oyentes, al público que nos escucha todo lo que nos interese, noticias, comentarios, y entretenimientos. A mí desde pequeño me interesó mucho la locución, yo tenía en mi casa colgada una latica de un hilito y allí me ponía a leer noticias, a presentar programas musicales, o sea que eso es una vocación que nación conmigo.

Aurora Nápoles, locutora de Radio Guáimaro, en Camagüey:

Esta profesión me apasiona mucho. Me ha permitido realizar cosas importantes en el contexto social en que vivo, en mi ciudad natal de Guáimaro, donde yo siento que puedo ser profeta y que vierto todo mi caudal para intentar conmover al oyente, convencerlo, nutrirlo en un momento determinado. Por ejemplo ante cierta duda léxica, gramatical, ante la necesidad de conocer la historia, de dominar las características de la idiosincrasia del hombre de tu tierra, por su puesto sin creer que me lo sepa todo. Cuando se logra esto ya sea como locutor, como barrendero, como médico, se puede decir que has hecho algo importante.

Gladys Goizueta, profesora de la asignatura Locución en la Universidad de La Habana:

La locución no es más que una interpretación de la realidad que se transmite a través de todos los programas. El locutor es la cara de la institución, del medio de comunicación, ya sea de la radio o de la televisión. Es uno de los puentes entre el receptor y el emisor, es quien se comunica con el receptor y da los criterios y la

forma de ver los productos comunicativos del medio, aunque existen otros comunicadores como el periodista y el actor.

La locución de radio y televisión, aunque tienen características comunes, debemos separarlas. La locución de radio es mucho más interpretativa porque no hay imagen, y con la voz, las intenciones y la entonación se tiene que dar todo. En el caso de la televisión, la voz y el buen decir tiene que estar acompañado por una buena imagen.

Yumié Rodríguez, locutora de procedencia villaclareña:

El locutor, no podemos decir que sea lo más importante dentro de un programa, pero un programa de radio se hace con un locutor y un realizador de sonido. Por ejemplo hay programas que no tienen banda sonora (spot o cortinas), solo locutores y música, aunque no es lo mejor que podamos escuchar.

Para mí no hay diferencias entre el locutor de radio y el de televisión, el medio y el código son los que cambian, pero la técnica sigue siendo la misma. Es un error cuando alguien dice: "ese locutor de televisión está muy radial". Somos locutores en todo, presentadores de radio, de televisión, de actos de ceremonia. La técnica es la misma, aunque los estilos sí difieren un poco, porque el medio cambia. No obstante la radio es fundamental para un locutor, la base, tu escuela, tu guía. En la radio aprendes el oficio, la chispa, te ayuda a salir de situaciones difíciles y disímiles.

¿Comunicador o locutor?

Rosalía Arnáez, presidenta de la Cátedra de Locución del ICRT

En mi opinión fue una solución salomónica para obviar el papel del locutor, porque con los nuevos tiempos, el locutor, se quedó atrás. Éramos buenos lectores, pero cada día cambiaba la dinámica de los programas de radio y televisión. Se necesitaba más intercambio y los locutores, muy mecánicos y rígidos en su manera de hacer la locución perfecta, a veces éramos incapaces de improvisar, de mantener un diálogo por la radio, por la televisión, y entonces poco a poco fueron apartados, rechazados, para nuevos empeños en el medio.

De pronto, hablaban de hacer un programa, por ejemplo, "Agenda abierta", preguntaban: ¿a qué locutor le quedará mejor? y respondían: ¡no, que va, a un locutor no, porque no puede mantener un diálogo sobre política internacional, los locutores son lectores! Finalmente decían: "buscamos mejor a un periodista que sí es un comunicador y quizás no habla tan bien, pero presenta una imagen creíble sobre el dominio de determinada materia". Así se acuñó el término como concepto.

En la actualidad yo creo que el gran desafío de locutor lo constituye su preparación cultural en todos los sentidos. Conozco a personas que egresaron de los cursos pero no hicieron carrera en la profesión, tenían un título universitario y no continuaron la preparación, pensaron: "ya llegamos, ya somos locutores de televisión o de radio". Este trabajo te puede mecanizar mucho y llevar a una rutina.

Cuando imparto en los cursos de locución, el Módulo de Conducción, les digo a mis alumnos: "piensen en qué pueden ser fuertes, diferentes y entonces dedíquense a eso. Si nos quedamos simplemente como lectores de noticias, que siempre tendrán que existir, el universo laboral será muy restringido".

A mí particularmente, tal vez por apego, me gusta el término locutor, porque creo que es un privilegio, una suerte de haber sido dotado por la naturaleza de buena voz, de saber escuchar y pronunciar bien. Yo no desecho el término de locución, sin embargo, se ha maltratado mucho.

Varios locutores, de la generación de los años 40 no comprenden que el momento cambia y ya no se emplea una locución tan rígida, ahora es más coloquial, más fluida y con otros aires. Todavía hoy existen ejemplos de locutores que hacen la locución perfecta, y otros que ya asumen la tendencia mucho más flexible, esto no quiere decir que descuiden la dicción ni la articulación. En este mundo, al igual que otras materias de las ciencias sociales, predominan las mujeres por encima de los hombres. Sobre todo en la capital encuentras pocas voces masculinas.

Yumié Rodríguez, locutora de procedencia villaclareña:

En mi opinión todos somos comunicadores, ¿qué cosa es un comunicador, punto y aparte, locutor? El hecho de que puedas asumir o no, todos los géneros dentro de la locución constituye un problema de posibilidades artísticas, de talento. Los locutores somos comunicadores y no puede haber un comunicador que no sea locutor. En este término de comunicadores se han refugiado muchos que no tienen una voz redonda, clara, radioeufónica…, pero con cultura, un lenguaje amplio y facilidades para mantener un espacio conversacional y hacerlo más refrescante o relajado. Aunque siempre debemos respetar la técnica. Puedes tener menor puntuación en un parámetro evaluativo, pero cumples con los otros. El locutor debe dominar todos los géneros dentro de la locución: noticias, poemas, programas en vivo con improvisación y comentarios; cada uno con sus diferentes matices. También influye la cultura general integral, y un poco de simpatía.

La audiencia ve al locutor tal vez como un ídolo, como un ejemplo, una persona a la que quieres. Cuando asumes la locución de radio, por lo general pasas por un lugar y no saben quién eres, a no ser que lleves muchos años y que en alguna ocasión hayas aparecido por televisión, o alguien te identifique por la voz. Sin embargo, cuando haces televisión te conviertes o no, en símbolo, en un ídolo de las personas, porque puedes caer muy bien o muy mal. Incluso el público en general se cree con derechos... y pueden ser muy agradables o desagradables, oportunos e inoportunos. Hay que cuidar qué se dice y cómo se dice por radio y por televisión, hasta la manera de vestir, cómo llevas el pelo, las personas se guían por ti, tú eres su moda, su manera de hablar, su guía, se debe tener mucho cuidado. Por eso se aboga por rescatar la identidad, y eliminar los tonos argentinos, uruguayos, ni se sabe de donde; somos cubanos y la gente va hablar como tú, ¿por qué asimilas estos dejos con otra cadencia? Eso no nos hace diferentes, al contrario, es una falta de autenticidad.

Particularidades de la locución de la región central de Cuba

Yumié Rodríguez, locutora de procedencia villaclareña:

Los locutores que mejor hablan la lengua española proceden del centro de la Isla, Villa Clara, Ciego de Ávila, Camaguey... Son los que mejor pronuncian, no comenten errores notables en su locución, los habaneros por ejemplo hacen muchos cambios de (L) por (R), omiten muchas letras, como la (S) y la (R).

Fernando Alcorta, locutor avileño, fundador de Radio Habana Cuba:

La locución que se hace en la región central sí tiene sus particulares, se caracteriza por un tono muy neutro que te facilita el trabajo como locutor, a diferencia de otras regiones del país. No tienen tantos vicios como el habanero.

César Arredondo, locutor del Noticiero Nacional de Radio:

Haber comenzado mi carrera de locutor en una de las provincias de la región central, Camagüey, me aportó mucho. Cuando llegué a La Habana no pasé tanto trabajo, como algunos compañeros de otras provincias, para adaptarme a hablar correctamente. Este territorio se caracteriza por mantener un tono neutro y, como dicen vulgarmente "es donde menos mal se habla el español en Cuba.

Consideraciones acerca de la locución actual

Yumié Rodríguez, locutora de procedencia villaclareña:

No estamos en un mal momento de la locución, pero muchos años atrás, Cuba siempre fue la guía. Los mejores locutores eran los cubanos, los que mejor hablaban, matizaban, no existían dejos. Hoy las nuevas generaciones de locutores, dentro de la cual me incluyo, están utilizando palabras, cadencias frases que no son nuestras: vale, de por acá... Puede ser tal vez por una mala dirección, por inexperiencia, por falta de oficio o por llegar a la casa y no leer el periódico para escucharte. Si te oyes eso no te pasa. Encontramos un por ciento bastante alto de este vicio en la calle, sin hablar de las muletillas y otros errores.

Nelson Moreno de Ayala profesor de los cursos de habilitación del ICRT:

En la última evaluación que se aplicó, yo fui miembro del tribunal, y solamente obtuvo el primer nivel, el 19 por ciento de los examinados. Todavía existen muchas

dificultades de dicción, de entonación, de acentuación, en la improvisación. El locutor cubano necesita intensamente clases de perfeccionamiento para que resuelva los problemas que presenta aún.

Rafael López Álvarez, locutor de Radio Cadena Agramonte:

Me parece que la locución de ahora es muy culta, la de antes era muy comercial, había que gritar para anunciar un producto, un número musical. Cuando se daba una noticia tenía que ser de forma espectacular. Ahora se hace una locución media, ni tan arriba, ni tan abajo, siempre aparecen cosas que deben ser feriadas, pero no todo. Los locutores de ahora son más cultos, dado el impulso educativo de la Revolución, aunque antes contábamos con excelentes locutores.

No obstante, considero que todavía hay que mejorarla mucho, hay locutores muy buenos y los hay también regulares, la locución se debe perfeccionar más, sobre todo en la televisión.

Anexo III

Listado de todos los profesionales de la radio cubana que aportaron datos y criterios para la investigación:

Entrevistado	Provincia	Entrevistado	Provincia
Marialina Grau	Ciudad de la Habana	Zady Flor González	Ciudad de la Habana
Gladys Goizueta	Ciudad de la Habana	Aldo Isidrón del Valle	Villa Clara
Josefa Bracero	Ciudad de la Habana	Miguel Marchena	Cienfuegos
Rosalía Arnáez	Ciudad de la Habana	María de los Ángeles Ichauspi	Cienfuegos
Yumié Rodríguez	Ciudad de la Habana	Armando García	Cienfuegos
Maritza Betancourt	Ciudad de la Habana	Fabio Bosch	Cienfuegos
Nelson Moreno de Ayala	Ciudad de la Habana	Doris Era	Cienfuegos
César Arredondo	Ciudad de la Habana	Humberto Albanés	Cienfuegos
Laureano Céspedes	Ciudad de la Habana	Félix Puerto Muñiz	Cienfuegos
Orestes	Ciudad de la	Elba Elena	Sancti Spíritus

Anexos

Martel	Habana	Schifines	
Felipe Lanier	Cienfuegos	Armando legón	Sancti Spíritus
Franklin Reinoso	Villa Clara	Julio Antonio Pérez	Sancti Spíritus
Alfredo Iturria	Villa Clara	José Antonio Vidarte Fardales	Sancti Spíritus
Enrique Romero	Villa Clara	Ernesto Valdés	Sancti Spíritus
Jorge Nilo Marín	Ciego de Ávila	Alberto Pardo Companioni	Ciego de Ávila
Arquímedes Romo	Ciego de Ávila	RobertoAguilar	Ciego de Ávila
Fernando Alcorta	Ciudad de la Habana	Graciela Vilató	Camagüey
Gróver Mármol	Camagüey	Francisco Rivero	Camagüey
José Luis Cadenas	Camagüey	Luis Manuel Mazorra	Camagüey
Rafael López Álvarez	Camagüey	Jorge Armando Morán	Camagüey
Aurora Nápoles	Camagüey	Ángel Aluija	Camagüey
Oscar Viñas	Camagüey	Rosalía Buaún	Presidenta de la Asociación Nacional de Locutores de México

Anexos

Rafael Ocampo	Miembro de la Asociación Nacional de Locutores de México	Manuel Marroquín Ortega	Presidente de Honor de la Cámara de Locutores de Guatemala

Anexo IV

Los más destacados en la categoría de Locución:

Nombre	Emisora	Año
Roberto Canela	Radio Rebelde	1986-1990 (Conjunto de su Obra)
César Arredondo	Radio Rebelde	1994 (Locución de Noticieros) 1996 (Locución de Noticieros) 1997 (Locución de Noticieros) 1998 (Locución de Noticieros) 1999 (Locución de Noticieros) 2000 (Locución de Noticieros)
Luis Alarcón	Rebelde-Reloj	1995 (Locución Programas Informativos) 1995 (Locución Masculina. Radio Reloj) 1996 (Locución Programas Informativos) 1996 (Locución

		Masculina. Radio Reloj) 1997 (Locución Masculina. Radio Reloj) 1998 (Locución Masculina. Radio Reloj) 1999 (Locución Masculina. Radio Reloj) 2000 (Locución Masculina. Radio Reloj) 2000 (Locución Programas Informativos) 2001 (Locución Masculina. Radio Reloj) 2002 (Locución Masculina. Radio Reloj)
Argelia Pera	Radio Reloj	1994 (Locución Femenina. Radio Reloj) 1995 (Locución Femenina. Radio Reloj) 1996 (Locución Femenina. Radio Reloj) 1997 (Locución Femenina. Radio Reloj) 1998 (Locución Femenina.

		Radio Reloj) 1999 (Locución Femenina. Radio Reloj) 2000 (Locución Femenina. Radio Reloj)
Fidelia Paz	CMKS	1995 (Locución Programas Variados) 1996 (Locución Programas Variados) 1997 (Locución Programas Variados)
Jesús López Gómez	Radio Progreso	1996 (Locución Programas Variados) 1997 (Locución Programas Variados)
Lilia Rosa López		1995 (Locución Programas Musicales) 1997 (Locución Programas Musicales)
Marlon Alarcón	Radio Progreso	1997 (Narración Dramatizados Seriados) 1998 (Narración Dramatizados Seriados) 1999 (Narración

		Dramatizados Seriados) 2000 (Narración Dramatizados Seriados) 2001 (Narración Dramatizados Seriados) 2000 (Narración Dramatizados Seriados)
Luis A. Izquierdo	Radio Rebelde	1999 (Narración Eventos Deportivos) 2000 (Narración Eventos Deportivos)
Normando Hernández	CMHW	1996 (Narración Eventos Deportivos) 1997 (Narración Eventos Deportivos)

Anexo V

Directorio de las estaciones radiales de la región central de Cuba

CMHW	P	CMHW	Santa Clara	Villa Clara
Radio Caibarién	M	CMEC	Caibarién	Villa Clara
	M	CMER	Corralillo	Villa Clara
	M	CMEM	Manicaragua	Villa Clara
	M	CMEP	Placetas	Villa Clara
		CMEQ	Quemado De Güines	Villa Clara
Radio Sagua	M	CMES	Sagua La Grande	Villa Clara
Radio Stereo Centro	M	CMEW	Santa Clara	Villa Clara
Radio Ciudad del Mar	P	CMFL	Cienfuegos	Cienfuegos
	M	CMFP	Aguada De Pasajeros	Cienfuegos

Radio Cruces	M	CMFC	Cruces	Cienfuegos
Radio Cumanayagua	M	CMFK	Cumanayagua	Cienfuegos
Radio Sancti Spíritus	P	CMGL	Sancti Spíritus	Sancti Spíritus
Radio La Voz De Cabaiguán	M	CMGI	Cabaiguán	Sancti Spíritus
	M	CMGF	Fomento	Sancti Spíritus
	M	CMGH	Jatibonico	Sancti Spíritus
Radio Vitral	M	CMGC	Sancti Spíritus	Sancti Spíritus
Radio Trinidad	M	CMGA	Trinidad	Sancti Spíritus
La Voz De Yaguajay	M	CMGB	Yaguajay	Sancti Spíritus
Radio Surco	P	CMIP	Ciego de Ávila	Ciego de Ávila
	M	CMIC	Baraguá	Ciego de Ávila

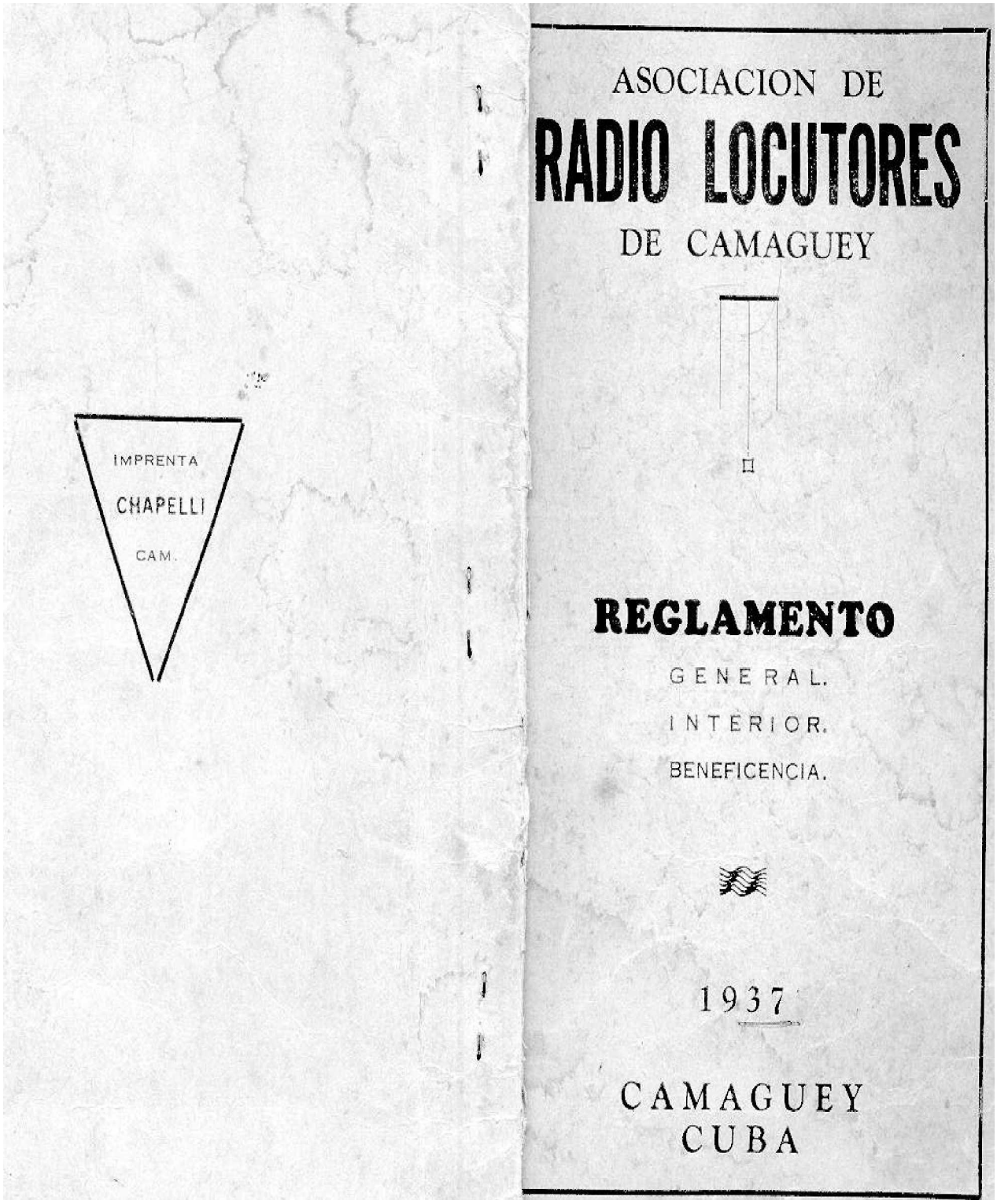
	M	CMIL	Bolivia	Ciego de Ávila
Radio Chambas	M	CMIH	Chambas	Ciego de Ávila
	M	CMIR	Ciro Redondo	Ciego de Ávila
Radio Morón	M	CMIX	Morón	Ciego de Ávila
Radio Amanecer	M	CMIB	Primero de Enero	Ciego de Ávila
Radio Cadena Agramonte	P	CMHA	Camagüey	Camagüey
	M	CMHE	Esmeralda	Camagüey
Radio Camagüey	M	CMHC	Camagüey	Camagüey
Radio Florida	M	CMHR	Florida	Camagüey
Radio Guáimaro	M	CMHN	Guáimaro	Camagüey
	M	CMHM	Minas	Camagüey
Radio Nuevitas	M	CMHL	Nuevitas	Camagüey

Anexos

Radio Santa Cruz	M	CMHQ	Sta. Cruz Del Sur	Camagüey
Radio Cubitas	M	CMHZ	Sierra De Cubitas	Camagüey
	M	CMHV	Vertientes	Camagüey

Anexos VI

Reglamento de la Asociación de Radiolocutores de Camagüey del año 1937



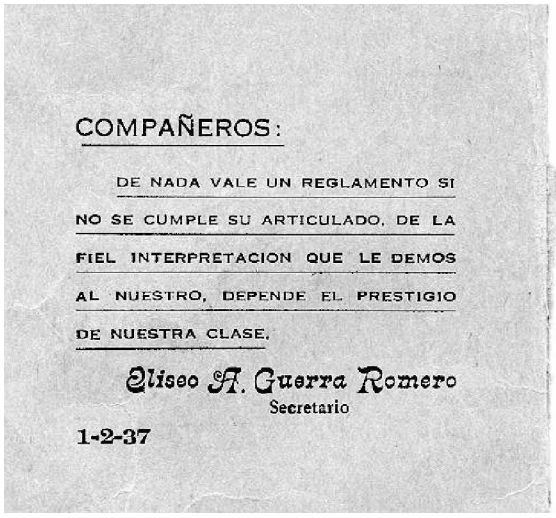
IMPRENTA
CHAPELLI
CAM.

ASOCIACION DE
RADIO LOCUTORES
DE CAMAGUEY

REGLAMENTO
GENERAL.
INTERIOR.
BENEFICENCIA.

1937

CAMAGUEY
CUBA



COMPAÑEROS:

DE NADA VALE UN REGLAMENTO SI NO SE CUMPLE SU ARTICULADO, DE LA FIEL INTERPRETACION QUE LE DEMOS AL NUESTRO, DEPENDE EL PRESTIGIO DE NUESTRA CLASE.

Eliseo A. Guerra Romero
Secretario

1-2-37

LEMA SOCIAL:

Todos unidos bajo las antenas.
Todos para uno y uno para todos.

Asociación de
RADIO LOCUTORES
ESTATUTOS

—CAPITULO I—
DE LA SOCIEDAD EN GENERAL

Art. 1.—Se constituye la ASOCIACION DE RADIO LOCUTORES, con el objeto de propender al mejoramiento colectivo e individual de sus asociados. Esta Asociación tendrá carácter de provincial, adoptando como centro la ciudad de Camagiiey.

Art. 2.—Una Comisión integrada por varios miembros de la Asociación, que serán electos en la primera Asamblea General que se efectúe después de aprobados estos Estatutos, será la encargada de redactar el Reglamento interior, por el cual se determinarán los derechos y deberes de los socios de número en sus tres aspectos: Locutores-Administradores, Loctuores Oficiales y Promotores de Horas.

Art. 3.— El domicilio de la Asociación, será el local que para la instalación del mismo se acuerde comprar o arrendar en la ciudad de Camagiiey, el que deberá reunir condiciones específicas al efecto. Siendo provisionalmente en Lope Recio 22.

—CAPITULO II—
FORMA DE GOBIERNO

Art. 4.—Esta Asociación estará regida por una Directiva integrada de: Un Presidente, Un Vice, Un Secretario, Un Vice, Un Tesorero, UN Vice y el resto de los Locutores de Radio Asociados fungirán como Vocales.

Art. 5.—Todos los cargos de la Directiva serán honoríficos.

ASOCIACION DE RADIO-LOCUTORES

CAMAGUEY

Reglamento aprobado en la Sesión de Noviembre 29, perteneciente a la Caja de Beneficencia del Locutor.

A fin de que en cualquier momento los locutores Asociados, en un caso de contingencia física, o de otra índole, puedan tener un fondo Especial que responda a la solución de sus problemas, se crea esta Caja de Beneficencia del Locutor.

—CAPITULO I—
DE LOS INGRESOS

1ro.—Los miembros de la Asociación de Radio Locutores de Camagüey, contribuirán obligatoriamente con la cuota de veinte centavos mensuales para el fondo de la Caja de Beneficencia.

2do.—Será requisito Indispensable para poder pertenecer a la Caja de Beneficencia, ser miembro en Activo de la Asociación de Radio Locutores de Camagüey, perdiendo el asociado a ella, los beneficios de la mencionada CAJA, cuando por cualquier motivo causare Baja de la Asociación de Radio Locutores.

3ro.—El aspirante que ingresare en la Asociación de Radio Locutores de Camagüey abonará además de su recibo, UN PESO como cuota de Entrada a la Caja de Beneficencia del Locutor. Y recibirá sus beneficios a los tres meses de haber abonado sus cuotas como asociado.

4to.—Todo el que ingrese en la Asociación de Radio Locutores, abonará Indispensablemente, de su recibo, la cantidad de veinte centavos, mensualmente, para el robustecimiento de esta Caja de Be-